



UNIVERSIDAD DEL AZUAY
Especialidad en Docencia Universitaria

**EL ARTE DE LA MEDIACIÓN PEDAGÓGICA EN
LA EDUCACIÓN SUPERIOR**

AUTORA:

Stefany Thalía Carrión Merino, Md.

DIRECTORA:

Eulalia Tapia

Cuenca,

Ecuador

2024

DEDICATORIA

Para mi madre, mi padre

Han sido siempre mi apoyo incondicional

AGRADECIMIENTO

Agradezco a Dios por darme esta oportunidad, espero hacerlo de la mejor manera, y a mis padres ejemplo de trabajo, y valores, quienes me motivaron y gracias a ellos sé que todo esfuerzo tiene su recompensa.

Y a todas las personas que me han dejado grandes enseñanzas durante el transcurso de mi vida haciendo que me interese la docencia y a las cuales les estoy muy agradecida.

RESUMEN

El presente trabajo aborda la mediación pedagógica en educación superior e invita a reflexionar sobre las transformaciones para ser apoyo y guía para los estudiantes, impartiendo enseñanzas que tengan relevancia para la vida cotidiana y que marquen el comienzo de una educación universitaria significativa.

Este texto paralelo tiene un enfoque cualitativo que integra las experiencias personales de la autora y una revisión exhaustiva de la literatura; abordando temas relacionados con la educación superior, mediación pedagógica y el umbral pedagógico, donde el principal protagonista es el estudiante.

conclusión la mediación pedagógica es crucial en el proceso educativo, porque no es suficiente contar con conocimientos en el área de especialización, también es necesario saber guiar a los estudiantes para que construyan sus propios conocimientos.

Palabras claves: mediación pedagógica, educación superior, avances tecnológicos, umbral pedagógico.

ABSTRACT

The present work addresses pedagogical mediation in higher education and invites reflection on the transformations needed to provide support and guidance for students, imparting teachings that are relevant to everyday life and mark the beginning of meaningful university education.

This parallel text takes a qualitative approach that integrates the author's personal experiences and a thorough review of the literature, addressing topics related to higher education, pedagogical mediation, and the pedagogical threshold, where the main protagonist is the student.

In conclusion, pedagogical mediation is crucial in the educational process because it is not enough to have knowledge in the specialized area; it is also necessary to know how to guide students so that they can build their own knowledge.

Keywords: pedagogical mediation, higher education, technological advances, pedagogical threshold.

A handwritten signature in black ink, appearing to read 'Antonio José', is located in the lower-left quadrant of the page.

ÍNDICE DE CONTENIDOS

DEDICATORIA.....	II
AGRADECIMIENTO.....	III
RESUMEN.....	IV
ABSTRACT.....	V
INDICE.....	1
INTRODUCCIÓN.....	5
PARTE I: TEXTO PARALELO I.....	7
CAPÍTULO I: LA UNIVERSIDAD	8
1. Morada de estudio	8
2. Educación alternativa en la universidad.....	12
CAPÍTULO II: LA ENSEÑANZA EN LA UNIVERSIDAD	17
1. Instancias de aprendizaje.....	18
2. Mi vivencia de las instancias de aprendizaje.....	22
3. ¿Cómo aplicar las instancias de aprendizaje en la educación superior?.....	27
CAPÍTULO III: CURRÍCULUM	29
1. ¿Qué es el currículum?.....	30
2. Currículum desde mi mirada.....	32
CAPÍTULO IV: TRATAMIENTO DEL CONTENIDO.....	37
1. Cómo tratar el contenido con los alumnos	38
2. Ejercicio para el interaprendizaje	41
CAPÍTULO V: MEDIACIÓN PEDAGÓGICA	44
1. La mediación pedagógica.....	45
1.1 Umbral pedagógico	47
1.2 Ambiente pedagógico.....	48
2. Experiencias de mi vida universitaria.....	49
CAPÍTULO VI: PRÁCTICAS DE APRENDIZAJE.....	52

1. Prácticas de aprendizaje	54
2. Evaluación.....	57
3. Más sobre la evaluación	59
3.1 Tipos de Evaluación	60
3.2 Instrumentos de evaluación.....	61
4. Cómo fuimos evaluados.....	62
4.1 Evaluación alternativa.....	64
5. La utilidad de validar.....	67
CONCLUSIONES PRIMERA PARTE	70
PARTE II: TEXTO PARALELO II.....	72
CAPÍTULO I: En torno a la labor educativa con la juventud	73
1. Juventud	74
1.1 La juventud y la educación tradicional.....	75
2. Práctica del discurso identitario.....	76
3. Caminos del sinsentido.....	77
4. Pedagogía del sentido.....	78
Capítulo II: Cómo percibimos a los jóvenes y cómo se perciben ellos.....	79
1. En cuanto a comunicación.....	81
2. En cuanto a la relación entre ellos.....	82
3. En cuanto a sus valores	83
4. En cuanto al futuro	84
5. En cuanto a riesgos.....	85
6. En cuanto al tiempo libre.....	86
CAPÍTULO III: Violencia en el acto educativo.....	87
1. Qué es a violencia.....	88

1.1 Tipos de Violencia	89
1.2 Violencia en la universidad	89
2. ¿Viví violencia durante mi educación universitaria?	92
3. Cómo erradicarla	93
CAPÍTULO IV: La forma educa.....	96
1. Qué entendemos por la forma educa	97
1.1 Discurso pedagógico	98
1.2 Lenguaje moderno y posmoderno	100
2. Cómo aplicar una adecuada forma para educar	102
CAPÍTULO V: La ley del espectáculo.....	106
1. Que es la ley del espectáculo.....	107
2. Elementos de la ley del espectáculo	108
3. Elementos de la ley del espectáculo captan la atención de los jóvenes.....	108
4. Desde la propia perspectiva de los estudiantes.....	110
CAPÍTULO VI: Comunicación Moderna y Posmoderna	113
1. Experiencia pedagógica con sentido	114
1.2. Dialogando con un docente	120
2. Mediar para lograr una experiencia pedagógica decisiva.....	124
2.2. Cuando viví una experiencia pedagógica.....	126
CAPÍTULO VII: Diseño de una propuesta de incorporación de TIC	129
1. La tecnología por sí sola no hace lo pedagógico	131
2. Las tecnologías como destino	132
3. Cómo aplicaría las TICs en el proceso educativo	133

BIBLIOGRAFÍA.....	136
ANEXOS.....	148
Glosario.....	148
Tablas.....	155

INTRODUCCIÓN

El presente trabajo contiene una recopilación de vivencias de mi etapa educativa y reflexiones de cómo realizar mediación pedagógica, basado en la revisión bibliográfica como en la experiencia personal, con la finalidad de promover una educación innovadora en beneficio de la sociedad. Siendo la mediación pedagógica una estrategia fundamental aplicada por docentes y universidades, con el objetivo de promover aprendizajes significativos a lo largo de la vida.

El aprendizaje comienza desde el momento en que nacemos aprendemos de nuestros padres, de la sociedad, del mundo que nos rodea y de nosotros mismos, pero estos conocimientos deben ser mediados por los docentes en las diferentes etapas académicas. El docente se convierte en un acompañante en el camino de aprendizaje, enseña a mediar con la cultura, vuelve la mirada al currículo, brinda una educación alternativa, promueve la educación para el disfrute de la vida, para la convivencia, para la expresión, para la significación, para la incertidumbre y aplica las diferentes instancias de aprendizaje sin dejar de lado cualquiera de ellas.

Es primordial que la educación evolucione acorde con el desarrollo tecnológico y según los cambios de la sociedad, intentar cambiar la educación tradicional o educación con visión bancaria, donde el docente es quien transmite la información y los alumnos la repiten mecánicamente, por una donde exista un aprendizaje mutuo y recíproco entre docentes y alumnos, basada en empatía, respeto y en interaprendizaje. Además, se puede implementar otras herramientas como la educación virtual, también conocida como educación ensanchada, la cual desde el 2020 con la pandemia por SARS COV 2, ha tomado gran acogida y ha quedado implementada en varios centros educativos.

El propósito del presente trabajo es lograr que los docentes de educación superior estén capacitados en mediación pedagógica, que acompañen el aprendizaje, apliquen la alteridad, el respeto, utilicen métodos y medios adecuados para crear un ambiente pedagógico, donde los estudiantes tengan libertad de cuestionar o debatir en las clases, sin temor a las reprimendas.

Me gustaría escribir sobre la neumología, especialidad médica que se ocupa de las patologías respiratorias, dado que mis estudios de cuarto nivel fueron en ese campo. A lo largo de la historia han existido patologías pulmonares que han ocasionado millones de muertes, entre ellas la tuberculosis, y la más actual la enfermedad por COVID 19, la cual fue vivida en carne propia por todos nosotros y vimos la realidad a lo que nos enfrentamos los médicos en medicina respiratoria.

Por tanto, es clara la importancia de formar neumólogos que puedan prevenir y tratar los problemas de salud que afectan a la sociedad, y para conseguir esta formación se debe aplicar la mediación pedagógica en la educación superior. Uno de los objetivos de este texto paralelo es motivar a los docentes en el campo de salud a aplicar la mediación pedagógica, la cual es un arte que no cualquiera puede hacerlo.

Este enfoque mediador permite que los estudiantes adquirieron mayores conocimientos y les permite desarrollar habilidades clínicas, porque aprenden a extraer los contenidos más importantes de lo que leen y los ponen en práctica, contribuyen a la prevención o resolución de problemas que afectan a la sociedad, porque los neumólogos y médicos generales pueden identificar con mayor claridad las enfermedades que adolece la población. La mediación pedagógica es importante y relevante para el aprendizaje porque no solo requiere ir a las fuentes, investigar y comparar casos, también apoya la flexibilidad mental, el análisis crítico y permite la transferencia de los aprendizajes a diferentes contextos.

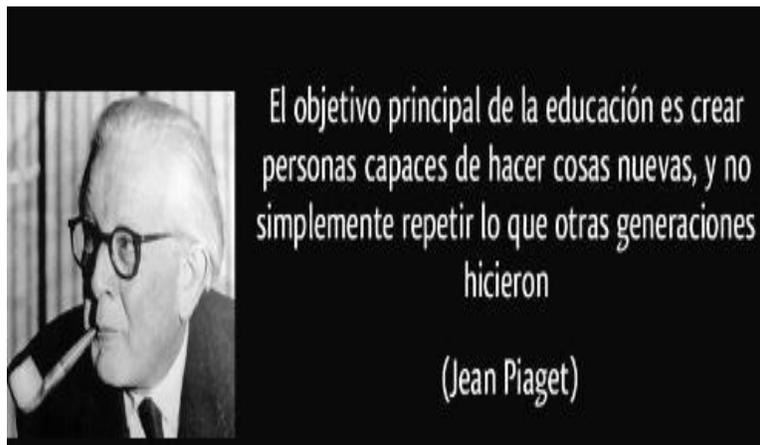
La promoción y el acompañamiento del aprendizaje de los educandos, es un desafío para un docente universitario, reto que he aceptado y que todos los docentes debemos asumir. La mediación pedagógica brinda una experiencia de aprendizaje más significativa para los estudiantes, ya que se lleva a cabo con intencionalidad, trascendencia y sentido, lo que potencia la participación y activa el desarrollo de las funciones cognitivas y operaciones mentales en los estudiantes. Promovemos en el alumno la tarea de construir y apropiarse del mundo y de sí mismos, y proporcionamos un aprendizaje duradero y transferible.

PARTE I

TEXTO PARALELO I

CAPÍTULO I

LA UNIVERSIDAD



Nota. Adaptado de Frases de Jean Piaget, por Akifrases, 2013, <https://akifrases.com/frase/148083>

MORADA DE ESTUDIO

Mi texto paralelo partirá desde lo macro hasta lo micro, en este caso, empezaré con aspectos sobre la universidad, porque es la encargada de contratar docentes capacitados o de impartir cursos para actualizarlos sobre mediación pedagógica y tratamiento de contenidos, además aprueban el curriculum universitario, que debe ser modificado según la evolución de la sociedad. Entonces ¿Por qué mencionar el tema de la universidad? Porque el proceso de enseñanza y aprendizaje será exitoso con la correcta intervención de la misma, junto con la colaboración de los propios alumnos, y de la sociedad, quedando claro que el docente tiene un rol fundamental pero no todo está en sus manos.

Remontándonos al origen de la palabra universidad, proviene del latín universitas con el sentido de "totalidad", "universalidad" y deriva de universum, que significa "reunido en un todo". Las universidades son espacios de enseñanza universal para el desarrollo de actividades en relación con el conocimiento y la sociedad, con buenos principios y con profesores formados en libertad de cátedra, libertad de pensamiento, libertad de obra, siendo una guía para lo que el país necesita en su momento como sociedad (Benedicto J, 2002).

Para Hernán Malo (2013), la universidad es una comunidad igualitaria de maestros y estudiantes, su objetivo principal no es imponer una doctrina sino buscar la verdad del conocimiento de aprendizaje, siempre se asocia con las necesidades sociales, que permite obtener conocimientos universales y con este el desarrollo de la sociedad. Por tanto, las universidades tienen un fuerte impacto en el desarrollo de la sociedad, debido a que son fuentes de generación de conocimiento, crean procesos de cambio, generan conciencia, proporcionan información útil para la toma de decisiones, porque en los conocimientos generados estarán las respuestas a preguntas que ayudarán a resolver problemas.

Las universidades tienen la enorme responsabilidad de mediar con las personas y las culturas, llevándonos de la mano hacia el progreso, hacia el desarrollo de la sociedad, promoviendo la investigación, la discusión, la crítica, la reflexión, educando así a ciudadanos para su inserción social y siendo entes activos en la sociedad, promoviendo innovación en los diferentes campos científicos y profesionales.

Existen cuestionamientos que se hace sobre el sistema educativo nacional, sobre las instituciones educativas de nivel superior, sus autoridades, sus modelos pedagógicos y sus docentes, debido a que los docentes no están capacitados en mediación pedagógica y las

universidades tienen modelos pedagógicos rígidos y antiguos. Es decir, las moradas universitarias tienen sus debilidades, que deben examinarse críticamente, para descubrir cómo influyen en la vida de estudiantes y docentes. Por tanto, es importante realizar un análisis crítico y reflexivo de la morada universitaria donde inicié mis estudios, con la finalidad de sugerir cambios en beneficio de los estudiantes y de la sociedad.

Comenzaré por su infraestructura, fue deficiente en los primeros años de medicina general, las sillas estaban localizadas a desnivel y los estudiantes que ocupaban los asientos de la última fila no escuchaban las clases, asimismo, las sillas eran incómodas y de metal muy frías, y de por sí mi Ciudad Loja tiene su clima frío. En ciertas ocasiones el aula asignada a mi paralelo estaba ocupada por estudiantes de ciclos superiores y la única opción disponible era buscar otra aula, perdiendo así tiempo valioso para nuestra formación. Las aulas no contaban con proyectores para las exposiciones, en consecuencia, como estudiantes nos correspondía alquilarlos, y en momentos los propietarios se aprovechaban y pagábamos sumas de dinero, que en ese entonces como estudiantes era difícil conseguir. Las bibliotecas eran pequeñas, con libros desactualizados.

Las moradas universitarias deben contar con todo lo contrario, porque necesitan aulas amplias, ventiladas e iluminadas, con sus propios proyectores, y suficientes asientos para todos, donde los estudiantes se sientan cómodos y motivados a aprender; debe contar con bibliotecas con libros actualizados; con laboratorios de simulacros con tecnología avanzada para realizar prácticas desde los primeros ciclos y así se relacione la teoría con la práctica.

En cuanto a los docentes contratados por mi universidad, aportaban poco o nada de conocimientos, no tenían empatía, ni calidez humana, no aplicaron la mediación pedagógica y algunos maestros no eran especialistas para dictar ciertas clases de las ramas médicas, motivo por el cual no recibimos una retroalimentación apropiada para enriquecer nuestro conocimiento. Además, en mi casa universitaria, existió personal administrativo, que exigió a los docentes cumplir con todo el contenido de los programas de estudios, según el tiempo designado en la malla curricular, independiente de si teníamos o no los conocimientos.

A este punto estoy de acuerdo con lo expresado por Alfredo Espinosa Tamayo en 1916: “Las universidades del Ecuador sólo han sido y son instituciones docentes del Estado, destinadas a dar títulos profesionales después de una enseñanza incompleta, rutinaria y empírica. El profesor ha sido más bien un funcionario del Estado que un apóstol de la cultura. La Universidad ha sido una rueda que se movía torpemente, y no el motor que impulsaba la marcha del progreso cultural

del país”. Sin duda, es indispensable un proceso de reivindicación y dignificación de la universidad ecuatoriana ante la opinión pública y ante nuestra propia conciencia.

Por ello, la universidad ideal debe contar con docentes que estén comprometidos a transformar ese modelo tradicional en un modelo que tenga como objetivos un aprendizaje significativo, formar profesionales en valores y ética, estableciendo relaciones académicas y personales entre docentes y estudiantes. La comunicación y la buena relación humana, son primordiales, siempre con actitud de humildad, respeto, confianza, tolerancia, creatividad, solidaridad, alteridad, escucha activa, justicia y responsabilidad social (Prieto, 2020). Los docentes deben vincular el perfil de egreso universitario con sus enseñanzas, para formar profesionales plenamente conscientes de su introducción a la sociedad; que no aspiren al lucro como fin de su formación, sino que aspiren a algo mucho más profundo: su inserción como servidor de la sociedad y contribuir a su desarrollo. Los docentes deben practicar constantemente la investigación y la actualización del conocimiento, y que, junto con la utilización de la mediación pedagógica, se lograrán los cambios necesarios para fortalecer el sistema educativo.

A mitad de mis estudios en pregrado, la universidad modificó ciertos aspectos, que los consideraría como una virtud de mi morada universitaria, pero la verdad es que el propósito de toda esta reforma fue para que la universidad pueda acreditar y seguir funcionando. En la reestructuración de la universidad, construyeron nuevos bloques con aulas dignas para sus estudiantes, con asientos cómodos de madera, la universidad ya contaba con sus propios proyectores para las exposiciones, se reformaron los laboratorios de simulación, se compraron muñecos donde practicábamos lo aprendido, se modificó el método de aprendizaje existiendo una enseñanza teórico- práctica, se contrataron docentes especialistas en su área de medicina, aunque algunos maestros continuaron con su metodología de enseñanza tradicional donde el estudiante se auto educó en casa.

Punto a destacar es que no debe existir competencia o una rivalidad entre las universidades públicas y privadas, lo menciono porque lo viví; todo lo contrario, deben tener una unificación de mallas curriculares y existir cooperación entre las instituciones, porque al fin y al cabo lo que ambas instituciones deben aspirar es formar profesionales que contribuyan al progreso de nuestra sociedad. Como menciona Prieto (2020) es necesario conformar un verdadero sistema de educación superior que privilegie los aspectos académicos, en el cual los diferentes establecimientos intercambien informaciones, saberes y experiencias. Nadie puede resolver por sí

solo los desafíos contemporáneos y mucho menos a la luz de las posibilidades abiertas por las innovaciones tecnológicas.

Las universidades deben establecer relaciones con otras instituciones educativas nacionales e internacionales. En un mundo que avanza sin pausa hacia la formación de redes institucionales de interacción, es imposible mantener el aislamiento que ha caracterizado a muchas universidades de América Latina. Por tanto, es necesario recurrir a la cooperación que requiere una apertura al flujo de pensamiento e innovación y a una óptima preparación para competir en un mundo cada vez más signado por la búsqueda de la excelencia y del valor de los productos que se ofrecen (Prieto, 2020). Realizar convenios con otras instituciones, como por ejemplo en mi campo, se requieren más convenios con instituciones de salud, para que los estudiantes realicen prácticas en otros hospitales.

Como docentes de educación superior, debemos procurar que en las universidades se eliminen las prácticas caducas y discriminatorias del pasado porque nada aportan en la actualidad, deben estar en constante evolución, debido a que se enfrenta a grandes desafíos que obedecen a la dinámica de la sociedad, a su economía y a las transformaciones científicas y tecnológicas; una institución que promueva el cambio social y que contribuya al desarrollo de la sociedad es lo que necesitamos.

Las universidades deben tener un alto compromiso y responsabilidad social, no solo en el sentido estricto de trabajos académicos y de formación, sino también que motive a la investigación y el desarrollo, considerando a todos como seres humanos, miembros de la misma sociedad. Como menciona Daniel Prieto (2020), la universidad resuelve problemas internos del presente de su sociedad y guían su acción hacia el futuro. Es un medio para alcanzar lo que anhelamos, ya que nos guiará a introducirnos en la sociedad y contribuir en su desarrollo.

EDUCACIÓN ALTERNATIVA EN LA UNIVERSIDAD

Las moradas de estudios deben contribuir a la construcción de conocimientos de los estudiantes, existiendo alternativas planteadas en dirección a ello, y aplicarlas en la educación superior constituye un reto que requiere de preparación para superarlo. Cada una de estas alternativas propuestas por Francisco Gutiérrez, en el campo de educación buscan encontrar sentido a las propuestas pedagógicas.

Educación para vivir en la incertidumbre, generalmente nos educan para luchar contra ella; tanto la familia, el estado, las iglesias, la escuela, la legislación, tratan siempre de sembrar alguna seguridad en un mundo lleno de riesgos. Cuando la realidad es que debemos ser educados para ser interrogados de forma permanente y no para inculcar respuestas, con una actitud activa de relacionar los conocimientos adquiridos. Como menciona Freire, no se trata de una pedagogía de la respuesta, sino de una pedagogía de la pregunta (Prieto, 2020).

Las interrogantes siempre van a existir, y no debemos tener miedo de plantearlas, de hecho, entre más investiguemos, más preguntas surgirán, siendo normal vivir en la incertidumbre, porque es parte de la vida misma. Durante la formación del ser humano se debe sembrar una actitud de búsqueda constante, ya que es difícil llegar a la completud, y se debe ser constante en la investigación del porqué de las cosas y fenómenos que vivimos y observamos (Paiva, 2004). Como menciona Morin (2006) conocer y pensar no es llegar a una verdad absolutamente cierta, sino que es dialogar con la incertidumbre.

Educación para gozar la vida en el ámbito de la educación, significa crear entusiasmo en todas y cada una de las actividades, de las prácticas, de los ambientes, de las relaciones, de los errores incluso (Prieto, 2020). García (2005) afirma que un chiste provoca la atención, motiva al alumno, lo relaja y facilita la comprensión de algunos temas. Es un arte que empleado razonablemente puede reducir tensiones, motivar el aprendizaje y estimular los procesos cognitivos, permitiendo saberes significativos y duraderos. Con la risa, se activa la producción de adrenalina y noradrenalina, hormonas que facilitan la retención en la memoria a largo plazo. Además, el humor “provoca que las tareas se resuelvan de forma más consciente, ocasionando con ello que los resultados de las mismas mejoren” (González, 2013).

Educación para la expresión, que significa un dominio del tema y de la materia discursiva y se manifiesta a través de claridad, coherencia, seguridad, riqueza en el manejo de los diferentes lenguajes (Prieto, 2020).

Educación para convivir, donde los conocimientos se llevan a cabo a través del encuentro y socialización; la clave pasa por lo compartido, por lo que puede ser aprendido de los demás. Como decía don Simón Rodríguez estamos en el mundo para entreyudarnos, no para entredestruirnos (Prieto, 2020).

Educación para apropiarse de la historia y de la cultura se refiere a que somos en gran medida producto de la historia general y de nuestra biografía. Nos apropiamos de la historia y de la cultura en el interaprendizaje, en la interrogación a la propia situación, en la invención, en el planteamiento de alternativas, en la aplicación, en la práctica, en la alegría de construir y de imaginar (Prieto, 2020).

Otra propuesta en la educación es *educar para la significación*, dando sentido a lo que hacemos en la vida cotidiana. Una educación con sentido educa protagonistas, seres para los cuales todas y cada una de las actividades, todos y cada uno de los conceptos, todos y cada uno de los proyectos, significan algo para su vida (Prieto, 2020).

Como la mediación pedagógica es un arte que no todos la poseen, es necesario practicar y pulir; pero para conseguir aplicarla de manera correcta, necesitamos aprender sobre las alternativas educativas ya mencionadas, de las cuales, todos son importantes y cada una de ellas se complementan, pero para mí juega un papel muy importante educar para la significación, como menciona Freire: “jamás acepté que la práctica educativa debería limitarse sólo a la lectura de la palabra, a la lectura del texto, sino que debería incluir la lectura del contexto”, es decir, todo lo que leemos tiene un significado y sentido.

Como médico neumóloga siempre me entusiasma ser parte del acompañamiento del aprendizaje de los nuevos médicos ya sean generales o especialistas, pero quiero que sepan el significado de la profesión, la razón del por qué estudiar medicina, con la finalidad que la medicina tenga sentido en su vida. Para mí, ser médico significa estar al servicio de la comunidad, buscar el beneficio de los pacientes, siempre comprometidos con ellos, por su bienestar, tratándose dignamente. Seguir medicina es mejorar la calidad de vida de una sociedad mediante la orientación a los pacientes, la prevención, la consejería, la investigación y el tratamiento; como menciona Platón, donde se ama el arte de la medicina se ama también a la humanidad.

Para motivar a los estudiantes de educación superior, y que encuentren significancia en lo que estudian, se puede narrar anécdotas o historias; a mí me gustaría contar sobre el doctor Hernán Estrada, quien fue un médico neurocirujano colombiano que, hasta fines de 2022, era conocido por entregarse de lleno a sus pacientes. Sus propios colegas y pacientes no escatimaban en reconocerlo. “Perdimos a uno de los mejores médicos humanitarios, un verdadero apóstol de la medicina”, “No sólo fue una mente brillante, ante todo fue un gran ser humano, siempre solidario”.

Bueno, el doctor fue internado varias veces en unidad de cuidados intensivos (UCI), con un diagnóstico de cáncer de colon, por lo que vivió en carne propia lo que es ser paciente y la deshumanización de los médicos. Antes de fallecer en la UCI por complicaciones de su patología, escribió una carta que citaré a continuación.

Los resultados médicos no compensan el daño irreparable en la esfera psicológica. Ya no soy Hernán Darío Estrada: soy lo que queda de él. No hay día, no hay noche. No hay horario. No hay quien escuche el gemido. El amigo y colega es un extraño. No se le ve la cara. No hay una mano en el hombro que te diga cómo te sientes. Tampoco el estetoscopio en el pecho que te haga sentir protegido. Es un lugar hostil. Los pacientes tenemos angustia, ansiedad, insomnio, miedo y temor a la muerte. Rescato a los ángeles: las enfermeras (la gran mayoría). Son médicas (explican el por qué), familia, confidentes y amigas. Lloran con uno. Difícilmente se sientan, mientras los Dioses del Olimpo no se mueven de su trono ni dejan su juguete, el computador. Falta mucho para humanizar las UCI. Los pacientes nos convertimos en objeto de estudio médico, pero se olvidan de las necesidades emocionales.

Con esta historia espero motivar a los estudiantes, futuros médicos, a estudiar todas y cada una de las materias de la carrera de medicina con pasión, y que no dejen su lado humano y compasivo atrás, usando todo su conocimiento a favor de la recuperación de sus pacientes, junto con un trato humano, que también contribuye a la recuperación de los mismos. Como dice William Osler, médico canadiense muy admirado en su época, el buen médico trata la enfermedad, el gran médico trata al paciente que tiene la enfermedad, con esto incentivar a todos los estudiantes a tratar a sus pacientes como si su padre o madre estuvieran hospitalizados o enfermos.

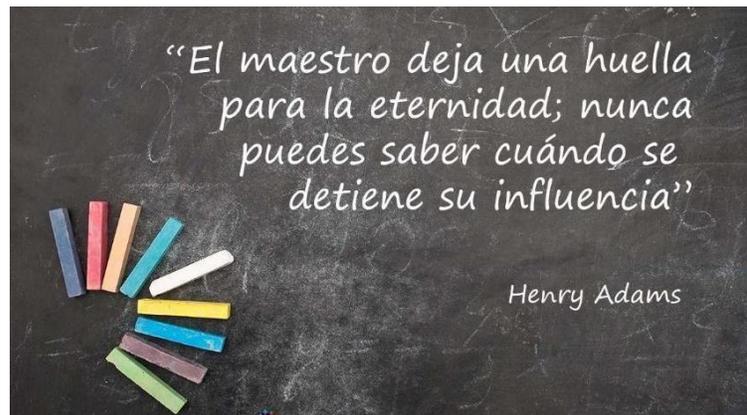
Luego de motivar a los estudiantes se puede empezar con un diálogo sobre sus conocimientos, o experiencias del tema a tratar en clase. Se debe recalcar la importancia de estudiar dicho tema, para qué servirá, explicar que no se estudia por completar créditos, sino porque es la base fundamental para entender temas posteriores, recordándoles que cada materia tiene un significado. En mi formación de pregrado, muchas veces aprendíamos de memoria, por ejemplo, que medicamentos administrar a los pacientes, pero no sabíamos el por qué, solo lo memorizamos y lo repetimos mecánicamente, debido a que no hicimos conciencia de lo importante que son las asignaturas básicas estudiadas en años anteriores.

Finalmente, para reforzar conocimientos y retroalimentar se puede realizar una presentación didáctica en PowerPoint por parte del docente. Se puede explicar con palabras y gráficos entendibles el tema, permitiendo la participación de los estudiantes, teniendo presente que tienen el derecho a equivocarse y aprender de los errores. Estoy segura que con la aplicación de las instancias, los estudiantes de educación superior comprenderán fácilmente los temas, serán analíticos y críticos para que en un futuro tengan la libertad de escoger una u otra opción, pero siempre con la idea de no hacer daño.

Todo esto contribuye a la construcción de una nueva sociedad universitaria, que contará con docentes capacitados, donde todo lo que se aprenda o se haga tenga un sentido y significado para la vida. Educando con una razón, para formar estudiantes críticos y reflexivos, que se adueñen de los conocimientos y que tomen sentido a cada una de las materias planificadas.

CAPÍTULO II

LA ENSEÑANZA EN LA UNIVERSIDAD



Nota. Adaptado de Frases para maestros, por Isbelia Farias, 2023,
<https://www.psicoactiva.com/blog/frases-para-maestros-y-profesores/>

INSTANCIAS DE APRENDIZAJE

“Cómo aprender a lo largo de la vida, cómo mantenerse actualizado con nuevos conocimientos y cómo aprender de su propia práctica docente, de ahí la importancia de concebir las instancias de aprendizaje” (Hernández y Flores, 2012, p. 39). Llamamos instancias de aprendizaje a seres, espacios, objetos y circunstancias en los cuales, y con los cuales vamos apropiando experiencias y conocimientos, en los cuales y con los cuales nos vamos construyendo (Prieto, 2020).

Existen seis instancias en el aprendizaje: la institución, el educador, los medios, el grupo, contexto y uno mismo. Según su uso pueden abrir un camino a una relación pedagógica o antipedagógica, por eso la importancia de conocer cada una de ellas. Por lo general, en la práctica educativa se trabaja solo con algunas de ellas, cuando todas instancias deberían complementarse entre sí, con la finalidad de enriquecer el proceso educativo (Prieto, 2020).

La institución

La instancia de la institución se refiere a todas las acciones que realizan para que los estudiantes puedan aprender, es decir, todas las acciones que promueven el aprendizaje, esto va desde la infraestructura de la institución, normas para que alumnos y docentes tengan una buena convivencia, las acciones que toma la universidad en resguardo de los estudiantes, en seguridad, transporte, alimentación y las acciones de vinculación de sus estudiantes con la comunidad (Rica, 2012).

La instancia de la institución puede ser usada de forma incorrecta y por ende empobrece el aprendizaje, por ejemplo: cuando se pierden los espacios comunicacionales (entropía comunicacional); cuando está anclada al pasado, se dedica a la mera transmisión de información; cuando no existen recursos para renovar sus educadores o no aseguran un salario digno; cuando los materiales se centran en sí mismos; cuando falla la infraestructura y el equipamiento, dado no es sencillo trabajar en condiciones precarias y cuando la institución no deja espacios para la expresión de sus estudiantes (Prieto, 2020).

Educadores

Es una de las instancias fundamentales, ya que el educador es el encargado directamente de aplicar y dominar todas las instancias del aprendizaje. Es la persona encargada de acercar a la meta que, a sus alumnos, que aprendan lo más importante de su materia, apoyado con su dominio de la pedagogía, el dominio de las nuevas tendencias y tecnologías y la comprensión de los sufrimientos de sus alumnos (Rica, 2012). Day (2006) menciona que la pasión es relevante en el campo educativo, ya que “(...) sin la pasión por la asignatura y por el alumno, es difícil mantener los niveles de planificación, interacción inteligente y compromiso emocional necesarios para mantener el título de un “buen” docente” (p. 51).

Además, el docente debe ofrecer un buen trato, ser respetuoso y amigable, a la vez que les brinde apoyo, paciencia, comprensión, motivación, que exprese y demuestre su conocimiento y profesionalismo; que brinde buenas explicaciones y aclare dudas; que dé lo mejor de sí, y que enseñe para la vida (Hernández, Flores, 2012, p. 40). El educador debe usar el umbral pedagógico y crear un ambiente pedagógico, para escuchar las voces de los estudiantes y las estudiantes para conocer sus expectativas, opiniones y experiencias previas, punto de partida para el desarrollo de diversos temas y conceptos (Hernández y Flores, 2012, p. 37).

No dejar a un lado la madurez pedagógica, porque no basta con los conocimientos del docente o de un buen número de investigaciones realizadas, de posgrados y de desempeños profesionales para calificarlo como alguien apto para “dar clases”; sino de la madurez suficiente como para llevar las prácticas de enseñanza-aprendizaje. Los educadores son una instancia mediadora, que pueden dificultar el proceso de aprendizaje cuando tienen dificultades de llegar a las y los estudiantes, sobre todo cuando centran su preocupación máxima en el contenido o la institución y no el interlocutor.

Los materiales, los medios y las tecnologías

Sí los medios, materiales y tecnologías, están mediados, con ejemplos, anécdotas y experiencias, con puentes hacia el conocimiento del otro, resultan básicos para la promoción y el acompañamiento del aprendizaje (Prieto, 2020).

Un texto es un apoyo, pero por sí solos no hacen el acto pedagógico; es rico en mediación cuando los estudiantes mantienen una relación dialógica con él, cuando favorezca el diálogo con

el contexto, a fin de orientar a las y los aprendices al intercambio de conocimientos y experiencias, cuando favorezca el diálogo con una misma y que ofrezca alternativas de aprendizaje (Prieto, 2020). No podemos dejar fuera el actual desarrollo de las tecnologías de la virtualidad, el aprendizaje con los medios y materiales se ha ampliado mucho con la irrupción de estas tecnologías.

El grupo

El aprendizaje en grupo es el lograr crear conocimiento entre los alumnos, partiendo desde sus experiencias, pero para lograrlo debe estar mediado de forma estrecha, ordenada, analítica por el docente. Una clase grupal representa un desafío, donde cada integrante del mismo forma parte activa de las fases de procesamiento y aplicación de la información, cuando se alcanza un acuerdo y se avanza en los desacuerdos, se contribuye positivamente en el proceso de aprendizaje (Rica, 2012) (Cardozo, 2011).

Con el trabajo grupal se crean vínculos y se fortalecen relaciones entre compañeros, aportando al desarrollo social y cognitivo y a una efectiva socialización, pasando a ser un trabajo compartido, donde todos son responsables del éxito (Cardozo, 2011, p. 317). Además, el estudiante se percibe a sí mismo como una persona más segura y “capaz” de resolver eficazmente sus situaciones.

En muchos casos el grupo puede repetir modelos educativos tradicionales: alguien se apropia de la conducción, algunos trabajan y otros no, todo corre el riesgo de terminar en una parodia de aprendizaje donde lo importante es sentirse bien y no trabajar a favor del aprendizaje. Para evitar esto, el educador no debe desentenderse del proceso, debe motivar la participación de todos los integrantes e implementar la estrategia del aprendizaje colaborativo/cooperativo. Los aprendizajes colaborativo y cooperativo son, en la práctica, complementarios por cuanto en el cooperativo cada uno de los integrantes es responsable de una tarea específica, en pro de metas compartidas; mientras que el colaborativo hace referencia al desarrollo cognitivo del individuo en la interacción con otros, fortaleciendo la construcción colectiva del conocimiento y el desarrollo cognitivo de cada uno (Galindo y Arango, 2009).

Para Cervera y colaboradores, “El aprendizaje cooperativo se define como un proceso que enfatiza el grupo o los esfuerzos colaborativos entre profesores y estudiantes. Destaca la

participación activa y la interacción tanto de estudiantes como de profesores. El conocimiento es visto como un constructor social, y por lo tanto el proceso educativo es facilitado por la interacción social en un entorno que permita la interacción, la evaluación y la cooperación entre iguales” (Galindo y Arango, 2009, p. 286).

Por tanto, ¿qué sentido pedagógico tiene el grupo? Constituye un espacio en el que se aprende a buscar información en forma ordenada y conjunta; a interactuar y a escuchar a los demás; a seleccionar alternativas por consenso; a imaginar caminos nuevos; a aceptar la crítica y a corregir errores (Prieto, 2020).

Contexto

Aprender del contexto es aprender del entorno, saber que sucede a nuestro alrededor. Nosotros aprendemos de las vivencias de otros, aprendemos de viajes y del comportamiento de la comunidad. El poder abordar una clase desde el contexto, es explicar la relevancia del tema, dar a entender por qué ese conocimiento nos va a ayudar, cómo lo vamos a poder usar y poner en práctica en nuestra vida cotidiana. Al estar en un entorno donde veamos cómo se desenvuelve nuestra área de estudio, vemos y aprendemos de él (Rica, 2012).

Cuando una educación se vuelca sobre el contexto, se abren posibilidades para enriquecer el aprendizaje a través de la observación, de entrevistas, de interacciones, de experimentaciones, de búsqueda de fuentes de información, de participación en situaciones tanto sociales en general como profesionales. No se trata de lanzar a las y los jóvenes al espacio social con las manos vacías. Prepararse para que el contexto eduque significa una orientación hacia qué observar, cómo hacerlo y con quiénes interactuar y cómo hacerlo (Prieto, 2020).

Con uno mismo

Decimos uno mismo, una misma en el sentido de tomarse como punto de partida para el aprendizaje. Y ello significa que puedo aprender de mi pasado, de mi cultura, de mi lenguaje, de mi memoria, de mis proyectos y frustraciones, de mis sueños, de mis sentimientos, de mis conceptos, de mis estereotipos. El aprendizaje consigo mismo, consigo misma, significa tomarse como punto de referencia fundamental, interrogar las propias experiencias, el propio pasado, las maneras de percibir y de juzgar, los temores y las incertidumbres, las fuentes de alegría y de

tristeza, el modo de ver el futuro y de verse en el futuro. me tomo como recurso, me involucro con todo mi ser en el proceso (Prieto, 2020).

Es indispensable que quienes aprenden asuman el protagonismo en su formación y, para ello, la mediación pedagógica debe favorecer relaciones democráticas y respetuosas centradas en el diálogo y en la valoración de las capacidades del estudiantado (Hernández y Flores, 2012, p. 43).

Nuestra primera función en esta tarea: la escucha de los conocimientos y experiencias previas de los estudiantes y la segunda: el respeto por la experiencia ajena y la capacidad de avanzar lentamente, a fin de revalorizarla.

MI VIVENCIA DE LAS INSTANCIAS DE APRENDIZAJE

Las experiencias universitarias, no pueden faltar en los textos paralelos, y el de mi autoría no será la excepción, porque con cada vivencia se puede ser crítico y reflexionar que aspectos modificar o replicar en beneficio del proceso educativo. En este apartado recordaré como viví cada una de las seis instancias mencionadas por Prieto, para posteriormente realizar una reflexión de cómo aplicaría cada una de ellas, pero no de forma aislada, sino más bien de una forma complementaria, con el objetivo de mejorar el aprendizaje.

La institución

En cuanto a mi experiencia en la universidad, la comunicación que tenía la institución con los estudiantes era escasa, por no decir nula, no se conocía los proyectos de la universidad, por lo que no podemos involucrarnos con la universidad para su mejora. Las aulas de clase no tenían las condiciones estructurales adecuadas, además no existía infocus para cada aula, la biblioteca tenía libros antiguos y no existía biblioteca virtual. La institución también falló en la renovación de sus educadores por falta de recursos, por ende, existían docentes que no estaban motivados a la promoción y acompañamiento del aprendizaje y no tenían especialidades.

¿Qué ocurrió con la institución como instancia de aprendizaje? Considero que la institución cumple un papel importante en el aprendizaje, pero generalmente no cumplió con su rol. Debe contar con espacios adecuados para el desarrollo del proceso enseñanza-aprendizaje, debe contar con mallas curriculares actualizadas y flexibles para una mejor enseñanza, preocuparse en

contratar docentes con especialidades o capacitarlos en mediación pedagógica, estos aspectos son necesarios para que la institución alcance su objetivo como mediadora.

La, el educador

La mayoría de docentes me decepcionaron porque las clases fueron impartidas por los estudiantes, los docentes no daban la opción de hacer preguntas, no aclaran nuestras dudas, uno como estudiante esperaba que las clases fueran dinámicas, que usarán métodos de enseñanza actuales y no los obsoletos. Además, los docentes no contaban con los materiales adecuados para impartir sus enseñanzas, prácticamente se centran en cumplir los programas de estudio entregados por la universidad y pasar notas sin importar el grado de aprendizaje que adquirimos.

En los años de mi carrera de medicina tuve aproximadamente veinticuatro docentes, de estos son contados los que se pueden elogiar, unos dos o tres, que demostraban pasión pedagógica, empatía, dominio de la tecnología, proyectando seguridad en sus conocimientos, buena postura, buen tono de voz, que captaron la atención del grupo y la mantenían durante el desarrollo de la clase, demostraron siempre su calidad humana resaltando que no siempre hay que ser un docente más sino un amigo, a pesar de la falta de interés de la institución de proporciona las condiciones óptimas.

En cuanto al ritmo de estudio, la mayoría de docentes que, como menciona Prieto, se lanzaban a un ritmo neurótico, con prisas, sin tomar en cuenta si el mensaje era o no captado por los educandos, solo con la finalidad de cumplir con su planificación.

¿Qué le sucede al educador en su práctica profesional en tanto instancia de aprendizaje? Para ejercer la docencia universitaria, no es suficiente con dominar el tema, se debe además tener conocimiento sobre mediación pedagógica, para realizar una verdadera promoción y acompañamiento del aprendizaje. Es necesario que los docentes mejoren en aspectos como usar el umbral pedagógico, establecer un ambiente pedagógico, mejorar la comunicabilidad, enseñar con pasión y dedicación para transmitir un aprendizaje que acompañe durante toda la vida a los estudiantes y dejar atrás el mito de que la docencia es fácil, de sólo sentarse y escuchar a los estudiantes exponer.

Aprender con uno mismo

Hace once años decidí estudiar la carrera de medicina, empecé emocionada, motivada, pero con el paso de las semanas descubrí la realidad de la carrera, en las clases se estudiaban temas extensos y los docentes repartían estos temas a sus estudiantes para exponerlos. Cada estudiante repetía los temas mecánicamente y de memoria, para dar los exámenes, cada estudiante se preparaba en casa, los conocimientos dependían de nosotros mismos, y de nuestra capacidad de retención.

Es importante plantearse la pregunta ¿Cómo utilizar el consigo misma en la tarea educativa? Tratando de involucrarse en el proceso de aprendizaje, compartiendo experiencias y partiendo de las experiencias de los propios estudiantes, porque no son seres vacíos, o una tabla rasa, al contrario, es portador de una experiencia vivida, que merece respeto y un espacio para expresarse y ser escuchado. Esto no es una tarea fácil, porque se debe establecer el límite para no invadir el umbral, y tratar de encaminar esta práctica en beneficio del aprendizaje.

El grupo

En mi pregrado por lo general los docentes formaban grupos de trabajo de estudiantes, a los cuales se les designaba temas para que expongan y luego intercambiamos ideas en la clase, llegando a un consenso del tema, aunque había compañeros que no trabajan y los docentes no mediaban el trabajo del grupo, pero puedo mencionar que esta instancia si fue aplicada, pero de forma parcial.

También tuve la experiencia positiva de discusión de casos clínicos en grupo, donde llegamos a acuerdos en los diagnósticos, diagnósticos diferenciales, y finalmente en la elaboración de un plan terapéutico adecuado y consensuado entre todos los integrantes del grupo.

Durante los últimos años de mi carrera, realizamos prácticas en grupos de cuatro personas, en los hospitales, es lo que se conoce como externado, en ocasiones teníamos tutor quien nos explicaba algún caso clínico interesante, sin embargo la mayoría de veces no contábamos con el mismo, motivo por el cual realizamos el análisis de pacientes entre compañeros del grupo, en las que cada compañero podía dar su punto de vista y nutrirse de la experiencia del otro, por ejemplo, si uno de nosotros dominaba la lectura de una radiografía de tórax o un electrocardiograma, los

demás aprendíamos con él. En estos últimos años de estudio fue donde más se aplicó la instancia del grupo.

Entonces, ¿qué ocurre con el grupo como instancia de aprendizaje en su trabajo educativo? En el grupo debe existir un intercambio de ideas, un interaprendizaje, en cada grupo se aplica un aprendizaje colaborativo/cooperativo y un aprendizaje mediado tutorial. Es decir, cada uno de los estudiantes tendría una tarea específica, y luego al interaccionar entre compañeros se fortalecerá la construcción colectiva del conocimiento y el de cada uno. Existirá un esfuerzo colaborativo entre profesor y estudiantes, con una participación activa, así se facilitará el proceso educativo por la interacción social y la cooperación entre iguales. Todos los estudiantes tendrán la oportunidad de intervenir desde su estilo cognitivo más relevante; enriqueciendo tanto su desarrollo como el del grupo, existirá ayuda mutua, compartirán ideas y recursos.

El contexto

En mi experiencia en la universidad algunas de las materias vistas en las aulas no se relacionan con la práctica profesional, algunos temas o materias no se aplicaron en la práctica. En ciclos superiores al realizar prácticas en el hospital, aprendimos cómo desenvolvernos en nuestra área de estudio y aprendimos de la vivencia de otros.

¿De qué manera utiliza el contexto como instancia de aprendizaje de sus estudiantes? En el caso de medicina, siempre está al servicio de la sociedad, es por ello que se debe trabajar siempre con el contexto. En el proceso de enseñanza aprendizaje, se debe relacionar los temas tratados con los problemas de la sociedad, con el contexto social, con la realidad de cada población.

Para aplicar la instancia del contexto es importante que los estudiantes realicen sus prácticas en el hospital o en centros de salud, para que vean la realidad de la sociedad. Los alumnos al estar en un ambiente hospitalario y en prácticas profesionales aprenden de todos los que trabajan en ese lugar desde el auxiliar de enfermería hasta el tratante de especialidad, ya que observan como se desenvuelve cada miembro de salud en el trabajo y aprenden a desenvolverse con el paciente, con la institución y con sus compañeros.

Los medios, materiales y tecnologías

En mi morada universitaria donde estudié medicina general, existió una biblioteca con poco espacio que estaba llena con estudiantes todo el día, sin suficientes sillas y computadoras para sus alumnos, los libros eran antiguos, por lo que mi experiencia no fue buena.

La tecnología cambia constantemente y las instituciones y los docentes deben estar a la vanguardia de estas modificaciones, ya que facilitan el aprendizaje siempre que sea bien usados. Considero que los materiales para las prácticas, eran adecuados para cada asignatura, por ejemplo, en el caso de anatomía, luego de la clase teórica, se realizaba una práctica en el anfiteatro, en cadáveres y órganos reales, que nos permitía reconocer las estructuras con mayor precisión y con ello reforzar el conocimiento, hubo por tanto una buena relación teórico-práctica, utilizando la instancia de medios y materiales. Además, se hacía un buen uso de los recursos tecnológicos en la mayoría de asignaturas, usábamos frecuentemente muñecos de simulación, había entornos de aprendizaje que simulaban ser un quirófano, se proyectaron videos y diapositivas mediante los infocus, aunque las presentaciones no siempre eran pedagógicas, puesto que contenían demasiado texto y sin gráficos explícitos.

Al plantearse la pregunta ¿qué ocurre con los medios y materiales y tecnologías?, es necesario usar textos actualizados donde los estudiantes aprendan a extraer de lo leído los contenidos más importantes, recalco mucho aquí la importancia de no memorizar mecánicamente, repitiendo párrafos completos de lo leído, para olvidarlo en una o dos semanas, sino usando la educación para la significación, es decir leyendo con sentido. En cuanto, a los materiales y recursos tecnológicos en medicina, se pueden usar anfiteatros, muñecos de simulación, espacios de prácticas, pero con una adecuada mediación. En estos tiempos es fundamental el manejo de la tecnología y tener una fuente de estos datos es primordial, se pueden usar plataformas como “Pubmed” y aplicaciones médicas que se pueden descargar en el celular que son útiles para la práctica.

Aplicando todas las instancias se crea un proceso educativo enriquecedor, se originan conocimiento fuertes y duraderos, existirá un buen desenvolvimiento de los estudiantes en las prácticas, con más confianza porque estarán listos para enfrentar el campo laboral y contribuir al progreso de la sociedad. Se debe aplicar las instancias olvidadas, como las de los docentes, que no deben abandonar, pero tampoco invadir al estudiante, con docentes que motiven a los estudiantes,

usando una comunicación clara y empática, usar textos actualizados, y artículos científicos de los últimos cinco años, sin memorizarlos mecánicamente, y solicitar a la institución espacios dignos para sus estudiantes, con materiales necesarios como infocus, internet, sillas cómodas, aulas de simulación para también aprender acorde al avance de la tecnología.

COMO APLICAR LAS INSTANCIAS EN LA EDUCACIÓN SUPERIOR

Se necesita de una secuencia didáctica que constituye una organización de las actividades de aprendizaje, que se realizan con los alumnos y para los alumnos con la finalidad de crear situaciones que les permitan desarrollar un aprendizaje significativo. Es importante recalcar, que no puede reducirse a un formulario para llenar espacios en blanco, es un instrumento que demanda el conocimiento de la asignatura, la comprensión del programa de estudio y la experiencia y visión pedagógica del docente, así como sus posibilidades de concebir actividades “para” el aprendizaje de los alumnos.

Para aplicar las instancias en la educación superior, tomaré como ejemplo algunas de las mismas, como la instancia del grupo, el educador y de los medios dónde está comprendido el texto, teniendo en cuenta que cada instancia desempeña un papel importante en el proceso educativo y se deben complementar entre sí.

Un ejemplo de secuencia didáctica se puede observar en la tabla uno adjunta en anexos. Las clases deben constar de un inicio, un desarrollo, un cierre, y de la evaluación, cada una de estas secciones serán profundizadas teóricamente en el siguiente capítulo. El objetivo de organizar la clase de esta manera, es que los alumnos comprendan y tengan una visión global del tema a tratar, saber su estructura y entender cómo serán evaluados.

Para el inicio se puede realizar varias actividades como proyectar un video y hacer un conversatorio del mismo o que los estudiantes lean un texto y extraigan los conceptos fundamentales para analizarlos. Desde este inicio ya se están utilizando varias instancias como la de los medios (texto) y materiales, con uno mismo, con el educar. Para el desarrollo de la clase, el docente puede realizar una exposición con gráficos explicativos en PowerPoint; como cada estudiante leyó previamente el tema al inicio de la clase, la entenderá fácilmente, además los alumnos pueden tomar apuntes de lo que más le llame la atención. Utilizando así la instancia de educador y de medios y materiales.

Y finalmente para el cierre, se pueden organizar a los estudiantes en grupo de cinco personas para que realicen un gráfico o un cuadro sinóptico sobre el tema tratado. Dentro del grupo el coordinador escogerá quien tiene las mejores habilidades para realizar el cuadro en un papelógrafo, mientras los otros estudiantes pueden debatir ideas sobre el tema. El docente debe mediar el trabajo en cada grupo y aclarar dudas que se presenten durante la actividad. Luego de finalizada esta actividad, se escogerá quien socializa el cuadro sinóptico, y los demás compañeros del equipo pueden aportar con información que le haya faltado al expositor, es decir todos deben estar preparados. En esta actividad las instancias usadas son la del grupo, y la del docente. En este breve ejemplo de una secuencia didáctica, se evidencia como las instancias se pueden complementar.

CAPÍTULO III

CURRICULUM



Nota. Adaptado de citas de Lev Vygotsky, por Fanny Jem, 2016,
<https://fannyjemwong.wordpress.com/2016/01/15/frases-de-vygotsky/>

¿QUÉ ES EL CURRÍCULUM?

Para obtener una educación de calidad es necesario que los docentes tengan conocimientos actualizados sobre el currículum, dado que es una guía en el proceso de enseñanza y aprendizaje, ocupando un lugar destacado en la agenda educativa. El currículum profesional debe estar acorde con las necesidades socioculturales y políticas de cada lugar, región y país en donde se desarrollará cada carrera.

El currículum en educación tiene como objetivo primario gestionar las tareas docentes en el sistema educativo. Es un mecanismo que permite homogeneizar la educación para que todos los estudiantes tengan el mismo nivel de preparación y no existan diferencias que puedan afectar el derecho de cada alumno a lograr la carrera de sus sueños. El conocimiento del currículum es importante para el trabajo del docente universitario, por un lado, porque logra metas comunes en favor del perfil requerido por los estudiantes, por ello debe ser socializado y por otro lado permite una orientación sistemática en las actividades docentes.

Hilda Taba en 1974 argumentó que el curriculum debe comprender un enunciado de metas y de objetivos específicos, una selección y organización de contenido que permita la planificación de las actividades académicas, ciertas normas de enseñanza y aprendizaje y un programa de evaluación de los resultados. Para Prieto (2020), el curriculum es un conjunto de objetivos, elaboración de contenidos, criterios metodológicos, procedimientos de enseñanza, tiempo y formas de evaluación que se orientan hacia la actividad académica, para regular el proceso de aprendizaje; permitiendo vislumbrar las perspectivas educativas de los resultados a alcanzar. Es decir que el currículum incluye la información concerniente al aprendizaje del qué enseñar, cuándo enseñar y cómo enseñar; que culmina con el establecimiento de una estrategia de evaluación, que cierra el ciclo curricular.

En general, en las instituciones educativas que requieren los servicios de un docente para promover los aprendizajes curriculares, se les proporciona el currículum con el nombre de la asignatura, una lista de temas y un programa previamente estructurado. Se puede pensar que el docente simplemente debe ejecutar estrictamente este programa, cuando la realidad implica una función profundamente intelectual donde el docente debe vincular la selección y organización de los contenidos con el tipo de necesidad educativa.

El currículum tradicionalmente ha sido visto como una construcción que puede ser completa y acabada, y asumimos que el acto pedagógico lo acaba el docente, dictando el mismo los contenidos y los estudiantes tomando notas, con el proceso rutinario que debe ser plasmado luego en un examen y finaliza con la valoración numérica que registra el docente. Debemos dejar atrás esta percepción y nos vemos obligados a migrar a una concepción, donde el currículum sea considerado un proceso, es decir como algo inacabado, en permanente cambio y no algo cerrado.

Escribamos un poco sobre sus características, entonces el curriculum debe ser abierto, es decir, tiene una parte común a nivel nacional y otra parte de enseñanza complementada por cada una de las comunidades autónomas con competencias en educación; ser flexible, adaptándose a la realidad del entorno del centro educativo y de los alumnos, de modo que pueda ser revisado y reestructurado periódicamente; ser inclusivo con una formación común para todo el alumnado y atender a la diversidad, permitiendo incluir las diferencias o características propias de cada comunidad autónoma y el curriculum debe ser una herramienta versátil al cambio, basados en el movimiento de las condiciones sociales, económicas, políticas y por su puesto científicas y tecnológicas de un mundo en constante movimiento.

Para lograr un currículum con todas las características expuestas anteriormente, se deben tomar en cuenta las siguientes consideraciones:

- La reforma curricular debe incluir tanto el grado como el postgrado. Como sucede en la carrera de medicina, en el pregrado se estudian las bases fundamentales de las principales patologías de todas las áreas de la medicina, para que posteriormente el estudiante puede elegir su especialización en el postgrado, de acuerdo al área de su agrado del pregrado, es decir el proyecto educativo es coherente.
- La educación como un proceso continuo, donde ninguna etapa puede considerarse como definitiva, y el currículum estará en constante modificación, según la evolución de la sociedad y la tecnología.
- Articular la formación teórica con la práctica, lo que se conoce como experiencias de trabajo supervisado. Existe una frase que menciona Confucio “me lo contaron y lo olvidé; lo vi y lo entendí, lo hice y lo aprendí”, enfatizando la importancia de vincular la teoría con la práctica, especialmente en el campo de la salud.

- Necesidad de preparar a los graduados para la movilidad en los campos profesionales y para continuar con su propio aprendizaje, mediante el análisis de casos prácticos que requieren tanto los conocimientos previos como el ingenio, la originalidad, la capacidad de establecer relaciones. No se trata de manejarse mecánicamente, sino actuar analítica y críticamente (Brovelli, 2005).

CURRICULUM DESDE MI MIRADA

Ahora sabemos que el currículum, es el pilar donde se apoya el educador, como guía para planificar acciones encaminadas a llegar de manera oportuna y eficaz al educando, el cual debe ser actualizado, sin embargo, como viví en un modelo educativo tradicional, mi malla curricular era desactualizada, concebida en otro tipo de sociedad y en otra época, desarrolló bien implementado acorde a las necesidades de ese momento. También conocemos que debe ser socializado a los estudiantes para que conozcan la planificación de las actividades académicas, no obstante durante los primeros ciclos de medicina, el sílabo se socializó rápidamente, no mencionaron los objetivos que alcanzaremos al finalizar el ciclo, ni qué habilidades desarrollaremos, ni la duración de cada materia, tampoco los métodos de enseñanza que se iban a aplicar, dejándome la idea que esta socialización fue para cumplir con los requisitos de acreditación universitaria.

Siempre seguimos, rigurosamente el plan de estudios, el cual en ciclos superiores nos entregaron en forma física, se desarrollaron actividades académicas meramente teóricas y estrictamente en las aulas, con una malla curricular antigua, que se ha mantenido durante años sin mayores cambios. El principal actor fue el estudiante, con una educación ubicada en un extremo del umbral, donde es el estudiante quien se preparaba, para exponer el tema en clase e impartir sus conocimientos, esto sucedía de manera repetitiva ya que lo venían haciendo ciclo tras ciclo. Sin cambiar la metodología de enseñanza, el único objetivo era dictar la clase y avanzar con los contenidos para cumplir con el sílabo, sin considerar si eran o no asimilados por parte de los estudiantes.

A medida que avanzaba en ciclos, el estudio se desarrolló de un modo más dinámico, ya que se utilizaba el anfiteatro, los laboratorios, muñecos de simulacro. En estos años que corresponden a partir de cuarto año de pregrado, el sílabo fue más claro, porque fue socializado en

el aula con presencia del docente, donde aclaró los temas a tratar, la metodología a utilizar y la duración de cada actividad, así como la forma de evaluar. Además, una actividad muy enriquecedora fue que en los últimos ciclos se realizó trabajo de campo, es decir acudimos a hospitales y centros de salud para brindar nuestros servicios. Integrando así todas las habilidades clínicas, quirúrgicas, pediátricas y gineco obstetricias, direccionando al estudiante a elegir desde ya una especialidad de posgrado. Es decir, hubo concordancia entre las materias que abordamos en el pregrado y el posgrado, característica importante dentro de la malla curricular.

En la malla curricular también se describe al perfil de egreso, sin embargo no lo tenía claro al inicio, porque no se socializó debidamente, pero con los años entendí que nuestro perfil de egreso apuntaba a saber cuáles son las patologías más frecuentemente que afectan a la sociedad, por ejemplo, conocer las principales patologías según el perfil epidemiológico del país o ciudad, identificar y diagnosticar estas enfermedades para posteriormente tratarlas, y una parte importante de la carrera se centraba en la prevención de enfermedades. La enseñanza en últimos años de la carrera también se basó en la investigación y la producción científica, que es un pilar fundamental en la formación médica.

El sistema de evaluación no fue socializado debidamente por la mayoría de maestros y mostraba algunas variaciones ya que dependía de cada profesor, algunos de ellos se enfocan en lo que consideraban las partes más importantes de la asignatura, mientras que otros solo se centraban en la parte teórica de la misma, donde era importante acumular información de forma memorística y mecánica. Sus calificaciones dependían de esta capacidad para retener definiciones, mientras más nos apegamos a lo que dictaban los textos nos consideraban mejores alumnos y por lo tanto, las notas eran mejores.

Se utilizó una variedad de métodos para nuestra evaluación, incluidos a) examen de opción múltiple; b) examen con respuesta estructurada por el estudiante; c) examen ante pacientes reales, hospitalizados y ambulatorios; d) examen oral, estructurado y no estructurado; e) manejo del problema principal de un paciente.

Así fue como obtuve mi título universitario de médico general, aprendiendo a contra corriente en un sistema tradicionalista que poco podía enseñarnos, aprendiendo con escaso

acompañamiento, formándonos prácticamente abandonados y en la mayoría de los ciclos sin docentes especialistas en las materias, sin conocimiento de mediación pedagógica.

Todas las experiencias negativas mencionadas, no es una forma de lamentarse, más bien esta mirada al currículum nos permite reflexionar y llegar a la conclusión que actualmente está obsoleto y debe ser modificado para contribuir de mejor manera a la formación de profesionales, además se debe tener en cuenta la contratación de nuevos especialistas, capaces de acompañar en el proceso de enseñanza, capacitados en la mediación pedagógica, así como actualizar la bibliografía y la biblioteca virtual para ampliar los conocimientos de los estudiantes en base a la lectura.

Actualmente, al revisar la malla curricular vigente de mi alma mater y la lista de docentes de la carrera me deja una buena impresión, hay asignaturas nuevas que despertaron mi interés, tales como: biología molecular, genética, bioseguridad, epistemología y metodología de la investigación, psicología médica, anestesiología, radiología e imagen e inmunología como asignaturas separadas, en los diferentes módulos. Mencionó esto, porque la malla curricular se ha actualizado, lo cual es primordial para mejorar el proceso educativo. Este cambio del proyecto curricular, fue un proceso de interacción con docentes, estudiantes, administrativos y comunidad, se construyó la problemática social de salud del país, se identificó los campos problemáticos y los ámbitos de acción del médico que sirvieron para diseñar el perfil del médico/a egresado/a de la Carrera.

Estas modificaciones de la malla curricular, es en relación al progreso de la sociedad y busca que sus egresados tengan la capacidad para implementar procesos integrales de promoción de la salud, prevención, curación y rehabilitación, desarrollar acciones respetuosas de vinculación con la comunidad orientadas a mejorar las condiciones de vida de las poblaciones y qué a su vez la malla curricular permita tener conocimientos básicos en las diferentes ciencias básicas de la medicina, de tal manera que los futuros profesionales se encaminan a que posgrado seguir según el área que más dominen y sea de su agrado (Aguirre et al, 2014).

Queda claro que la malla curricular del pregrado tiene que ir enfocada a las patologías que afecten más a la sociedad y a su prevención, y en el posgrado debe estar enfocada a formar profesionales para tratar lo complejo de esas patologías. Además, como lo hizo mi alma mater, se

debe rediseñar las mallas curriculares y actualizarlas según el avance de la tecnología, a las nuevas formas de trabajo y nuevas tendencias de aprendizaje.

Mi postgrado fue completamente diferente, porque el curriculum fue socializado de manera clara y completa; sabía en qué hospitales rotar, a que seminarios y congresos asistir, el perfil de ingreso y sobre todo el perfil de egreso que se tendría al finalizar la especialidad. Además, se me entregó un plan individual, con las materias a seguir, el tiempo dedicado a cada una de ellas, las fechas de las evaluaciones y métodos de evaluación, que sería formativa y cooperativa, es decir entre docentes y estudiantes.

En contraste con el pregrado, en el postgrado hubo desde el inicio esa mediación pedagógica, que todos nos merecemos en el proceso educativo, el docente nos acompañó sin invadir nuestro umbral y sin abandonarnos, implementando clases teórico-prácticas. En las aulas donde se impartían clases, nos preguntaba desde nuestra experiencia que sabíamos sobre tal patología y posteriormente el docente profundizar o aclarar nuestras dudas, existió trabajo de investigación y trabajo grupal siempre guiado por la tutora.

Fuimos motivados por los docentes, quienes sabían enseñar, tenían pasión, eran carismáticos, empáticos, usaban una comunicación clara y nosotros podíamos dar a conocer nuestros puntos de vista de manera libre, siempre creaban un ambiente pedagógico. Todo lo contrario, al pregrado donde en algunas ocasiones fuimos atemorizados por docentes que nos abandonaron en el proceso educativo.

En cuanto a la evaluación, fueron casos clínicos donde debíamos analizar y ser críticos, relacionando todo lo aprendido, sin ser mecánicos, no fuimos obligados a escribir textualmente las respuestas, como ocurrió en el pregrado, además, las evaluaciones tenían una parte práctica junto a pacientes del hospital, permitiéndonos relacionar lo teórico con lo práctico. La universidad y los docentes dieron a notar su compromiso con la formación de médicos neumólogos calificados, profesionales con un sistema de competencias universales, capaces y preparados para la actividad profesional independiente en la atención médica primaria y atención médica especializada.

Al finalizar la especialidad tenía claro el perfil de egreso de mi postgrado, sabía que al finalizar la carrera sería capaz de: conocer las medidas preventivas, diagnósticas y terapéuticas en el alcance de la atención médica especializada para pacientes de perfil neumológico; conocer las

enfermedades respiratorias en adultos, su etiología, patogénesis, diagnóstico, prevención primaria y secundaria; tener un pensamiento abstracto, de análisis y síntesis y percibir con tolerancia las diferencias sociales, étnicas, religiosas y culturales (Kobalava et al, 2019).

Entonces se puede contrastar las diferencias entre una educación y la otra, en el postgrado los docentes se ubicaron en el medio del umbral pedagógico, nunca nos abandonaron, pero tampoco nos invadieron, usaron la mediación pedagógica y crearon un ambiente pedagógico. La malla curricular del postgrado fue flexible, donde los docentes cumplieron con su contenido, pero no de manera rígida, ni a contra tiempo y bajo presión. Asimismo, las evaluaciones no eran de memoria donde repetimos de forma mecánica lo leído en textos; más bien tuvimos que analizar y reflexionar, siendo críticos.

En resumen, el currículum se convierte en el camino y no en el destino, por lo es imprescindible que sea flexible para facilitar las adecuaciones que los avances de las ciencias y la tecnología acarrea, por tanto, el currículum puede ser modificado periódicamente, así evitando una estructuración rígida. El currículum debe contener componentes académicos prácticos y dinámicos, dejando de lado lo tradicional, innovando en herramientas y metodologías, evitando que la historia se repita y que tengamos que ir solventando las deficiencias del sistema por cuenta propia. Los usuarios de este servicio son los estudiantes y si las necesidades que tienen no son cubiertas en su totalidad se verá reflejado no en una hoja de examen o una calificación reprobatoria, sino en el desempeño y la capacidad que tengan de solucionar problemas dentro de la misma sociedad, por tal motivo el currículum tiene un gran impacto sobre la vida educativa de los alumnos.

CAPÍTULO IV

TRATAMIENTO DEL CONTENIDO



Nota. Adaptado de Frase de Nelson Mandela, por Akifrases, 2013, <https://akifrases.com/frase/151296>

CÓMO TRATAR EL CONTENIDO CON LOS ALUMNOS

Hay muchas causas para la deserción de los estudiantes en una carrera universitaria: económicas, familiares, personales; pero también la universidad debe ser incluida en la lista de causas, y es preciso preguntarse qué sucede en ella. Hay instituciones y docentes que se vanaglorian por la cantidad de estudiantes que reprueban en sus exámenes, cuando debería ser lo contrario y apostar por el logro de los jóvenes y no al fracaso (Prieto, 2020, p.62). Para conseguir que los estudiantes tengan éxito en su proceso educativo, los docentes debemos compartir información fundamental, lo que se conoce como contenido, pero depende mucho de la forma de tratar esta información que va junto a la propuesta discursiva, dado que el lenguaje utilizado es fundamental para establecer puentes con el estudiante., también nos interesan la estructura y la organización de los distintos momentos de una sesión.

Shulman (2005) plantea una interesante pregunta en torno a la actividad docente ¿qué deben saber los profesores para tratar el contenido?, el docente debe tener el conocimiento de la materia que se va a enseñar, pero también deben ser capaces de transmitirlo, comunicándose de forma eficiente con los estudiantes de tal manera que se vuelva significativo (p. 211). Como menciona Prieto (2020) no es equivalente saber mucho sobre un tema a saber educar. Deben existir estrategias para que el proceso de enseñanza llegue a cumplir con su objetivo, es así que se vuelve importante saber cómo se puede estructurar una clase de forma que se pueda realizar una mediación exitosa entre docentes y estudiantes (Bullrich, s.f.).

Entonces el tratamiento del contenido se realizará correctamente, empleando tres estrategias: entrada, desarrollo y cierre. Estas tres estrategias mencionadas por Prieto (2019) tienen una fuerte similitud con los tres momentos de la exposición de una clase expuestos por Shostak (1995) donde se menciona que para exponer un tema se debe pasar a través de un momento de introducción o “inducción”, seguido por un momento de “explicación”, y finalizando con el momento de reforzamiento o “cierre”.

Antes de hablar de cada una de las estrategias para tratar el contenido, Prieto (2020), recomienda que es necesario saber el tema, porque quien no domina el contenido, difícilmente puede comunicarlo (p.63); evitar el exceso de contenidos, es mejor pocos conceptos, pero con mayor profundización. Además, los estudiantes deben tener una visión global anticipada del contenido, lo que les permite ubicarse en la temática como dentro de una estructura comprensible y sólida, apareciendo los diferentes subtemas en un sistema lógico (Prieto D., 2020, p.63).

Y finalmente los docentes deben utilizar un discurso pedagógico que nos permita comunicar con fluidez, claridad y sencillez, dirigiéndonos a alguien mediante el empleo de pronombres personales y posesivos (Prieto D., 2020, p.69). Actualmente, el discurso puede “silenciar voces”, dejando poco espacio para la expresión legítima de las ideas y pensamientos; porque el lenguaje no es inocente, el lenguaje está completamente atravesado por intenciones, que, según el acento, pueden motivar al alumno a participar o provocar lo contrario. Según Birdwhistell (1952), sólo el 35% de la comunicación humana pasa por la palabra, mientras el resto pasa por la entonación y la actitud corporal. Es por eso que los educadores debemos prestar mucha atención a la hora de dictar nuestras clases, a la forma como nos dirigimos a los estudiantes en nuestros intercambios (Bullrich, s.f., p.3).

Es momento de centrarnos en cada una de las estrategias, que podemos utilizar para tratar correctamente los contenidos y así contribuir positivamente al proceso de enseñanza aprendizaje en la educación superior:

Estrategias de entrada se refiere al inicio de una sesión presencial o de un texto, es importante para asegurar la continuidad del interés de quienes estudian. Si comenzamos directamente con un tema, sin ningún puente hacia él, caemos en un esquema por demás repetido en las aulas universitarias. En cambio, el comienzo a través de algún recurso para atraer la atención, motivar, despertar la inquietud, hacer atractivo el tema resulta fundamental para asegurar la continuidad del trabajo o el seguimiento a la lectura de un texto. La regla principal que debe cumplir toda estrategia de entrada consiste en su carácter motivador, emotivo y provocador, que hará que el estudiante se inserte en el tema (Méndez, 2007, p.6).

Riquelme (2019) plantea técnicas para desarrollar la motivación de los estudiantes al inicio de una clase como: explicar los objetivos o aprendizajes esperados de cada tarea e informar el conjunto de actividades que se van a abordar, asegurarse que todos los estudiantes han

comprendido lo que tiene que hacer, ofrecer la posibilidad que todos los estudiantes participen en la planificación de las tareas, en la definición de objetivos, considerar sus opiniones y puntos de vista sobre los temas a trabajar y contar anécdotas o aprovechar acontecimientos de la vida de los estudiantes para que se motiven por el aprendizaje, a través de relatos de experiencias, a través de anécdotas, a través de fragmentos literarios, a través de preguntas, a través de la referencia a un acontecimiento importante, a través de la recuperación de la propia memoria, a través de imágenes, a través de recortes periodísticos.

En resumen, Méndez (2007) menciona que cuatro son los propósitos de la estrategia de inducción o entrada: a) captar la atención del estudiante; b) presentar un marco de referencia organizado para la información que se expondrá luego; c) incrementar la comprensión y aplicación de abstracciones a través de ejemplos y analogías y, d) estimular el interés del alumno y fomentar su participación.

Estrategia de desarrollo: Shostak (1995) sostiene que, para realizar apropiadamente, el primer paso consiste en identificar su propósito. Luego, preparar una definición de las ideas o procesos clave en términos adecuados para el nivel de los estudiantes. Como tercer paso, conviene dar ejemplos o demostraciones. Por último, se sugiere resumir los puntos fundamentales (Méndez, 2007, p.6). En las estrategias de desarrollo ocupa un lugar importante la *puesta en experiencia*, entendida como un intento de abandonar el juego de los puros conceptos. Se busca relacionar el tema con experiencias de las y los estudiantes, de personajes históricos y contemporáneos, de representantes de diferentes modos de vida y profesiones (Prieto D., 2020, p.64).

Puesto que la docente media continuamente, es decir el maestro es un puente, entre lo que el alumno trae y lo nuevo a incorporar, debe estar dispuesto siempre a escuchar atentamente a sus alumnos, a sus planteos, preocupaciones, intereses e inquietudes para poder poseer un conocimiento minucioso de sus necesidades, de su estado motivacional, cognitivo y afectivo (Bullrich, s.f., p.5). Para lograr ser agentes mediadores, necesitamos:

- dar “la palabra” al alumno, invitarlo a plantearse y a plantearnos preguntas sabiendo que serán impredecibles, sin respuestas preestablecidas que nos harán trastabillar en repetidas ocasiones y pondrán en tela de juicio nuestros saberes;
- “callar” para dejar hablar y escuchar,
- dejar “ser” enseñando a respetar las diferencias y singularidades de cada persona;

- no imponer significados sino ayudar a que estos surjan como resultado de la comprensión:
- establecer con los alumnos una verdadera actitud de confianza dándoles así la posibilidad de desplegar sus potencialidades ayudándolos a realizar el pasaje del discurso cotidiano al discurso educado.

Estrategias de cierre: su finalidad primordial es involucrar a nuestros aprendices en un proceso que tiene una lógica y conduce a algo, a resultados, conclusiones, compromisos para la práctica, de modo que lo visto confluyen en un nudo final capaz de abrir el camino a los pasos siguientes en la apropiación de determinada temática. Existen varias alternativas: cierre por generalización; cierre por síntesis; cierre por recuperación de una experiencia presentada en la entrada; cierre por preguntas; cierre por proyección a futuro; cierre por anécdotas; cierre por un fragmento literario; cierre por recomendaciones en relación con la práctica; cierre por elaboración de un glosario. (Prieto D., 2020, p.66).

Una sugerencia de Cárdenas, J. et al (2010) para el cierre de una clase es hacer una síntesis final, puede ser un mapa conceptual, esquemas o cualquier organizador de conocimiento recordando que es importante la participación de los estudiantes. También debe responder las preguntas individuales mirando al grupo total, seguramente en todas las participaciones haya algo positivo para rescatar, pueda ser retomado y explicado (p. 9).

Shostak (1995) menciona como propósitos de esta estrategia, los siguientes: a) atraer la atención hacia el final de la clase, b) contribuir a organizar el aprendizaje del alumno y c) reforzar los puntos principales. “De esta manera, el cierre es la técnica que permite revisar los puntos clave de la clase, al relacionarlos con un todo coherente y, finalmente, asegura su aplicación al incorporarlos en la gran cadena conceptual del estudiante” (Méndez, 2007, p.6).

UN EJERCICIO DE INTERAPRENDIZAJE

Es necesario poner en práctica todo lo aprendido, para ello desarrollé una secuencia didáctica de una clase (tabla 2 de anexos), que la impartí por vía zoom, a los estudiantes de la carrera de medicina de sexto semestre de la Universidad Católica de Ambato, la cual fue observada por mi compañero de la presente especialidad, el doctor Diego Bonifaz, especialista en medicina interna.

Para impartir mi clase, envié previamente un documento con bibliografía actualizada a los estudiantes, para que lean la temática en casa. Para dar inicio a la clase, cada estudiante realizó su presentación, porque es importante conocer sus nombres, con la finalidad que el docente los use y estable una buena relación maestro-alumno, y también se les preguntó a los estudiantes sus expectativas de la clase, que esperan aprender de la misma. Estos puntos como entrada son vitales, para ganar confianza y establecer un ambiente pedagógico.

Luego en la misma estrategia de entrada, proyecté un video motivacional con el mensaje de: “luchar por los sueños, como de ser médicos”, posteriormente expliqué los subtemas a tratar en la clase y los objetivos de la misma, con la finalidad de que los estudiantes estén direccionados en el tema y tengan una visión global. Al inicio de la clase, estuve nerviosa, dado que fue la primera vez que acompañé en un proceso de aprendizaje, con un grupo que no conocía; además mi red de internet fue inestable por lo que me puse más nerviosa, sin embargo, a medida que avanzaba la presentación pude superar estas adversidades y tuve seguridad en mi clase.

En la estrategia de desarrollo, con una presentación en PowerPoint con gráficos y animaciones que realicé anticipadamente, expuse el tema correspondiente de manera participativa. A medida que avanzaba mi explicación, pregunté definiciones a cada estudiante, conceptos que aprendieron en ciclos anteriores con la finalidad de indagar sus conocimientos previos, para partir de los mismos. Aplicándose así, la instancia del educador, donde fui un puente para que los estudiantes construyan los conocimientos y también, usé la instancia de los materiales, con diapositivas en PowerPoint, sin exceso de contenido, con lo puntual y con gráficos entendibles.

En el desarrollo también hablé sobre mis experiencias durante mi formación académica y apliqué el educar para la significación, donde los alumnos comprendieron que no se debe estudiar mecánicamente, hay que buscar la razón de cada clase. Rompiendo así la educación tradicional que tuve, donde los profesores llegaban al aula y se sentaban a escuchar exposiciones de sus alumnos; criticó fuertemente a esta clase de docentes porque se les atribuye un sueldo mensual por sentarse a escuchar a su estudiante leer una diapositiva; lo cual deseo abolir y que, mejor empezando ahora mismo, motivando a los estudiantes a ser mejores.

En la estrategia de cierre se elaboró un mapa conceptual con la colaboración de los estudiantes, construyendo en conjunto los conocimientos. Y para evaluar se realizó preguntas de opción múltiple a los alumnos, preguntas que les servirán en su futura vida profesional e incluso para

poder ingresar a un postgrado. Esta parte de la evaluación es importante para saber la comprensión generada hacia los estudiantes y a la vez mejorar nuestra seguridad como docente, la seguridad de haber llegado al estudiante con la idea correcta de lo que inicialmente quisimos transmitir y a la vez evaluar los métodos que usamos para transmitir los conocimientos.

Entre preguntas de la evaluación coloqué imágenes con mensajes graciosos (memes) sobre estudiantes, con la finalidad de cambiar la tradicional clase tensa y seria, por una dinámica y motivadora. Está demostrado que el reír en clase mejora la memoria a largo plazo, razón suficiente para aplicar la instancia educativa para gozar la vida.

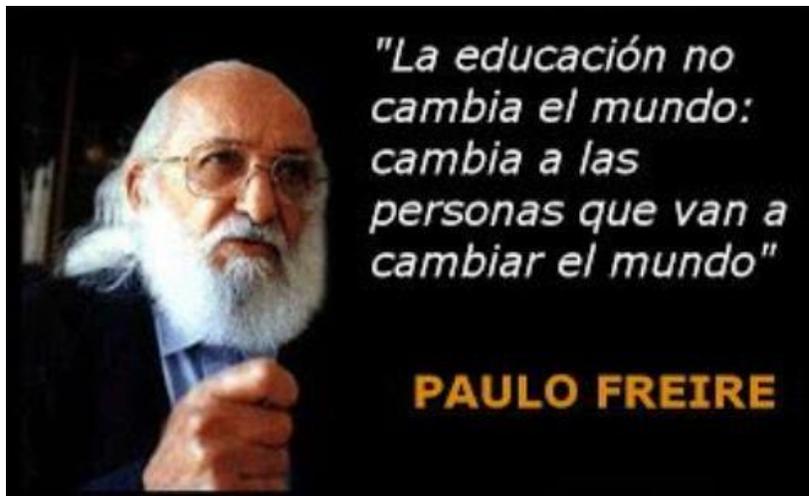
Finalmente di un espacio para que los estudiantes me realicen preguntas, dado que para considerar un aprendizaje como significativo, este debe ser crítico durante su desarrollo en las aulas, generando un papel activo en el estudiante dentro del proceso de enseñanza aprendizaje donde el docente no se convierta únicamente en un transmisor de conocimiento, sino que éste a su vez logre estimular el cuestionamiento en los aprendices. De tal manera que los estudiantes sean libres de realizar preguntas e incluso cuestionarnos; ya que como docentes y médicos nunca terminamos de saber todo a profundidad, siempre podemos aprender algo nuevo, y estas enseñanzas pueden venir desde los alumnos.

Con estas prácticas se gana confianza como docente, aunque soy consciente que hay habilidades que debo pulir, que note gracias a la evaluación realizada por parte de mi par, por ejemplo, Diego me recomendó que, en clases virtuales, debo tener una red de internet de banda ancha más rápida, dado que mi internet falló al inicio de la clase y otra recomendación fue, que haga participar a los estudiantes diciendo su nombre, porque en ocasiones los estudiantes no son participativos. Realizamos un interaprendizaje con Diego, mis comentarios de su clase demostrativa están en la tabla 3 de anexos.

Todos los que nos preparamos para ser docentes en educación superior, podemos sentir temor e inseguridad de cómo se está llevando la clase, para vencer este sentimiento debemos romper la soledad, solicitando el acompañamiento de otro docente durante una de nuestras clases, para las observaciones pertinente sobre nuestro trabajo y sobre todo para recibir sugerencias para mejorar la manera en cómo tratamos los contenidos. Importante es reconocer que la manera de enseñar ha cambiado, que los docentes deben actualizarse constantemente y que la educación ha dejado de ser un ejercicio de jefes que hablan y subordinados que solamente escuchan.

CAPÍTULO V

MEDIACIÓN PEDAGÓGICA



Nota. Adaptado de biografía de Paulo Freire, por educapeques, 2018,
<https://www.educapeques.com/biografia/paulo-freire.html>

MEDIACIÓN PEDAGÓGICA

El aprendizaje comienza desde el momento en que nacemos, nuestros primeros maestros son nuestros padres, que son mediadores en el aprendizaje de caminar, hablar, entre otras actividades. También aprendemos del mundo que nos rodea y de nuestras propias experiencias, para finalmente ser complementados por parte de los docentes y de las instituciones educativas. Los docentes ayudan a construir conocimientos científicos en base a todos los conocimientos o experiencias previas.

La frase mencionada por Joseph Joubert de, enseñar es aprender dos veces, permite comprender que colaborar con la construcción de cada estudiante es colaborar con nuestra propia construcción, como menciona Prieto (2020) siempre hay un aprendizaje mutuo y todo aprendizaje no puede ser un viaje en solitario. Ya lo dijo Simón Rodríguez estamos en este mundo para “entre ayudarnos no para entre destruirnos”.

Para impartir una buena enseñanza y formar profesionales, entre ellos médicos que contribuyan a la sociedad debemos convertirnos en docentes que acompañen y promuevan el aprendizaje, utilizando la mediación pedagógica, porque no hay cultura, ni ser humano sin mediación. Acompañar significa apoyar a alguien, convivir con alguien en la labor educativa cotidiana, en el tratamiento de contenidos, en las prácticas de aprendizaje, para posibilitar el acto educativo correcto. Promover significa conducir desde el juego con interés y motivación. No se promueve únicamente a través de textos y discursos; promover en el sentido de moverse entre otros seres, con todas sus diferencias. La docencia es una de las prácticas de mayor responsabilidad social, por lo que la formación universitaria merece una importante atención

Promover y acompañar no son sinónimo de facilitar, recordemos que la labor del docente es brindar las herramientas necesarias para la educación, en ningún caso debemos confundir estos términos con facilitadores, lo que nos haría caer en la ley del mínimo esfuerzo y los alumnos no obtendrá una orientación adecuada y llevándolos al fracaso.

Así, la mediación es una forma adecuada de relación que el educador establece con el alumno en diversas situaciones de enseñanza y aprendizaje, implica tender puentes entre lo que el alumno aporta desde su experiencia, desde su cultura, su historia personal y entre lo nuevo para él. Además, la mediación permite caracterizar al docente en cuanto a las cualidades como profesional y como persona, que se reflejan en la cercanía y aceptación por parte de los estudiantes; y a la vez nos permite saber cuándo parar o cuándo impulsar al estudiante, acercándose al conocimiento. La

mediación pedagógica, brinda el apoyo de un guía que acompañará durante todo el proceso educativo, que se encarga de brindar todas las herramientas y materiales, con la finalidad de comprender la información mediante métodos de enseñanza.

En la mediación pedagógica debe existir madurez pedagógica, donde los estudiantes tienen la libertad que necesitan para poder expresarse desde su propio ser, desde sus propias experiencias. Esta madurez no se logra de manera sencilla, y muchas veces pasan años antes de que se adquiera la capacidad para relacionarse y sintonizarse con los demás. Debido a la importancia de este tema, he decidido profundizar en otro apartado más adelante.

Retomando la mediación pedagógica, los docentes deben poseer las características que menciona Prieto (2020): ser empáticos, humanos, excluir conductas violentas, apoyar el intercambio de puntos de vista, ser capaz de comunicar de manera clara cualquier información, apoyar el diálogo, deben estar dispuestos siempre a escuchar atentamente a sus alumnos, sus preocupaciones, sus intereses y abordar cuidadosamente sus inquietudes para aprender más sobre sus características personales y cognitivas.

En educación superior como en la carrera de medicina, es necesario que cada docente tenga conocimiento sobre la materia a tratar, en mi caso sobre las patologías del aparato respiratorio, pero esto no es suficiente, también se requiere considerar cómo transmitir este conocimiento a los estudiantes, de qué manera lograr que el estudiante consolide y construya sus propios conocimientos. No es una tarea fácil, de transmitir información a los estudiantes, esperando recibir una respuesta correcta, sino trabajar, procesar y promover la apropiación de saberes y la cimentación del conocimiento, para ir más allá de una simple acumulación de datos, he ahí la importancia de la mediación pedagógica en la educación superior.

Las experiencias en mi camino de aprendizaje y acompañamiento durante la universidad, me llevaron a la conclusión de que las características que hacen de alguien buen docente, son todas aquellas que le permitan llegar a cada estudiante, sin duda es cuando se establecen vínculos de comprensión, de armonía y de amistad porque facilitan este camino de mediación. Creando así un ambiente pedagógico, donde el docente conoce al público al cual se dirige, sabe sus nombres, sus fortalezas, sus intereses, hasta sus debilidades, creando un lazo y creyendo en los estudiantes, lo cual va a favorecer el interaprendizaje, dado que no se aprende de quien no se cree.

La mediación pedagógica se cumple cuando consideramos el umbral pedagógico y la madurez pedagógica; puntos que son importantes para ser discutidos a continuación.

Umbral Pedagógico

Para hablar de la mediación pedagógica es importante conocer el umbral pedagógico, el cual es un espacio de cercanía, pero sin invadir, con una distancia sin abandonar alejándonos de tal manera que no aportamos nada al estudiante. El umbral es un concepto que siempre nos recuerda que todo ser humano tiene un punto de partida con conocimientos previos, y sobre esta base las universidades y docentes trabajan para transformar todo lo aprendido como empírico en científico.

Hay dos tendencias extremas en el umbral pedagógico: el primer extremo como una pizarra en blanco donde no existe información alguna, por tanto, lo que el docente proponga o enseñe será la única verdad, anulando los conocimientos o creencias previas del estudiante, donde toda la información viene del exterior y no tiene en cuenta la experiencia individual. El segundo extremo describe el umbral como el lugar donde está todo, donde nada nuevo puede entrar en este lugar, porque los conocimientos previos son los que llevarán al estudiante a desenvolverse por sí mismos, donde el aprendiz debe descubrir todo y crearlo sin el apoyo de otros, aquí la mediación se vuelve inútil. Debemos trabajar para llegar a un equilibrio en el umbral, partiendo de los conocimientos y experiencias previas del estudiante, para construir nuevos saberes.

Podemos comparar los extremos del umbral con la educación con visión bancaria y con la educación progresista, a las cuales mencionaré a continuación. En la educación con visión bancaria, el conocimiento se transmite a través de la narración por parte del docente quien se cree sabio, llevando a los educandos a memorizar mecánicamente los contenidos y según este docente cuanto más se dejen llenar dócilmente de información los estudiantes, tanto mejor educandos serán. El estudiante solo recibe lo que le da el banco (docente) y acepta lo planteado, sin ser capaz de generar sus propios conocimientos o puntos de vista sobre temas específicos, ni desarrollar su creatividad. Al comparar con el umbral pedagógico, la educación bancaria corresponde al extremo del umbral donde el docente sabe todo, y considera al alumno como una tabla rasa. El otro programa de educación es el progresista donde el estudiante es quien se prepara solo y está a cargo de todas las actividades educativas; este representa el otro extremo del umbral, donde están los alumnos solos, encargados de formar sus saberes, prácticamente abandonados por sus maestros.

Para promover la mediación pedagógica en la educación superior, no debemos caer en estos extremos del umbral, sino quedarnos en la parte central, es decir ni invadir, pero tampoco

abandonar. Es indispensable “educar para la libertad”, aquí el estudiante puede cuestionarse no solo a sí mismo, sino también a lo que dice el docente y siempre debemos tener como punto de partida los conocimientos previos de los y las estudiantes, esos conocimientos adquiridos a partir de la sociedad, en base a sus experiencias con el fin de transformarlos en conocimientos científicos. Tanto profesores como estudiantes trabajaremos en conjunto la mediación del conocimiento, donde el conocimiento se producirá colectivamente.

Invité a abandonar la educación que viví en el pregrado, donde el docente mencionaba: “bueno jóvenes, acá tienen estos libros, estudien, nos vemos la siguiente clase, ustedes son muy inteligentes”. Esto es una forma mediocre de enseñar, donde se abandona al estudiante, no hay guía, ni quien despeje las dudas. Una forma de dejar atrás esa educación, es tomar en cuenta, la teoría de la objetivación propuesta por Luis Radford, que incluye tanto al sujeto que aprende y al sujeto que enseña, donde no vemos al estudiante como consumidor y al saber cómo una mercancía; todo lo contrario, se ve tanto al estudiante como al docente como sujetos humanos, culturales e históricos, sujetos en formación y transformación continua.

Los futuros docentes deben comprender que ellos no van a hacer en el aula un simple trabajo, un oficio, sino que es una misión, una misión social de formación y transformación de sujetos en ciudadanos solidarios, críticos y reflexivos. El maestro y los estudiantes son seres en permanente cambio, que se producen a sí mismos mediante su labor educativa conjunta, en la que se comprometen, sufren y luchan juntos, pero también encuentran placer y realización.

Madurez Pedagógica

Prieto (2020), en su texto “La enseñanza en la Universidad”, define a la madurez pedagógica como “la capacidad de utilizar en la promoción y el acompañamiento del aprendizaje los más ricos recursos de comunicación propios de una relación educativa” (p. 21). Se refiere al uso adecuado de la mediación, textos, discursos, que fomenten un ambiente pedagógico propicio para el aprendizaje.

Al conseguir madurez pedagógica se logra la alteridad, que consiste en cambiar la propia perspectiva por la del otro, considerando y teniendo en cuenta el punto de vista, los intereses, la ideología del estudiante; que es fundamental en la mediación pedagógica, porque no podemos acompañar a los estudiantes en su aprendizaje con malos tratos, atemorizándolos u ofendiéndolos.

La pedagogía supone poner el corazón y la mente en los demás, siendo la educación un proceso de socialización y de construcción del propio ser. Está profundamente enraizado en lo que significa partir del otro, colocar y sentir al otro como elemento central, es decir al estudiante, quien viene a aprender de la institución, de los materiales y de nosotros como educadores. Como educadores debemos prestar mucha atención a la hora de impartir nuestras clases, a la forma en como nos dirigimos a los estudiantes, hay alumnos que les provocamos silencios o que son reprimidos y dicen “no sé” temblorosos.

Con la madurez pedagógica también se logran habilidades comunicativas, señala Prieto (2020): “ser dueña, dueño del tema, de la cultura general y de los recursos expresivos verbales, gestuales, a través de distintos medios y mediaciones tecnológicas para interactuar con las y los estudiantes, para tender los puentes necesarios entre temas y cultura y quienes deberán aventurarse a construir a partir de ellos” (p. 23).

Queda claro que es importante usar la mediación pedagógica, y tener presente que tanto profesores como estudiantes estamos en el mismo barco, nuestro objetivo es producir conocimiento y aprender juntos.

EXPERIENCIAS EN MI VIDA UNIVERSITARIA

Para abordar la importancia de la mediación pedagógica en la educación superior y por ende en medicina, considero importante partir desde mis vivencias de mi etapa universitaria como estudiante de pregrado y postgrado. En estas etapas, adquirí experiencias, que puedes analizar para saber cuáles contribuyeron en mi vida universitaria y cuáles no, con la posibilidad de modificar estas últimas, para evitar repetir errores en el acompañamiento del aprendizaje de mis estudiantes. Con esta perspectiva obtener un panorama de la situación de mi formación, y sabré por experiencia propia, si se utilizó o no la mediación pedagógica.

Cuando pienso en mi vida universitaria, puedo escribir sobre los contrastes que existían en ella, entre pregrado y postgrado. En la carrera de medicina general, sobre todo en los primeros años, las materias eran netamente teóricas y me llamaba la atención que los docentes se preocupaban más por cumplir con sus programas de estudios o sílabos, que por enseñar o tener una conexión y complicidad con nosotros.

Muchos de estos docentes, en lugar de motivar, criticaban la capacidad de aprendizaje de los alumnos, lo que provocaba inseguridades, desilusión; incluso algunos colegas no se sentían capaces o motivados, y abandonaron su sueño de convertirse en médicos generales. Estuvimos abandonados sin un docente intermediario que nos guiará en nuestro proceso, estábamos solos, ubicándonos en el extremo del umbral pedagógico que consiste en actuar y aprender por nuestra propia cuenta sin acompañamiento. Recuerdo además que, para aprobar los exámenes finales, estuvimos horas estudiando el texto base, memorizando cada línea incluso sin comprender el contenido, temiendo que a la hora del examen se olvidarán estos conocimientos, por la presión psicológica que ejercían los docentes.

Todo esto enfrentamos los estudiantes universitarios a lo largo de la carrera de medicina, asumimos este gran reto de absorber conocimientos por nuestra propia cuenta, más la carga emocional por parte de los docentes sobre nosotros; como dicen, la carrera de medicina es de resistencia y no de velocidad, y en nuestro caso fuimos resistentes y luchamos para alcanzar la meta de convertirnos en médicos generales.

Conforme transcurrieron los años, las asignaturas fueron predominantemente prácticas y se desarrollaron en espacios como consultorios, laboratorios de simulación y salas de hospital. Solo unos pocos docentes explicaron la clase teórica, la mayoría de las clases continuaban siendo exposiciones por parte de los alumnos, sin la respectiva retroalimentación de los maestros; luego estos conocimientos adquiridos por cuenta propia los pusimos en práctica en el simulador y posteriormente ya con pacientes reales. Esta relación entre teoría y práctica fue enriquecedora dentro del proceso educativo, aunque no se aplicó en su totalidad la mediación pedagógica por parte del docente, cuya misión era guiarnos a reflexionar a partir de nuestras propias experiencias.

La mediación pedagógica adecuada ocurrió cuando realizamos trabajos grupales para discutir y analizar casos clínicos. Allí, bajo el asesoramiento y acompañamiento de un tutor, se realizó historias clínicas completas de pacientes, su posterior análisis, búsqueda de diagnósticos probables, donde la investigación y fundamentación teórica nos condujo a un diagnóstico definitivo y proponer un tratamiento adecuado mediante análisis comparativo.

En resumen, en el pregrado la mediación pedagógica fue escasa e inadecuada; contados eran los docentes que acompañaron y promovieron el aprendizaje, a menudo había discursos de estudiantes en sus exposiciones, sin tener en cuenta la atención y las capacidades de los demás

alumnos para captar; con materiales diseñados con el objetivo de solo transmitir información sin usar recursos que sean entendibles y apropiados para la audiencia a la que se dirigían.

Por esa razón, formamos grupos de estudios organizados por los estudiantes, y tuve la oportunidad de explicar a mis compañeros algunas temáticas con palabras fáciles de entender, apoyándome con gráficos comprensibles. Utilizando así las zonas de desarrollo próximo propuestos por el pensador ruso Lev Vigotsky, quien menciona que se realizan a través de mediaciones sociales e instrumentales, en las que ocupa un lugar fundamental otro ser humano; en nuestro caso de pregrado el propio estudiante, recalcando que el crecimiento de la mente no es un viaje en solitario. Al final recibí palabras de agradecimiento por parte de mis compañeros, motivándome a convertirme en docente, igual que la profesión de mis padres, quienes también contribuyen a mi motivación.

No todo fueron experiencias negativas durante mi etapa universitaria, también hubo experiencias gratas, destacando mis estudios de postgrado, para lo cual tuve que migrar al extranjero, donde conté con docentes merecedores de respeto por su dedicación y entrega a los estudiantes. Recuerdo que enseñaban con claridad, siempre con energía, con pasión, sobre todo con empatía, usando la alteridad, siempre había diálogo, intercambio de opiniones y hasta era posible debatir con respeto. Como señala Prieto (2020) se aprende estos educadores, que puedan comunicar cualquier información con claridad, siempre desde lo más simple a lo más complejo, apasionado por su área y entusiasta en su materia, se aprende de alguien cuyo método de relación se basa en la personalización, es decir al diálogo, donde hay una relación empática con comunicación constante, poniéndote en el lugar del otro para apoyarlo en la tarea de construir su estar en el aprendizaje.

Al darme cuenta de la dificultad de la enseñanza en la educación superior y motivada por mis padres, quise cumplir mi sueño de ser docente universitaria. Mi propósito es hacerlo bien y con la metodología de enseñanza adecuada y para obtenerlo me inscribí a la quinta edición de la especialización en docencia universitaria ofertada por la Universidad del Azuay, con el anhelo y seguridad de mejorar la educación superior, quiero contribuir a la formación de estudiantes de medicina tanto de pregrado y posgrado, siempre motivándolos a no solo ser buenos médicos, sino empezar por ser buenos humanos. Como menciono Simón Rodríguez, “estamos en el mundo para entreyudarnos y no para entredestruirnos”.

¿Por qué ser docente en la educación superior? ¿Para qué contribuir en la construcción del conocimiento de los estudiantes de medicina?, son cuestiones a abordar antes de emprender en el arte de la docencia y la mediación pedagógica.

En mi campo, existen patologías pulmonares que han provocado la muerte de millones de personas, como la tuberculosis, que en los años de 1800 fue conocida como “capitán de todos los hombres de la muerte” y solo fue superada por la pandemia del COVID 19. Además, entre las diez principales causas de muerte según la Organización Mundial de la Salud, tres son causadas por patologías pulmonares como la enfermedad pulmonar obstructiva, infecciones del sistema respiratorio y cáncer pulmonar. Sólo estas tres patologías justifican la necesidad de un abordaje especializado, por parte de neumólogo, de ahí la importancia de formarlos adecuadamente y de encontrar las estrategias necesarias para que el especialista ofrezca más al enfermo que el diagnóstico y tratamiento, le ofrezca también un trato humano.

El neumólogo y otros especialistas de la medicina deben ser capacitados en una serie de procedimientos y conocimientos, siendo vital la mediación pedagógica, para llegar a construir conocimientos duraderos. Se necesita mucho tiempo, dedicación y perseverancia para llegar a ser médico, de hecho, para los que elegimos la medicina y luego una especialidad médica como la neumología, se requieren de diez años de formación, años en los cuales estamos tratando de perfeccionar el arte de la medicina, que no podría existir sin el arte de la mediación pedagógica.

CAPÍTULO VI

PRÁCTICAS DE APRENDIZAJE



Nota. Adaptado de Frases Picaras, por Comunidad Docente,
<https://www.pinterest.es/pin/443252788300165576/>

PRÁCTICAS DE APRENDIZAJE

El aprendizaje es un proceso de acompañamiento que el profesor y alumno realizan juntos e incluye el recorrido de una distancia entre lo que el estudiante sabe y lo que puede aprender con la ayuda del docente y para lograrlo uno de los puntos centrales de la mediación pedagógica es la planificación de las prácticas de aprendizaje.

Las prácticas de aprendizaje son espacios, donde se incentiva a los estudiantes a aprender y depende de la actitud tanto del docente como del alumno, donde la actitud, la autodisciplina, la creatividad, el dinamismo y el entusiasmo por aprender y enseñar juegan un papel importante para lograr metas y objetivos propuestos (Covarrubias y Zamorano, 2009). Las prácticas de aprendizaje son una representación de nuestro trabajo, es la forma en la que pensamos y comunicamos nuestro compromiso como profesores de las materias que impartimos.

Por tanto, para organizar las prácticas debemos desarrollar mapas que den una visión general; es posible diseñar un mapa semanal, mensual o para el semestre completo con el nombre de la disciplina que se imparte, horas destinadas a cada práctica, objetivos de aprendizaje, contenidos, estrategias para tratar el contenido, materiales y sus modos de acceso, herramientas de comunicación y método de evaluación, tanto con su criterio como con su instrumento.

Con las prácticas de aprendizaje, la intencionalidad del docente y de la institución se hace manifiesta y puede ser compartida con el alumno, para que comprenda lo que tiene que hacer y lo que se espera de él, dirigiendo su aprendizaje de forma responsable. La planificación es clave para mantener los distintos momentos en orden, de manera que los alumnos tengan el espacio para interactuar con lo construido y tratar que ellos mismos creen conocimientos, usando el contexto, la observación e ingenio (Villodre et al., 2002).

Deben implementarse en nuestras clases de acuerdo con el plan de acción, pero ¿a qué me refiero con planes de acción? Las prácticas deben estructurarse teniendo en cuenta las siguientes variables: objetivos de aprendizaje (para qué enseñar); contenidos (qué enseñar); materiales didácticos (con qué enseñar) y evaluación (qué, cuándo y cómo evaluar) (Villodre et al., 2002, p.10).

- Objetivos de aprendizaje: orientan al docente en la selección de métodos y estrategias.
- Contenidos: deben estar planteados en relación con los objetivos, de modo que se condicionan entre sí. Es necesario determinar su **alcance**, que se refiere a su extensión y complejidad y dependerá de los conocimientos previos de los destinatarios. En este sentido,

también se debe tener en cuenta la variable tiempo, de manera que los contenidos y actividades se ajusten en tiempo real a la disposición del alumno, para que pueda familiarizarse con los materiales de estudio recomendados y otros de su interés (Villodre et al., 2002, p.12). También, se debe **organizar los contenidos**, comenzando con información simple y relevante relacionada con el conocimiento previo de los alumnos, pero que a la vez debe resultar atractiva y motivadora.

Dentro de los contenidos surge el:

1. Saber saber: ser propietario de conocimientos y conceptos valiosos comprendidos a través de la razón, el entendimiento y el intelecto. (Prieto, 2020, p.74) (Villodre et al., 2002, p. 10).
 2. Saber hacer: es la aplicación de los conocimientos en la vida real, cuya función es ayudar a resolver problemas (Prieto, 2020) (Villodre et al., 2002, p. 10).
 3. Saber ser: son los valores del hacer, que las decisiones tomadas con conocimiento sean de calidad humana y en beneficio para las personas, ayudan a orientar la conducta (Prieto, 2020, p.74) (Villodre et al., 2002, p.10).
- Materiales didácticos: son todos los recursos de aprendizaje que están a disposición del estudiante como documentos con contenidos, guías didácticas, actividades prácticas, softwares específicos, entre otros (Villodre et al., 2002, p.15). Tienen como finalidad facilitar los procesos de creación de conocimiento personal y grupal a través de actividades que permitan expresar, sistematizar y organizar el conocimiento (Kaplún, 2005).
 - Evaluación: profundizaré en la siguiente sección sobre este aparatado.

Las posibilidades de prácticas de aprendizaje que se pueden utilizar son infinitas, sólo por nombrar algunas: prácticas de significación, prácticas de prospección, prácticas de observación, de contexto, de inventiva, interacción y aplicación.

Prácticas de significación: cada estudiante crea sus propios conceptos basándose en sus experiencias, pero también es importante descubrir “por qué” se está tratando el tema. La forma en que cada estudiante recopila información, la interpreta con sus propias palabras y participa en el proceso de construcción de forma crítica, reflexiva, los conduce a la adquisición del conocimiento (Prieto, 2020). Existen varias formas de lograr la significación como: reflejar lo que

entendemos en propias palabras, inferir un tema a partir de otra información, investigar el origen de algo, expresar vivencias de significados (Tabla 4 de anexos).

Prácticas de prospección: se refiere a analizar y mirar hacia el futuro, una persona tiene éxito cuando analiza hacia dónde se dirige la humanidad (Prieto, 2020). Se ofrecen diversos medios para llevar a cabo la prospección como: ante una tendencia negativa proponer posibles soluciones a futuro, cuestionarse la falta de un determinado profesional que se relacione al tema estudiado, ante una tendencia solicitar información a especialistas en relación con lo que se puede esperar en el futuro (Tabla 5 de anexos).

Prácticas de observación: Se debe incentivar al estudiante a observar de cerca el contexto y a los demás seres en relación cercana, porque de esta manera captan detalles, interioriza mejor la información percibida y se adueña de los conocimientos (Prieto, 2020). Hay varias formas de implementarlo: elaboración de un mapa del lugar donde se vive, registrar la distribución de herramientas en un lugar, observar y describir a distintos grupos escolares, recorrer un lugar e identificar las diferentes secciones (Tabla 3 de anexos).

Prácticas de interacción: donde destaca la parte humanística, el respeto por los demás y el entorno que los rodea. Permite el intercambio de ciencias, experiencias que les ayudan a crecer en conocimientos y emocionalmente, expresar sus sentimientos o desacuerdos, les ayuda a ser una persona comunicativa evitando la agresión y la violencia verbal. Es una herramienta que interviene en el interaprendizaje y en el trabajo en equipo. Se proponen varias opciones para su implementación: entrevistas, solicitud de biografías o testimonios, pedir opiniones personales de quienes han vivido un determinado evento (Tabla 6 de anexos) (Prieto, 2020).

Prácticas de reflexión sobre el contexto: se refiere a una visión crítica de lo que se puede mejorar, de poner en duda dogmas tomados como verdades, considerando que las cosas pueden cambiar y mejorar por convicción. Las posibilidades para su realización son muchas como: el análisis de precedentes de una práctica social, reflexión de diversas prácticas sociales, análisis de los efectos de alguna práctica social, estudio de las posibilidades de una práctica en el futuro, etc., (Tabla 9 de anexos) (Prieto, 2020).

Prácticas de aplicación: nos referimos a la tarea de hacer algo para conseguir lo que sabemos hacer. A lo largo del proceso de formación educativa, son aquellos conocimientos y experiencias que les sirva para poner en práctica, que resuelvan la búsqueda de resolver ciertos problemas mediante la utilización e interpretación de información (Prieto, 2020) (Villodre et al.,

2002). Se especifican algunas probabilidades de aplicación: convertir un material en válido para gente en que no ha sido aplicado, ofrecer sistemas que mejoren un determinado ambiente, llevar a cabo la ejecución de diversas herramientas aprendidas en clase a una determinada población (tabla 7 de anexos).

Prácticas de inventiva: Mediante esta práctica podemos impulsar la creatividad, dejarles jugar con la imaginación, que busquen alternativas para resolver problemas o situación en la que se encuentren los estudiantes y dejarles presentar diferentes criterios basados en las experiencias o en la curiosidad por encontrar la verdad (Tabla 8 de anexos) (Prieto, 2020).

Prácticas para salir de la inhibición discursiva: en muchas instituciones educativas existe un verdadero bloqueo en la expresión. La productividad pedagógica va de la mano de la productividad discursiva y cuanto más se produce discursivamente, ya sea oral o escrito, más fácil se vuelve la comunicación. Es importante darle otra mirada al tema a partir de la creatividad de los estudiantes, por ejemplo, por medio de entrevistas, de filmaciones, y no centrarse siempre en los mismos porque se pierde el interés. Puede ser una práctica divertida, basada en distraer la mente sin dejar de lado los objetivos de aprendizaje (Tabla 10 de anexos) (Prieto, 2020).

EVALUACIÓN

Hemos vivido un sistema de evaluación tradicional, hoy obsoleto y sin propósito que hay que olvidar, de ahí nace la necesidad de desarrollar nuevas estrategias y herramientas de evaluación para cumplir su papel de herramienta de aprendizaje enriquecedora. A menudo, las y los estudiantes no conocen claramente cómo serán evaluados, ofreciéndose una relación de poder por parte del docente, quien se enfoca en la respuesta esperada y correcta al texto. Para evitar caer en esto, es importante socializar previamente el currículo con los alumnos con los respectivos objetivos a alcanzar, incluyendo el sistema de evaluación de cada actividad desarrollada y los parámetros o los criterios según los cuales serán evaluados.

La evaluación tradicional debe ser reemplazada, de tal manera que no solo se evalúe a los alumnos, sino también todo el proceso de aprendizaje y a todos los agentes implicados: profesores, familiares, espacios y recursos usados, etc., para sacar conclusiones y crear puntos de mejora. Empezando con el significado de evaluar, que es valorar algo, juzgar. En educación, juzgamos a un estudiante, a un profesor o a un programa educativo. Los docentes emiten juicios sobre los logros de sus alumnos a lo largo de todo el proceso de enseñanza-aprendizaje, para asegurar una

buena evolución en el estudiante; y una manera de hacerlo es mediante calificaciones, donde el docente hace público sus juicios sobre el desarrollo académico de sus alumnos (Tenbrink, 1988, p19).

Según Mendoza et al (2021), la evaluación recopila y organiza información sobre las actividades académicas, su propósito no es solo asegurar el conocimiento del estudiante, sino es un proceso continuo que se preocupa por el desempeño académico formal de los educandos y se interpreta en el desarrollo del individuo (p. 832).

Históricamente han surgido dos tendencias de evaluación: de productos y de procesos. Si nos basamos solamente en el producto, podemos caer en el error de elaborar un juicio apresurado, por ello, es necesario también evaluar el proceso y todo el trabajo que implica (Prieto, 2020, p.88). Otro aspecto histórico de la evaluación es la notoria y rígida división entre evaluadores y evaluados, donde la relación de poder y control social vuelve hacerse evidente en las y los estudiantes que a menudo son evaluados arbitrariamente y no pueden participar o contribuir en su propia evaluación, peor en la de sus maestros (Prieto, 2020, p.88).

Para lograr un cambio real, es necesario idear sistemas de evaluación alternativos. En palabras de Prieto (2020), transformar la evaluación en una parte esencial de la educación y en un recurso valioso de aprendizaje. Una evaluación se basa en identificar los principales referentes del proceso: quién evalúa a quién, bajo qué criterios, en qué etapas, propósitos y resultados, y en la identificación de los ejes básicos a evaluar: saber, saber hacer, saber ser, expresados en la apropiación de contenidos, relaciones con el contexto, compromiso con el proceso y productos logrados (pág. 88).

Saber: el conocimiento y los contenidos no pueden ser ignorados en la implementación de la propuesta evaluativa, sin embargo, se vuelve a enfatizar que no deben impartirse como traspaso de conceptos, como se hacía tradicionalmente, sino promover la apropiación de contenidos, a través de procesos de reflexión crítica, porque una cosa es absorber información y otra es *apropiarse* de contenidos. Prieto (2020) menciona algunas posibles líneas de evaluación usando la capacidad de síntesis, capacidad de análisis, capacidad de comparar, capacidad de relacionar temas y conceptos, capacidad de evaluar, capacidad de proyectar, capacidad de imaginar, capacidad de expresión y de observación (pág. 91)

Saber hacer: es la validación de conocimientos aplicados a la práctica y una de las formas de verificación es la innovación, para verificar la apropiación de contenidos y la capacidad para

recrearlos. Prieto (2020) sugiere las siguientes líneas: capacidad de recrear y reorientar contenidos, capacidad de planteamiento de preguntas y propuestas, capacidad de imaginar situaciones nuevas, capacidad de proponer alternativas a situaciones dadas, capacidad de prospección y capacidad de innovar en aspectos tecnológicos (pág. 91)

Saber ser: se refiere a la actitud de los estudiantes en la búsqueda de estrategias para el aprendizaje significativo y la apropiación de conocimiento, Las posibles líneas de evaluación son: continuidad de entusiasmo por el proceso, continuidad de la tarea de construir el propio texto, capacidad de hacer frente críticamente al texto, relación positiva con el contexto, capacidad de relación teoría práctica, capacidad de vinculación, capacidad de respeto por los demás, capacidad de relación grupal, capacidad de construcción de conocimientos en equipo; porque dentro del saber se también se toma en cuenta la relación con los demás (Prieto, 2020, p. 91).

La evaluación ha sido utilizada indebidamente principalmente para separar a los estudiantes en función de un valor cuantitativo, clasificándolos como de “alto o bajo rendimiento”, un uso inapropiado que todavía se usa en algunas instituciones educativas. La realidad es que, los métodos de evaluación son herramientas que permiten al docente obtener información sobre las fortalezas y las debilidades de los alumnos, incluso descubrir nuestras propias dificultades para enseñar como docentes, determinando si logramos mediar los conocimientos y llegar a los alumnos y con ello evaluar los métodos de enseñanza que utilizamos. La evaluación también nos ayuda a obtener información sobre las necesidades más importantes de los estudiantes, por ejemplo, a través de la evaluación diagnóstica aplicada al inicio, determinaremos por dónde empezar con los alumnos y tomaremos medidas pedagógicas necesarias para resolver las falencias.

MÁS SOBRE LA EVALUACIÓN

Según Mendoza et al (2021), la evaluación recopila y organiza información sobre las actividades académicas, su propósito no es solo asegurar el conocimiento del estudiante, sino es un proceso continuo que se preocupa en el desempeño académico formal de los educandos y se interpreta en el desarrollo del individuo (p. 832). Destacan dos funciones de la evaluación y que son de las más relevantes en el ámbito educativo; la primera consiste en comprobar en qué medida se han alcanzado los objetivos previstos; la segunda permite reorganizar las actividades (Fernández, F. 2008).

La evaluación académica se convierte en una experiencia enriquecedora tanto para quien es evaluado como para quien asume el rol de evaluador, porque, aunque no lo parezca es un medio de enriquecimiento mutuo para intercambio de información y conocimiento. Mientras uno piensa y escribe o justifica sus respuestas, el otro justifica por qué los resultados se encuentran bien o mal planteados.

Iafrancesco (2004), desarrolla dos puntos de vista diferentes acerca de la evaluación. La evaluación tradicional es aquello en la que el docente fija los parámetros sin tener en cuenta criterios académicos y profesionales, se asignan notas cuantitativas sin criterios claros, se centra más en los errores y no se toman como fuente de aprendizaje, no contribuye a la superación personal, no tiene en cuenta la participación de los alumnos y los resultados son definitivos, siendo una evaluación final y sumativa. Por otro lado, la evaluación integral, el alumno se apodera de la evaluación de competencias, teniendo en cuenta el desempeño de los estudiantes en distintas actividades como en problemas de contexto profesional, social e investigativo. Busca desarrollar dimensiones afectivas, cognitivas de los alumnos y proporcionar retroalimentación, siendo una evaluación continua y formativa.

Tipos de evaluación

Según De la Orden Hoz et al (2016), existen diversos tipos de evaluación según su finalidad:

- Evaluación sumativa: Es un proceso por medio del cual se pretende corroborar y verificar lo alcanzado, permite emitir un juicio de acreditación académica. (Castro, Jaime. 2017) Proporciona información sobre el logro de los niveles alcanzados por el estudiante al final del proceso.
- Evaluación formativa: se basa en el estudiante, es una actividad informativa y orientadora que permite al profesor y al alumno conocer su progreso. Se centra en el progreso y en la superación de dificultades en el proceso de enseñanza-aprendizaje, y el objetivo final es promover el aprendizaje haciendo que el estudiante sea consciente de sus logros y carencias (Martínez M., 2001). Este tipo de evaluación se realiza de forma continua a través de actividades que se desarrollan en el aula (debates, reflexiones, preguntas, conclusiones, etc.), para que los estudiantes tengan un recuerdo ‘fresco’ de lo que acaban de hacer.
- Evaluación diagnóstica: se centra en el tipo y nivel de conocimiento que tiene el estudiante antes de iniciar el curso, se pueden realizar dos pruebas diagnósticas de seguimiento, una

al inicio y otra al final del curso, de esta manera se pueden comparar los conocimientos de los estudiantes antes y después del aprendizaje y comprobar su progreso (Orozco M., 2006) (Díaz y Barriga, 2002, p. 397).

Instrumentos de evaluación

Son un conjunto de herramientas que conducen a la obtención de conocimientos importantes sobre el aprendizaje de los estudiantes. Por citar algunos ejemplos:

- Escala de estimación: conjunto de conductas seguidas de una escala de graduación, que describe la forma e intensidad con que se pueden presentar aspectos observables. Su finalidad es identificar la frecuencia o intensidad de la conducta observada frente a algún indicador medido, pueden ser numéricas, las cuales se pueden utilizar para monitorear el alcance del hecho que se está evaluado. Por ejemplo 1 a 5: no cumple con el objetivo y debe mejorar; 6 a 7 el trabajo fue regular; 8 a 9 efectuó un buen trabajo; 10 a 11 realizó un excelente trabajo.
- Lista de verificación: es un instrumento estructurado que registra la ausencia o la presencia de una característica, conducta o secuencia de acciones. Se caracteriza la dicotómica, es decir, acepta solo dos posibilidades: si, no, logra, o no logra, presente o ausente.
- Entrevista: es la forma más directa de obtener información para poder emitir un juicio o tomar una decisión, es una conversación seria con el fin de obtener información.
- Debate: entre compañeros se puede valorar la capacidad de interpretación y la estructuración lógica de la información.
- Examen tipo redacción: son enunciados que han de ser desarrollados de modo completo y coherente.
- Portafolios o carpeta: son recogidos al largo del curso aportan información acerca de conocimientos, habilidades e incluso su forma de actuar determinados aprendizajes
- Prácticas reales: realiza tareas que requieren la aplicación de destrezas en circunstancias similares a las requeridas en la vida profesional

CÓMO FUIMOS EVALUADOS

Todos debemos preguntarnos: ¿Cómo fuimos evaluados? Para analizar si esta herramienta fue utilizada adecuadamente para impulsar nuestro crecimiento, desarrollo personal y profesional o si fue todo lo contrario.

En el pregrado durante mi paso por las aulas universitarias, predominó el modo tradicional de evaluación, que se centraba únicamente en el saber y en la transferencia de conocimientos y no en el aprendizaje significativo, ni en las habilidades y competencias. En los primeros módulos, las pruebas escritas eran enfocadas a la memorización de conceptos, no nos permitían ser críticos ni reflexivos, con preguntas abiertas que no favorecieron el análisis de contenido, cuyas respuestas fueron evaluadas según la capacidad de memoria y retención. Incluso, me evaluaron con preguntas rebuscadas de temas que no tratamos en clase, lo que me hace pensar que algunos docentes copian y pegan preguntas durante años, sin revisar el programa de estudio actual, con la finalidad de que las preguntas sean consistentes con lo estudiado en el ciclo.

La evaluación aplicada durante mis primeros ciclos se centró en el traspaso de información y en la respuesta esperada, por lo que el examen provocaba nerviosismo y estrés que en ocasiones era causante del olvido de los contenidos estudiados. No se valoró el proceso que se siguió o la opinión para explicar la respuesta con nuestras propias palabras, más bien los docentes nos califican al pie de la letra según el texto. La evaluación fue en base al producto y no del proceso, en base al saber saber, fue una evaluación vertical en la que sólo el estudiante era evaluado más no el docente. Por ello, este tipo de evaluación debe ser olvidada y no aplicarse a los estudiantes porque no contribuyen al proceso educativo.

Por otro lado, algunos de estos docentes, en las pruebas prácticas, usaban otro tipo de métodos de evaluación enfocados en el saber hacer, por ejemplo, identificar la anatomía del cuerpo humano en las respectivas maquetas, en órganos reales o en gráficos en papelógrafos; algunas evaluaciones fueron en laboratorios, observando las piezas histológicas en el microscopio e identificándose. Este tipo de estrategia nos permitió, además de constatar conocimientos, consolidarlos con retroalimentación relevante. Estas evaluaciones son las que me gustaría replicar con mis futuros estudiantes, porque fomentan un aprendizaje significativo, donde la teoría se pone en práctica a través de la observación e identificación.

Conforme iba cursando ciclos superiores, sobre todo en el postgrado las evaluaciones fueron más interesantes y formativas, porque las materias estaban vinculadas al contexto y a la

práctica. Algunos docentes plantean casos clínicos, para evaluar el saber, el saber hacer y el saber ser, mediante la capacidad de ofrecer alternativas en los casos o mediante pruebas prácticas con el paciente, donde se puede aplicar la reflexión, la inventiva, además de la analítica.

Me permito mencionar a mi tutora de postgrado, que además de casos clínicos escritos y preguntas enfocadas en contenido importante para nuestra vida futura y profesional, también fuimos evaluados con pacientes en el hospital, donde aplicamos prácticamente todo lo aprendido desde semiología hasta la elaboración de diagnósticos presuntivos y posibles tratamientos. Para mí, esta forma de evaluación es de las más completas, que replicará en el futuro, porque aplicamos todos los tipos de saberes como el saber hacer, al examinar directamente al paciente para luego pedir los exámenes complementarios y así formular un posible diagnóstico, lo que permite evaluar la prospección, la inventiva y la aplicación.

También se aplicó el saber saber, desarrollando la capacidad de análisis y de relación de temas y conceptos con los casos clínicos, además de fortalecer mi actitud investigativa. Y el saber ser, mediante la relación médico pacientes, el entusiasmo, el respeto hacia los demás en cuanto a sus criterios, fortaleciendo la relación grupal y la construcción del conocimiento en equipo, promoviendo la creatividad, la significancia y emitiendo un criterio de mejora en los errores cometidos.

En el postgrado me sentí satisfecha porque las evaluaciones enriquecieron mi proceso enseñanza-aprendizaje. Estas evaluaciones permitieron emitir nuestros criterios, existió relación con el contexto, se aplicaron todos los saberes, se valoró la participación activa ya sea de forma individual o grupal, con un seguimiento del aprendizaje en forma íntegra tomando en cuenta tanto el proceso y como el producto.

En la especialidad en docencia universitaria, las evaluaciones son formativa e integrales, con las cuales puedo consolidar los conocimientos previos en base a la retroalimentación. Además, son evaluaciones cualitativas, que permiten evitar ese nerviosismo que existió en años de pregrado, debido a que nos presionamos por aprender los contenidos, muchas veces de memoria para pasar la prueba y así poder sacar la nota base.

Esta mirada a la evaluación nos permite fomentar evaluaciones formativas, basadas en problemas en donde el estudiante adquiere habilidades a través de situaciones reales y cotidianas, con el objetivo de formar alumnos capaces de analizar de manera crítica y reflexiva cada situación y enfrentarse a los problemas que se presenten en la vida diaria profesional; además me animó a

modificar ese sistema tradicional de evaluación, por un sistema integral con preguntas y respuestas que nos permitan ser reflexivos, usando una evaluación alternativa, en la cual nos enfocaremos a continuación.

Una evaluación alternativa

Cada día surgen nuevos desafíos en la educación, que cada país debe resolver según sus circunstancias y realidad actual. La educación cambia constantemente y por ello siempre es necesario repensar los métodos de evaluación con una propuesta alternativa, que se basa en la integración de procesos y productos; cuanto mayor sea el primero mejores serán los productos, enriqueciendo el proceso. En realidad, una educación es alternativa cuando es productiva, cuando el interlocutor construye conocimientos y los expresa, reelabora información, experimenta y aplica, recrea posibilidades e incluso simula e inventa (Prieto, 2020, p.89).

Se refiere a nuevos procedimientos y técnicas que pueden ser utilizados dentro del contexto de la enseñanza y que deben ser considerados en la planificación y desarrollo de la evaluación, se caracteriza por ser:

- Innovadora, democrática para poder cambiar su perspectiva cultural;
- Centrada en el estudiante;
- Enfática en las fortalezas de los estudiantes en lugar de las debilidades;
- De aprendizaje concreto y rápido;
- Informativa en cuanto a los resultados de la evaluación

Se mencionan dos tipos de evaluaciones alternativas: evaluación del desempeño (mapas mentales, solución de problemas, proyectos, método de casos, debate, diario, ensayo, portafolios y técnica de la pregunta) y las técnicas de observación (lista de verificación, entrevista, escalas, rúbricas) constituyendo una ayuda para las primeras (Castro, 2017). La evaluación debe permitir no solo dar un valor cuantitativo al conocimiento, sino también valorar las competencias logradas por el alumno en el saber, saber hacer y saber ser, constituyendo una evaluación formativa, encaminando la educación hacia un enfoque humanista y fomentando en el docente una actitud más igualitaria.

En entornos académicos, la evaluación generalmente se ha desarrollado de manera unidireccional, donde el estudiante es un miembro pasivo del proceso de evaluación. No existen normas que indiquen que los estudiantes pueden participar activamente en la evaluación de sus propias habilidades o de los conocimientos de sus compañeros, porque son considerados incapaces

de precisar una puntuación concreta y coherente, de acuerdo a un sistema riguroso de dimensiones preestablecidas. La realidad es que la evaluación también puede desarrollarse en doble vía, de manera que profesores y estudiantes están en la misma capacidad de evaluar, siempre y cuando se definan previamente las instrucciones y características que se deban cumplir, con lineamientos objetivos, claros y entendibles, para evitar sesgos y errores en la evaluación al momento de la calificación.

Debemos olvidar ese esquema tradicional de evaluación y sin sentido, fomentando el desarrollo de nuevas estrategias y herramientas para que los estudiantes reciban información relevante, sin centrarnos en la respuesta esperada y acertada con respecto al texto, al contrario, debemos valorar el aprendizaje significativo. La evaluación al ser un proceso continuo y personalizado en el sistema de enseñanza-aprendizaje, permite conocer el desarrollo de cada estudiante y de esta manera identifica las falencias en el plan de estudio, convirtiéndose en una herramienta útil para la toma de decisiones pedagógicas. Para Prieto (2020) la evaluación sirve para valorar cómo aprende el estudiante, que mejorar y que definitivamente retirar.

Los resultados de una evaluación no determinan lo que realmente sabe o aprende un estudiante, por ello, debemos dejar de un lado la forma en que se etiqueta a los estudiantes, con calificativos de buen o mal estudiante, recordemos que muchos factores afectan el resultado de una evaluación, como el factor psicológico y social. La evaluación aplicada al estudiante debe ser justa, tomando en cuenta las competencias logradas por el alumno en el saber, saber hacer y saber ser en el proceso y no solo el resultado, tratando de evitar que el estudiante repruebe y siempre retroalimentando de manera que se refuerce el conocimiento de cada estudiante. Por tanto, la evaluación en el ámbito educativo, tiene el propósito de mejorar la calidad educativa, permitiendo un continuo análisis de objetivos y logros alcanzados, incluso permite evaluar al docente y sus métodos de enseñanza.

VALIDACIÓN

En los apartados anteriores tratamos de planificar las prácticas de aprendizaje, pero es fundamental validarlas, es decir conocer si las herramientas que estamos utilizando son adecuadas o no para el proceso de aprendizaje, la validación entonces es un recurso fundamental para poner a prueba y aprobar nuestras herramientas. Franco et al., (2018) explican que el término validez se

refiere a verificar el material de aprendizaje utilizado, con la finalidad de conocer si cumple con el propósito para el que fue diseñado. La validación es importante porque desde la perspectiva de los demás podemos replantear y modificar las herramientas para mejorarlas.

Esto se puede realizar con la colaboración de un grupo que tenga criterios de evaluación para hacer recomendaciones que enriquezcan el material. Cuando lo realiza otra persona, se proporciona un juicio objetivo, que garantiza que lo propuesto es eficaz para un aprendizaje significativo. Esto se puede realizar entre colegas o con estudiantes, sin embargo, esto último en ocasiones puede resultar difícil, porque como profesores no estamos acostumbrado a escuchar las opiniones de los alumnos cuando planificamos las prácticas.

Prieto (2020) menciona que validación es probar un material, un medio de comunicación específico o un recurso tecnológico con una muestra o un pequeño grupo de destinatarios, antes de extenderlo a la totalidad de estos últimos (p.92). Al mencionar destinatarios se refiere a compañeros docentes o a los propios estudiantes, pero en número pequeño.

Según Calderón et. al (2018), consideran la validación como una actividad de valoración de una propuesta didáctica, que identifica el funcionamiento didáctico de la propuesta a nivel de planificación, en el nivel del diseño y en su evolución dentro de los escenarios naturales (p. 58). Todo material didáctico usado en las prácticas educativas debe pasar por un proceso de validación, durante el cual se examina su coherencia con los objetivos, su comprensión, utilidad y la aplicación práctica.

De la Orden Hoz (1997) y Calderón, Escalante y León (2016) vinculan la validación con el concepto de calidad, sugiriendo que es necesaria para garantizar la calidad curricular y didáctica de los productos del proyecto (p.28). El trabajo propuesto por Arribas (2017) presenta una serie de aspectos a considerar en la validación y los objetivos que debe cumplir:

- Elija actividades que realmente midan lo que usted quiere medir.
- Coherencia entre los objetivos y competencias a desarrollar, las actividades de aprendizaje y los indicadores e instrumentos utilizados.
- Evite que las prácticas de aprendizaje se conviertan en meros ejercicios puramente académicos, sin referentes reales.
- Evite la repetición sistemática de un mismo tipo de práctica, evitando la monotonía.

- Cuide la calidad de las prácticas, para que se enfoquen en cumplir el propósito para el que fueron desarrolladas.
- Cuide los condicionantes externos: lugar, tiempo, cansancio, duración de la práctica, etc.

Haaland (1990) menciona que se debe validar para ahorrar costos, usando de manera eficiente los recursos disponibles como tiempo o esfuerzo; finalmente siempre surgen dudas sobre cómo probar la capacidad del material para generar lo que se propone, con quién, qué y cómo validar, porque al desconocer estos factores no se puede hablar de un uso eficiente de los recursos. Frente a estas cuestiones Cortés (1993) hace el siguiente abordaje que se resumen a continuación:

- Con quién validar: podrás validar entre colegas para observar, opinar y evaluar si cumple con los requisitos establecidos. La evaluación no se trata sólo del fondo, sino también del contenido, para obtener material adecuado para el destinatario, esto se llama **validación técnica**. Y también se puede validar con los estudiantes, porque sus opiniones son importantes para obtener información que nos permita tomar decisiones correctas o adecuadas para mejorar el contenido del material de estudio, esto se conoce como **validación con los destinatarios**
- Qué validar: se debe evaluar los **materiales impresos** ya sean libros, textos, periódicos, artículos, cuadernos de trabajo, fotocopias, documentos, fichas, que deben ser claros, útiles y atractivos; **materiales audiovisuales** como imágenes (fotos, diapositivas), casetes, discos, programas de radio y televisión, videos, películas, que deben tener capacidad de atraer a los destinatarios, permitir el desarrollo del tema, facilidad de comprensión y desarrollo de personajes, etc. y **material digital** como los cursos en línea, programas informáticos, videojuegos, presentaciones multimedia, páginas web, correo electrónico, televisión y videos interactivos, son importantes porque los anteriores materiales han perdido espacio debido al desarrollo de las TIC.
- Cómo validar: el equipo de validación debe incluir un entrevistador y un apuntador, pero también se pueden utilizar grabadoras o teléfonos móviles. Los grupos que realizan la validación deben ser pequeños, entre uno a diez miembros, para facilitar el diálogo durante el proceso y las instrucciones que se usen en las sesiones deben ser claras para ahorrar tiempo.

Según Ziemendorff y colaboradores en su libro *Guía de Validación de Materiales Educativos*, nos dicen que validar propuestas de materiales educativos es examinarlos en grupo, según cinco criterios:

1. **Atractividad:** debe interesar a los estudiantes, es decir despertar el interés de los destinatarios.
2. **Compresión:** que sea fácil de entender, considerando la cantidad de información, coherencia y complejidad del material desarrollado.
3. **Identificación:** no olvides que el objetivo principal es el aprendizaje grupal.
4. **Aceptación:** el contenido y objetivos del material de estudio debe ir acorde con la población estudiantil.
5. **Inducción a la Acción:** Ayudar al estudiante a ser parte de la acción, por ejemplo, en medicina, ayudar al estudiante a llegar a un buen diagnóstico e implementar un buen tratamiento (Ziemendorff, 2003).

En educación superior, generalmente los docentes no mencionan la validación, ni la posibilidad de aplicarla con la ayuda de los estudiantes, lo que me lleva a creer que quizá sin una evaluación previa, la mayoría de docentes consideraron válidas sus prácticas y herramientas, pensando que esa era la forma correcta de hacerlo. Es probable que los profesores simplemente intercambiaron ideas u opiniones entre ellos, como una conversación entre amigos, donde comparten experiencias y anécdotas, sin espacio para la reflexión y la mejora.

Veamos la pregunta: ¿es necesaria la validación? Claro que es necesaria e importante, porque muchos docentes consideran correctas las prácticas de aprendizaje planteadas, porque cuando nosotros mismos las realizamos, tendemos a creer que son correctas, incluso algunos docentes pueden tener el criterio que su método nunca ha fallado, siendo un criterio no objetivo y sesgado.

Conociendo la importancia de la validación, debe aplicarse en la práctica; como menciona Urrutia (2014), una validación es dinámica, continua y debemos usarla para comprobar el valor del material educativo empleado, por tanto, es mejor utilizarla desde ahora, como veremos a continuación en el presente texto.

Sabemos que la validación puede realizarse en conjunto con nuestros colegas y para ello usaremos las prácticas de aprendizaje realizadas en apartados anteriores. Inicialmente, elaboramos una rúbrica de validación proporcionada por los tutores de la especialización en docencia

universitaria, que modificamos ligeramente (Tabla 12 y 13 de anexos). Luego formamos pares y pedimos a cada integrante que eligiera cinco prácticas de aprendizaje de los anexos desde la tabla cuatro hasta la once, para que la pareja realizará la evaluación respectiva.

El análisis realizado por mi par, la Doctora Paola se adjunta en anexo (tabla 14 y 15) y de manera similar utilizando la rúbrica, analicé las prácticas de mi compañera Paola (tabla 12 y 13 de anexos). Una vez realizado de forma individual, realizamos una reunión de Zoom, para socializar cada práctica, y debatir en caso de no estar de acuerdo.

Analizando las rúbricas que la Doctora Paola realizó sobre mis prácticas de aprendizaje, puedo notar que tienen errores y gracias a la mirada de mi compañera, les presté atención y los corregí. Por ejemplo, en mi práctica número dos sobre significación, no especificué dónde realizan los estudiantes la maqueta, en la casa o en la clase. También me recomendó que en la práctica número seis sobre inventiva, realice actividades más creativas para que los estudiantes resuelvan problemas. Estas sugerencias no deben ser tomadas como crítica negativa, más bien deben tomarse de buena manera, porque así podemos corregir nuestros métodos y los alumnos se beneficiarán de ello.

Está comprobado que todo es susceptible de mejora y la validación es una oportunidad y un proceso necesario para optimizar las actividades de aprendizaje, siendo importante el criterio de otra persona entendida en el tema. Con la ayuda de la validación, podemos identificar posibles falencias o fortalezas durante el proceso de enseñanza-aprendizaje, nos permite determinar si se cumplen los objetivos del aprendizaje, establece si las prácticas contienen información veraz sobre los puntos a evaluar y se puntualiza las normativas que permiten un trabajo de calidad.

El eslabón débil del proceso de validación es la implicación de los estudiantes para realizarlo, porque a algunos docentes les podría resultar un poco extraño, que sus estudiantes influyen en el diseño de las prácticas, por falta de costumbre. Pero esto está lejos de la realidad, porque no hay nada mejor que involucrar a los estudiantes en diversos aspectos de su aprendizaje, escuchando su opinión o sugerencias sobre nuestras prácticas de aprendizaje.

CONCLUSIONES DE LA PRIMERA PARTE DEL TEXTO PARALELO

Qué importante es realizar la mediación pedagógica en la educación superior, una tarea que no es fácil para los docentes y que debe ser pulida. Analizando nuestras propias experiencias universitarias, he notado que faltó el acompañamiento del aprendizaje, no se crean puentes entre los conocimientos que trajo consigo el estudiante y los nuevos conocimientos que se van construyendo. Por eso es importante el presente texto paralelo, para que los docentes se conviertan en un apoyo en el proceso educativo.

Pero no solo interviene en este camino el docente, también necesitamos el apoyo de las casas universitarias, porque son las encargadas de contratar docentes con sueldos justos, plantear cambios curriculares, organizar capacitaciones en mediación pedagógica, permitir que los docentes se actualicen en el tratamiento de los contenidos. Las moradas de estudios brindan al estudiante un ambiente adecuado con aulas luminosas, asientos cómodos, y todos los materiales necesarios como proyectores, laboratorios y, además establecen convenios con otras universidades, dejando a un lado las diferencias de lo público y privado.

Otro aspecto a tomar en cuenta en la educación superior, son las mallas curriculares, las cuales no deben ser rígidas, para que puedan actualizarse de acuerdo con el avance de la sociedad y la tecnología, también el curriculum debe ser consistente a nivel nacional e internacional, porque todos tienen el mismo objetivo de formar profesionales que participen en la solución de problemas de la sociedad.

El ministerio de educación debe organizar constantemente capacitaciones, con la finalidad de que los docentes dirijan correctamente las prácticas con la aplicación de las instancias de aprendizaje, los educar para y sean capaces de crear un ambiente pedagógico, donde los estudiantes se sientan libres de expresar sus opiniones, sin miedo a las críticas, donde se respeten los conocimientos previos de los estudiantes y se construya nuevos conocimientos a partir de ellos, poniendo en práctica el umbral pedagógico.

Los docentes además de dominar su materia deben tratar correctamente los contenidos, creando secuencias didácticas y prácticas de aprendizaje, donde queden claros los objetivos a alcanzar, los contenidos que deben dominar los estudiantes, los materiales a usar, estrategias a utilizar tanto en el inicio, el desarrollo y en el cierre, y de esta manera los estudiantes tendrán una visión global de la clase, y podrán participar activamente en la misma.

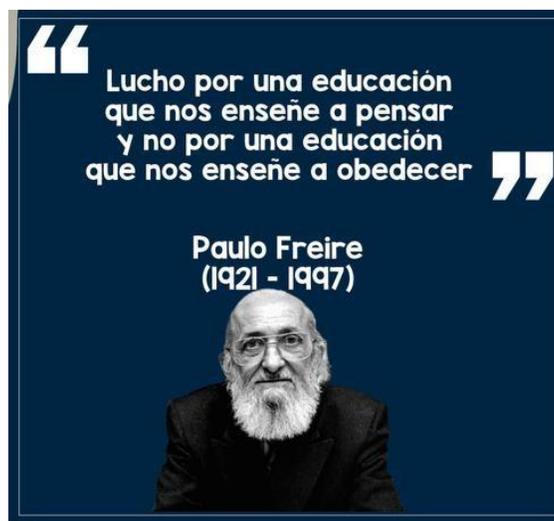
En las prácticas de aprendizaje, la evaluación es necesaria para valorar el compromiso de los estudiantes con el aprendizaje, nos permite conocer si lo que enseñamos produce los resultados deseados. La evaluación es un medio para retroalimentar la enseñanza dentro y fuera del aula, donde es permitido cometer errores, reconocerlos y mejorar. Junto con la validación obtenemos mejores resultados en el proceso de aprendizaje, recordando que la validación nos permite evaluar si las herramientas utilizadas cumplen con el objetivo propuesto, constituyendo una crítica constructiva que todo docente debe estar dispuesto a aceptarla.

PARTE II

TEXTO PARALELO II

CAPÍTULO I

EN TORNO A LA LABOR EDUCATIVA CON LA JUVENTUD



Nota. Adaptado por frases educativas, Santillana Colombia,
<https://www.facebook.com/santillana.colombia/posts/4715195825158092/>

La mediación pedagógica como arte facilita la construcción del conocimiento, partiendo siempre del reconocimiento y comprensión de quienes educamos, porque el principio fundamental de la mediación pedagógica es “partir siempre del otro”. Por tanto, es crucial comprometerse a entender a nuestro grupo de alumnos y su relación con su entorno, ya que no podemos enseñar eficazmente a quien no conocemos.

CONOZCAMOS A LA JUVENTUD

Por lo anterior mencionado, vamos a conocer a la juventud. Al analizar la juventud actual, nos encontramos con distintas generaciones que han experimentado diferentes contextos educativos y tecnológicos, creándose de esta manera una brecha generacional. Por mencionar, los jóvenes nacidos entre 1965 y 1980, de la generación X, se educaron en torno a libros, la mayoría no tuvieron la oportunidad de usar los avances tecnológicos y para los que pudieron fue un reto. Mi generación comprendida entre 1981 y 1996, conocida como millennials o Y, en parte nos formamos en base a libros, pero con la ventaja de tener mayor acceso a la tecnología y un internet de mayor capacidad e incluso reemplazamos las visitas a las bibliotecas por visitas a las páginas web con información actualizada. Sin embargo, la generación Z, nacida después de 1997, se caracteriza por una alta dependencia y uso cotidiano de la tecnología, por eso es considerada 100% digital, lo que influye significativamente en su forma de aprender y relacionarse con el mundo.

Es necesario comprender a los estudiantes universitarios de hoy en día, quienes pertenecen a esta generación, unos jóvenes que han crecido en medio de la confusión, llegando al punto en el que quieren abandonar su infancia, pero al mismo tiempo quieren evitar el contacto con los adultos para evadir la autoridad y la tradición. Esto implica reconocerlos como actores principales en su propio desarrollo y bienestar, y no como objetos pasivos que requieren intervención de un docente. Para conseguirlo, partamos de la definición de juventud, considerando sus aspectos biológicos, sociales y fenomenológicos. José Martí (1973), menciona que la juventud es una edad de crecimiento y desarrollo, de actividad y vivacidad, de imaginación y empuje. En psicología se define a la juventud como edades tormentosas con innumerables tensiones en las que el joven adquiere los caracteres humanos más elevados.

Pero, en fin, lo necesario es estar comprometidos con los estudiantes, implementar nuevas prácticas educativas que se adapten a ellos, sin violencia, donde cada generación es respetada, tomando en cuenta la alteridad, la otredad y creando espacios de aprendizaje mutuo (Prieto, 2020). Fandiño (2011), nos recuerda evitar el discurso identitario que tiende a generalizar y estereotipar a los jóvenes, y en su lugar, adoptar una mirada respetuosa y comprensiva a cada experiencia individual y cultural. Porque socialmente el término “el otro”, puede asociarse como malo, vago, pero el problema no es el otro, sino en cómo lo veo. Como docentes no debemos mirar a un joven universitario con prejuicios, desde nuestras perspectivas, más bien hay que ver al otro desde sus experiencias, desde su cultura.

Y como nos estamos centrando en los jóvenes contemporáneos, la clase tradicional, basada en clases unilaterales y estructuras rígidas, ya no se adapta a sus necesidades y preferencias, deben ser abandonadas y reformadas, pasando de “los estudios a los estudiosos”, como dice Arturo Andrés Roig y modificada por Prieto (2020), quien señaló que hay que pasar “del aprendizaje al aprendiz”, adoptando enfoques pedagógicos más flexibles y orientados al aprendizaje activo y significativo.

La juventud y la educación tradicional

Quedó claro que los jóvenes muestran una marcada desadaptación hacia los modelos educativos tradicionales. Esa educación donde los docentes incluso tenían la facultad de reprender físicamente a los estudiantes, en un ambiente donde la interacción y el conocimiento individualizado de cada estudiante eran prácticamente inexistentes (Galván, 2021). Es evidente que los jóvenes universitarios actuales rechazan estas estructuras rígidas y son opositores de recibir cualquier forma de educación que implique leer textos y memorizarlos. Esto contrasta con generaciones pasadas, que no cuestionaban la autoridad del docente en la universidad. Según Bonetti (2020), los jóvenes actuales son fruto de una era marcada por el consumismo y el rápido desarrollo tecnológico y como docentes debemos orientar sobre el uso adecuado de estas.

La pedagogía actual debe abolir la educación tradicional, encargarse no sólo de transmitir conocimientos, sino también de la orientación y el apoyo de los jóvenes que viven en un mundo lleno de incertidumbres y que a menudo experimentan soledad y violencia pedagógica. Muchas

veces los jóvenes que ingresan a la universidad no tienen una idea clara de su destino, y es aquí donde la tarea de los docentes se vuelve primordial, pues la universidad no puede ser un espacio de sinsentido, sino que debe promover la mediación como tarea de construcción de un aprendizaje significativo

Según Prieto (2020), este proceso se puede lograr a través de cinco puntos clave, (1) aprendizaje mutuo, que se refiere al proceso de aprendizaje que pasa del interpersonal al grupal, (2) puentes, que permiten la construcción de la existencia desde el otro, (3) personalización, que tiene sentido cuando se es consciente de la relación entre personas, en cuanto al existir, (4) comunicación, que no puede basarse en la distancia, ya que los docentes son seres de comunicación, y por último (5) expresión, que se refiere a la confianza de sentirse en control del discurso.

DISCURSO IDENTITARIO

Para lograr un proceso educativo óptimo con las generaciones actuales, es importante evitar el discurso identitario. Con esto me refiero a evitar examinar o juzgar desde el punto de vista de un docente que atribuye valores negativos al joven, es decir, criticamos desde nuestra propia experiencia, desde nuestras necesidades, desde nuestras percepciones, pero no desde la vivencia de cada uno de los jóvenes, evitando construir una buena relación ellos (Prieto, 2020). En el ámbito pedagógico el docente muy difícilmente se pone en el lugar del estudiante, generaliza a la mayoría de sus alumnos con su discurso cotidiano, influenciado por factores externos, sin tener en cuenta las diferencias de edad, culturas y lenguas propias de la juventud. Es decir, no educamos partiendo del otro, lo cual entorpece el proceso educativo.

Según Prieto (2020), debemos evitar las formas de encerrar a los jóvenes en el discurso identitario, evitando caer en:

- El filicidio, que se refiere a lo que los adultos podríamos hacer con la juventud, con nuestros hijos. Como se evidencia en las guerras, donde los jóvenes sirven de muro para los adultos.
- Asociar a los jóvenes con el riesgo y vulnerabilidad, ya que según nuestra visión adultocéntrica, los estudiantes son seres que deben ser protegidos constantemente, sin poder hacer nada por sí mismos. Si bien en la sociedad existen situaciones de abandono y

riesgo para los jóvenes, esto no debe asociarse a una infancia eterna en la que se produce dependencia y falta de capacidad de decisión.

- Condenar a la juventud como una simple transición de edad entre la niñez y la edad adulta, como si fuera una etapa sin mayores significados ni experiencias, en la que uno simplemente espera crecer y convertirse en adulto.
- Infantilizar a los jóvenes de 18 o más años, cuando la realidad es que son personas que ya tienen sus propias experiencias de la vida e insistimos en llamarlos “chicos”, sin tomar en cuenta sus experiencias previas. Lo vemos como alguien por debajo de sus capacidades y potencial; incluso sugerimos tareas humillantes para su edad e inteligencia; destruimos su imaginación y desalentar su espíritu aventurero (Prieto, 2020, p.9).

CAMINOS DEL SIN SENTIDO

Al utilizar el discurso identitario, estamos siguiendo un camino del sin sentido que no nos permite aplicar una correcta mediación pedagógica. Además, existen instituciones educativas con docentes que practican una visión adultocéntrica, monopolizando la palabra y su interpretación perjudicando aún más el proceso de enseñanza aprendizaje. Entonces, como propuesta pedagógica, hay que buscar sentido en el acto educativo, pero es necesario conocer cuando las formas de aprender caen en el sinsentido, por ejemplo, cuando: se abandona, se aplica violencia y la mirada clasificadora y descalificadora (Prieto, 2020).

- Por abandono entendemos el desamparo. El gobierno puede abandonar las universidades cuando no proporciona los recursos económicos necesarios, esto lleva a que la institución abandone a su personal docente, no haya capacitación continua para ellos o no se los motive a realizar estudios de posgrado, hasta llegar al punto de abandonar a los estudiantes.
- Existe violencia en las instituciones educativas, que debe ser eliminada con el aporte de los docentes, para crear un ambiente en el que cada joven se sienta libre de expresarse; promoviendo la comunicación y el interaprendizaje (Prieto, 2020, p.11). La violencia física como tal ha sido erradicada en las aulas, pero aún hay que luchar contra la violencia psicológica, sin desmerecer la opinión de los demás, sin sarcasmos, sin insultos ni humillaciones.
- Los docentes pueden proyectar una mirada tensa, alterando la atmósfera de paz en clase, esto es lo que se conoce como mirada clasificadora y descalificadora.

PEDAGOGÍA DEL SENTIDO

Para lograr un acto educativo significativo, debemos dejar a un lado los caminos del sinsentido y el discurso identitario anteriormente mencionados, para lo cual, es necesario aplicar la madurez pedagógica, aquella que nos permite superar las apariencias del adultocentrismo, capaz de reconocer las diferencias en cada uno de los seres que acuden a nosotros para aprender, capaz de promover y acompañar y no de invadir y juzgar, capaz de comprender la complejidad de los tiempos que vive todo el planeta y especialmente los jóvenes.

Recordemos lo que nos menciona Prieto (2020), “la pedagogía es el intento de comprender y dar sentido al acto de educar, en cada edad y en cada situación en la que se desarrolla, a fin de colaborar con esa comprensión desde el aprendizaje como construcción y apropiación del mundo y de sí mismo” (p. 15). La pedagogía del sentido de la vida se basa en tres ejes: enseñar a pensar, enseñar a querer y enseñar a amar (Morales, 2003).

- Enseñar a pensar: donde se educa para que los jóvenes puedan descubrir la verdad y para que puedan reflexionar sobre la realidad que los rodea. Lo que se espera es desarrollar un pensamiento crítico que permita centrarse en el presente, en una educación que permita saber qué es necesario y valioso conocer en este momento.
- Enseñar a querer: hace referencia a una educación para la libertad y la responsabilidad, es decir educar en una voluntad que permita tomar decisiones correctas haciendo un uso adecuado de la propia libertad. En este contexto también se debe enseñar para hacer frente a las dificultades y frustraciones que son parte del desarrollo personal.
- Enseñar a amar: se refiere al desarrollo afectivo y al ideal de vida, la cual debería llevar a una reflexión que permita valorar la vida y el propósito de esta, en este sentido este enseñar debería formar la autoestima y forjar una personalidad que permita asumir la educación en libertad.

Dentro de la pedagogía del sentido, juegan roles importantes tanto los docentes como la institución y los propios estudiantes, como veremos a continuación.

El sentido de la institución: desempeña un papel importante dentro de la pedagogía del sentido, porque cuando la universidad se vuelve abandonante de sus estudiantes se transforma en un sinsentido de la educación, cuando es incapaz de hacerse cargo de las funciones que le

corresponden y como consecuencia de ello se observan en los primeros años de la universidad fracasos, abandonos y deserción de los estudiantes (Prieto, 2020).

El sentido de las y los educadores: dentro del ámbito educativo deben emanar pasión, gusto por acompañar, promover y comunicar los conocimientos en el aprendizaje activo, guiar a cada uno de los estudiantes y no abandonarlos durante el proceso de aprendizaje. Con compromiso firme no debemos renunciar a la creatividad, ni al entusiasmo y poner todo para que los estudiantes se sientan alegres durante su formación (Prieto, 2020). Pero no olvidemos que para ser competentes como docentes primero debemos ser competentes como persona y buen ser humano (Risco et al., 2010).

El sentido para las y los aprendices: en el camino del sentido los estudiantes son protagonistas esenciales, que tendrán que pasar por la autoafirmación y la construcción de sí, en la que ellos sean los que elaboren su propia expresión, por sus habilidades y destrezas de interactuar y de comunicarse con el mundo y consigo mismos y sean los autores de la construcción de sus conocimientos y saberes (Prieto, 2020).

El sentido para el discurso, los medios en general y las tecnologías: las herramientas tecnológicas tienen que ser usadas para la comunicabilidad, que le permitan al estudiante disfrutar, motivarse por el aprendizaje. Los medios de difusión masiva, la publicidad y la propaganda deben aportar al crecimiento intelectual y no transformar al sistema educativo en un proceso vulgar, que no progresa por mal uso y la falta de preparación en el manejo de las herramientas tecnológicas (Prieto, 2020, p.20).

CAPÍTULO II

¿CÓMO PERCIBIMOS A LAS Y LOS JÓVENES? ¿Y CÓMO SE PERCIBEN ELLOS?



Nota. Adaptado por frases de adolescencia, Edward Zwick,
<https://www.lifeder.com/frases-de-adolescencia/>

La transición de la juventud a la adultez a menudo nos hace olvidar nuestras propias experiencias juveniles, llevándonos a menospreciar y juzgar a los jóvenes, considerándolos como individuos en constante riesgo o con poco valor en la sociedad. Esto se conoce como discurso identitario, que resalta lo negativo e infantiliza a los jóvenes y erróneamente creemos que no pueden realizar tareas por sí mismos. Personalmente, aunque no me identifico como una generación antigua, reconozco que hay cambios significativos en la juventud, especialmente después de la pandemia de COVID 19, que ha impulsado el aprendizaje en línea y el uso generalizado de la tecnología. Todo este avance tecnológico influye en la creación de una brecha generacional y ha expuesto a los jóvenes a información no siempre confiable que impacta en su personalidad e incluso llevándolos a confusión por la gran cantidad de información.

Es esencial cuestionar nuestras percepciones adultocéntricas y contrastarlas con las opiniones de los propios jóvenes universitarios para comprender su realidad. Los docentes tenemos una visión sesgada, ubicamos a los jóvenes en un extremo como una generación con malos hábitos o por otro lado como la esperanza futura de la sociedad, diciendo que son “el futuro de la patria”. Este juzgamiento está influenciado por la televisión, donde aparecen jóvenes como actores de pandillas, que ocasionan asesinatos, robos y generalizamos que todos los adolescentes en la vida real son iguales, dificultando su inserción en el mundo o por el otro lado vemos a jóvenes en el juramento cívico como abanderados y escoltas y los proyectamos como el cimiento más importante de la construcción de la nación, cayendo una gran responsabilidad en los jóvenes (Cerbino et al, 2000).

Nos falta conocer a nuestros jóvenes, para lo cual debemos contrastar nuestras opiniones con las opiniones de los estudiantes, con la finalidad de identificar la visión sesgada y la forma en la que juzgamos a la generación actual, influyendo negativamente en el proceso educativo.

COMUNICACIÓN

Referente a la comunicación, desde mi percepción los jóvenes han adoptado nuevos modos de interactuar, abandonando la interacción en persona y prefiriendo usar plataformas digitales como WhatsApp, Telegram, TikTok e Instagram. Aunque la tecnología ha facilitado el acceso a la información, también ha contribuido a su aislamiento social y a una desconexión con la realidad,

dando la impresión que las nuevas generaciones son apáticas en sus compromisos educativos, laborales y sociales. Según mi punto de vista, los jóvenes prescinden de los medios de comunicación convencionales como noticieros, periódicos y las emisoras de radio, optando por informarse a través de plataformas como Facebook, Tiktok, Instagram, las cuales no siempre ofrecen contenido veraz. Aunque la tecnología representa una herramienta fundamental para esta generación, porque les permite adquirir conocimientos y contribuye significativamente a su aprendizaje, también los puede aislar de la sociedad.

Feixa (2006) describe a la juventud como una sucesión de generaciones, siendo la generación actual la más influida por las tecnologías de información y comunicación (TIC). Estas tecnologías han tenido un gran impacto en la forma en que los jóvenes se comportan, interactúan, sienten y se expresan, llegando a ser denominados “nativos digitales”, por la influencia cultural de la tecnología (Fandiño, 2011, p. 152).

Pero, ¿cuál es la percepción de los jóvenes sobre sí mismos? Para comprender su realidad, realizamos un grupo focal con seis estudiantes, de entre 20 y 25 años de la Universidad Católica de Ambato. La reunión se llevó a cabo a través de zoom, a modo de conversatorio y se formularon previamente acordadas con colegas de la especialidad de docencia universitaria. Los seis jóvenes mencionaron que utilizan aplicaciones de mensajería como Messenger, Twitter, Instagram, WhatsApp, Facebook, Tiktok y YouTube a través de dispositivos electrónicos como teléfonos celulares y tabletas, ya sea para informarse sobre noticias o como distracción para ver series, películas e incluso para fines investigativos. Todos coinciden en que no utilizan televisión, radio, periódicos o revistas convencionales, ya que encuentran una mayor disponibilidad de información en aplicaciones de dispositivos inteligentes. Un joven señaló que las redes sociales, específicamente WhatsApp, ha sustituido la mayoría de sus interacciones personales y conversaciones.

RELACIÓN ENTRE ELLOS

La dinámica de las relaciones entre los jóvenes está influida por diversos factores como: el género, la región de procedencia y estatus socioeconómico, entre otros. En mi opinión, las relaciones entre jóvenes de diferente género tienden a deteriorarse debido a la falta de respeto que algunos muestran entre sí. Además, las interacciones con generaciones mayores pueden verse afectadas, ya que los adultos están acostumbrados a un trato formal y respetuoso en persona,

mientras los jóvenes suelen ser más directos, lo que puede malinterpretarse como falta de respeto, especialmente en entornos educativos. Otro aspecto relevante es la búsqueda de aceptación social entre los jóvenes en la actualidad, lo que puede provocar problemas emocionales como depresión y ansiedad, ya que intentan cumplir estándares de belleza o estilos de vida impuestos por las redes sociales, lo que a menudo resulta en frustración al no alcanzarlos. El uso excesivo de plataformas en línea, puede llevar a los jóvenes a idealizar el ser “influencers”, modificando su personalidad para ser aceptados por sus pares y provocando distanciamiento con la familia e incluso afectando su educación.

Además, las relaciones están influenciadas por las divisiones de clase social, como Cerbino et al (2000), señalando que los jóvenes de clases sociales más altas desprecian a los de sectores populares. También se observa que el consumo de drogas puede influir en las relaciones juveniles, ya que algunas sustancias recreativas pueden facilitar la socialización y el sentido de pertenencia a un grupo determinado.

Por otro lado, al consultar a los propios jóvenes sobre sus relaciones interpersonales, observamos que cuatro de ellos se perciben expresivos y solidarios con un alto sentido del compañerismo, siempre dispuestos a apoyarse mutuamente. Uno de los jóvenes menciona que siempre se han formado grupos pequeños al momento de socializar, basados en ideología, gustos y clases sociales, mientras que el último joven es introvertido y no está inclinado a compartir su vida y experiencias con sus compañeros, aunque mantiene relaciones cordiales. Por tanto, la mayoría se ve a sí misma como expresiva y solidaria, lo que contrasta con mi percepción inicial.

VALORES

No considero que todo sea negativo en la vida de los jóvenes, hay aspectos positivos que vale la pena destacar. Por ejemplo, los estudiantes ya no aceptan todo como una verdad absoluta, transformando las clases unidireccionales en conversaciones bidireccionales, donde el intercambio de ideas es constante. Esto se debe al acceso a la tecnología, que les permite obtener información por sí mismos y cuestionar lo que se les enseña en el aula. Es importante resaltar que los jóvenes actuales apoyan diversas causas nobles, como la conservación del medio ambiente, la inclusión, el cuidado de los animales y la lucha contra la violencia. Es cada vez más común ver jóvenes defendiendo sus derechos y exigiendo que se escuche su voz, lo que refleja compromiso por su libertad de expresión.

Los valores más importantes para los jóvenes incluyen la solidaridad, la equidad y el respeto hacia los demás. Algunos jóvenes mencionan la lealtad y la honestidad como aspectos importantes en las relaciones interpersonales, ya que creen que estas cualidades fortalecen los lazos sociales y fomentan la confianza. Otro alumno comenta que el respeto permite formar relaciones que funcionan para trabajar en equipo y formar amistades. La perseverancia también es un valor destacado, especialmente cuando se trata de defender sus ideales y contribuir al bienestar de la sociedad.

FUTURO

En cuanto a su futuro, los jóvenes planean realizar sus estudios de postgrado en el extranjero y uno de ellos también se enfoca en aspectos sentimentales, como compartir tiempo con su pareja actual. Todos expresan sus deseos de ser profesionales empáticos y serviciales con excelencia y calidad en su trabajo. Algunos aspiran a ser doctores que traten a sus pacientes con dignidad y respeto, mientras que otros desean ser docentes para brindar apoyo y orientación a sus estudiantes. También hay quienes tienen interés en la investigación y están determinados a contribuir con descubrimientos significativos en sus respectivos campos.

Coincido con las aspiraciones de los jóvenes, ya que también en mi generación, existían conversaciones similares sobre el ingreso al posgrado y lo complicado que es ingresar al mismo en nuestro país, quedando la opción de migrar y comparto el pensamiento sobre la importancia de la educación superior y la necesidad de contribuir al avance científico.

Prieto Castillo (2020), destaca que ellos muestran iniciativa y creatividad al emprender sus propios proyectos desde temprana edad, en busca de generar sus propios ingresos, lo que les permite generar ingresos y adquirir independencia económica. Es crucial comprender que el bajo rendimiento académico de algunos jóvenes puede estar relacionado con las responsabilidades adicionales que asumen fuera del ámbito educativo y puede ser percibido como un estudiante irresponsable, vago o con poco interés en el estudio, cuando su realidad es otra (p.8).

RIESGOS A LOS QUE ESTÁN EXPUESTOS

En cuanto a los riesgos que enfrentan los jóvenes, muchos programas los asocian como portadores de violencia, representada en películas que retratan bandas juveniles o estudiantes inmersos en actos violentos (Prieto, 2020, p.8). Rodríguez (2001) señala que los jóvenes latinoamericanos están expuestos al desempleo, la inseguridad ciudadana y la fragilidad democrática, además se genera una ambivalencia en la sociedad: por un lado se espera mucho de los jóvenes, pero por otro lado, se desconfía de sus posibles desviaciones juveniles.

Muñoz (2003) destaca que muchos de ellos se encuentran marginados de la educación y la ciencia, lo que aumenta el riesgo de que se involucren en actividades ilegales como delincuencia, guerrilla, narcotráfico, contrabando, prostitución, etcétera. Los jóvenes caen en riesgo influenciados por el consumo de imágenes en el cine, las revistas, la música y por los disques héroes de capa (Cerbino, M. et al, 2001).

Los jóvenes pueden experimentar problemas de desempleo o trabajos que no sean de su agrado, con exigencias extremas y metas casi inalcanzables, lo que genera angustia, miedo y depresión (Laso, R., 2016). Byung Chul Han señala que nuestra sociedad no solo es una sociedad deprimente sino una *sociedad del cansancio*. La sociedad del siglo XXI se caracteriza por el agotamiento y la presión del rendimiento, lo que genera sensación de fracaso.

Los propios jóvenes mencionan que están expuestos al grooming, ciberacoso, a la interrupción de su educación debido al trabajo, a ser manipulados por el contenido de redes sociales y el riesgo de trastornos psicológicos, abuso de sustancias, tener una economía poco próspera y a caer en vicios como el alcohol. También pueden verse afectados por estereotipos inalcanzables promovidos en las redes sociales. En mi opinión, los jóvenes si están expuestos a ingresar a bandas delictivas o intentar imitar a narcotraficantes porque los perciben como héroes; además tienen riesgo de problemas mentales por el contenido que consumen en las redes sociales, deseando tener vidas de personas que parecen perfectas y al no alcanzar este objetivo terminan con depresión.

En Ecuador los jóvenes enfrentan desafíos adicionales en el acceso a la educación superior, porque el ingreso se realiza a través de la Senescyt, que a menudo los coloca en carreras no deseadas, pero que aceptan para evitar perder la oportunidad de estudiar, lo que genera frustración y preocupación.

TIEMPO LIBRE

Los estudiantes de medicina no se limitan a estudiar y leer artículos científicos relacionados con su carrera universitaria durante su tiempo libre. Más bien, participan en diversas actividades recreativas como salir con sus amigos, familiares, pareja o mascotas al aire libre, practicar deportes como el fútbol, ir al gimnasio, jugar videojuegos, pasear o correr en parques, escuchar música y leer libros que no están relacionados con la universidad.

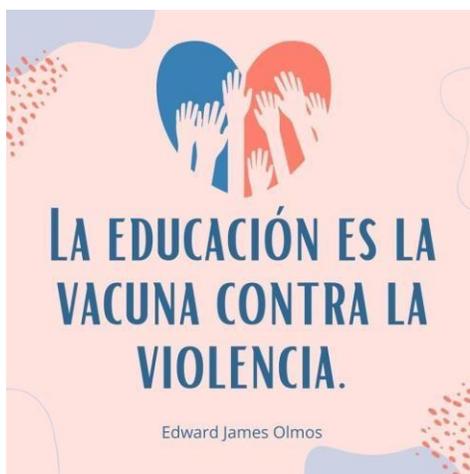
Me sorprende la variedad de actividades que realizan en su tiempo libre, especialmente el hecho de que también dedican tiempo a leer libros que no están relacionados con su campo de estudio. Esto demuestra que a menudo juzgo a los jóvenes sin realmente conocerlos, ya que muchos de ellos llevan vidas saludables y equilibradas, combinando actividad física, social y académica. Esta generación es consciente tanto de sus desafíos como de sus ventajas, es decir no son los niños sin rumbo que creíamos. Estos jóvenes se ven así mismos como más fuertes que las generaciones anteriores debido a su capacidad para enfrentar las desigualdades sociales y expresar sus emociones abiertamente, lo que a veces provoca que se los etiquete como la generación de cristal.

Al escuchar las opiniones de los alumnos, reconozco que su forma de ver la vida está influenciada por las circunstancias en las que viven. Como educadores, es nuestra responsabilidad dejar de infantilizarlos y desacreditarnos por su edad. Más bien nosotros debemos adaptarnos a los avances tecnológicos y guiar su uso adecuado. Otra de nuestras tareas es tomarnos el tiempo para escucharlos ya que esto es fundamental en el proceso enseñanza aprendizaje. Nuestro enfoque educativo debe centrarse en comprender al estudiante como individuo en formación, porque nuestra labor como educadores cobra sentido a través de su participación activa.

Además, los jóvenes enfrentan una serie de desafíos emocionales que son difíciles de manejar, necesitando el apoyo de mediadores para poder tomar decisiones razonadas y desarrollar capacidades que les permitan enfrentar los problemas de la sociedad (Prieto D., 2020).

CAPÍTULO III

VIOLENCIA EN EL ACTO EDUCATIVO



Nota. Adaptado por LIFEDER, Edward James Olmos,
<https://www.lifeder.com/frases-contr-la-violencia/>

VIOLENCIA EN EDUCACIÓN SUPERIOR

La presencia de violencia en los entornos educativos también repercute en el proceso de enseñanza, por lo tanto, es crucial abordar este tema. Según la definición de la Organización Mundial de la Salud (OMS), la violencia se define como el uso intencionado de la fuerza física o el poder, con la intención de causar daño físico, psicológico o privación del desarrollo a uno mismo, a otros individuos o a la comunidad en general (OMS, 2002., p. 5). En el ámbito universitario la violencia puede manifestarse de diversas maneras, como la imposición autoritaria de conocimientos sin permitir la participación de los estudiantes, cuando se menosprecia a los alumnos o cuando el docente no prepara su tema de clase, como menciona Prieto (2020).

Por otro lado, Ortega y Mora (2001) sugieren que la violencia en las universidades no siempre es visible, sino que puede ser un fenómeno interpersonal que ocurre de manera habitual y se ha normalizado. Amórtegui (2005) argumenta que la violencia no es aleatoria y puede tener consecuencias graves, como el ausentismo, lesiones físicas o emocionales y en casos más extremos, incluso la depresión causando muerte. El autor sugiere que los factores culturales a menudo contribuyen a la violencia y quienes la perpetraron pueden desconocer el impacto de sus acciones e incluso pueden llegar a justificarlas.

La violencia puede ocurrir en varias estructuras y de varias formas, como violencia grupal, institucional, de clase social, estatal, convirtiéndose en un ciclo descendente que se reproduce en todos los niveles y espacios posibles, como un círculo vicioso que debe romperse (Palomero, J. E. y Fernández, 2001).

Tipos de Violencia

En cuanto a los tipos de violencia, Prieto (2020), menciona la violencia sexual, la violencia en las relaciones de pareja y la violencia de género. Tlalolin (2017), por otro lado, reconoce otros tipos de violencia como la violencia psicológica, social, física, virtual e incluso patrimonial, destacando que mientras la violencia de tipo sexual ha sido ampliamente estudiada, mientras que otros tipos de violencia no se han recibido la atención necesaria, existiendo aún poca investigación al respecto. Por lo tanto, existen algunos tipos de violencia que pueden ocurrir en la educación superior, ya sea de manera consciente o inconscientemente, como:

- **Violencia Física:** se refiere a cualquier acción que pretenda causar daño físico a una persona mediante el uso de la fuerza física, algún objeto o un arma de fuego o punzocortante. Este tipo de violencia es más directa y explícita, ya que deja marcas visibles que pueden identificarse fácilmente y evidenciar el daño. Puede manifestarse mediante puñetazos, patadas, pellizcos, bofetadas, torceduras, empujones, fracturas o incluso intentos de asfixia.
- **Violencia Verbal:** Es cuando en las instituciones educativas usan los insultos, lenguaje vulgar, apodosos y el trato maleducado, con la finalidad de herir, menospreciar y causar daño a los demás.
- **Violencia Psicológica:** Abarca cualquier acción u omisión que pretenda dañar el bienestar psicológico y moral de una persona, provocando debilidad emocional, autoestima baja, frustración, depresión, y en casos extremos el suicidio.
- **Violencia Sexual:** Implica la intención de dañar el cuerpo y la sexualidad de una persona e incluye la vulneración o restricción del derecho a la integridad sexual y la capacidad de tomar decisiones voluntarias sobre su propia vida sexual y reproductiva. Esto puede hacerse mediante amenazas, coacción, uso de la fuerza e intimidación, incluyendo la violación.
- **Violencia Virtual:** Son los comportamientos que pretenden causar daño o perjuicio a través de las Tecnologías de la Información y Comunicación (TIC), principalmente a través de las redes sociales e internet.
- **Violencia Entre pares:** que comprende la intimidación, la violencia sexual, xenofobia, violencia por condición de discapacidad, por orientación sexual, violencia pandillera y agresión con armas, que inciden negativamente en la salud física y psicológica de quienes la sufren (Formación continua Poliestudios, 2020)

Violencia Universitaria

La violencia en el ámbito universitario ha sido objeto de estudio en varios países, incluido el nuestro, debido a su creciente presencia en instituciones tanto públicas como privadas (Tlalolin Morales, 2017). Aunque la universidad cumple un papel fundamental como agente socializador, esta función no garantiza procesos de ausencia de violencia debido a la desigualdad y el abuso de poder presentes en las instituciones educativas (García y Camargo, 2017).

Se ha observado que ciertas prácticas violentas se han normalizado dentro de las instituciones educativas, siendo consideradas aceptables dentro del entorno académico. Estas conductas pueden ser resultado de la jerarquía de poder ejercida por el docente dentro de la institución o entre los propios estudiantes (Jaramillo, 2001). Sin embargo, es importante señalar que estas acciones no deben ser toleradas, ya que afectan el proceso de aprendizaje, la integridad física y el desarrollo del conocimiento, así como la mediación adecuada que debe existir en el ambiente educativo.

La falta de reconocimiento y respeto hacia la otredad y la alteridad en el entorno universitario, donde los profesores establecen barreras que obstaculizan el intercambio de saberes y experiencias, puede llevar al surgimiento de la violencia. La violencia pocas veces se puede identificar a la primera, muchos guardan silencios, provocando las crisis silenciosas como menciona. las cuales al inicio pasa desapercibida, pero posteriormente tiene repercusiones fatales, siendo necesario la identificación oportuna de quienes la ejercen y quienes la sufren para su derivación a profesionales.

La falta de reconocimiento y respeto hacia la otredad y la alteridad en el entorno universitario, donde los profesores establecen barreras que obstaculizan el intercambio de saberes y experiencias, puede llevar al surgimiento de la violencia. Esta falta de respeto hacia el otro puede derivar en situaciones de violencia que pueden pasar desapercibidas inicialmente pero que tienen consecuencias graves a largo plazo (Morales, 2010; Lasso, 2016).

Dentro de las interacciones sociales, es verdad que los conflictos son inevitables, siempre están presentes en las relaciones humanas, porque donde hay interacción entre personas habrá inexorablemente problemas, pero esto no justifica la presencia de violencia (Tlalolin Morales, 2017). En la interacción profesor alumno, el primero puede ejercer violencia a través del acoso docente, la cual se ejerce directamente o por omisión y en varias ocasiones se relaciona con la cuestión del conocimiento y el abuso de autoridad (Peña, 2013). Otro tipo de violencia es la sexual, con hostigamiento que los profesores ejercen contra los alumnos, pero sobre todo la sufren las mujeres. La violencia psicológica es la más sufrida por jóvenes universitarios, donde los docentes usan palabras ofensivas con los estudiantes, provocando que sientan que no son capaces de avanzar o que no merecen estar donde están. También se resalta que el verdadero problema es que víctimas y testigos prefieren vivir en silencio y no denunciar, propiciando que esta grave problemática se

mantenga en las universidades e incluso que pase de una generación a otra (Tlalolin Morales, 2017).

Pero no olvidemos que esta relación de profesor a estudiante va en doble dirección; como analizamos del profesor al alumno a través de tratar de imponer certezas, siendo un profesor prepotente y déspota que cree ser el único que tiene la verdad y anuncia desde la primera clase que de ese curso solamente pasará el año un veinte por ciento. Ese que usa la nota, no para evaluarse a sí mismo, sino como arma para defenderse del alumno. Pero la violencia también se ejerce desde el alumno al profesor cuando presiona por lograr facilidades o amenaza al profesor que no exija.

Continuemos con los alumnos los siguientes actores que están involucrados en la violencia en las universidades. Existe acoso entre universitarios (alumno/a-alumno/a), donde existe el bullying que es una interacción violenta entre compañeros, en el que existe una intención de causar daño de manera constante, ya sea individual o grupal en contra de alguien más. De las posibilidades de maltrato entre compañeros las más usuales son: burlas, insultos, marginación, chismes, denigrar al otro, tipificaciones a partir de rasgos físicos y posición económica, abusos en los trabajos en equipo, entre otras. Además, la violencia física, es vista como parte de los códigos de comunicación entre los jóvenes, pues la mayoría de estas manifestaciones son consideradas como una forma de convivencia cotidiana. Cómo ha evolucionado el mundo tanto en la tecnología, también ha cambiado las formas de ejercer violencia entre pares como ocurre con el cyberbullying, que constituye una forma de intimidación online entre iguales, en el que un individuo o un grupo usa y difunde información difamatoria intencionadamente y de manera repetida con la finalidad de acosar o amenazar a otro (Sendra, 2020).

Los funcionarios universitarios no están excluidos porque también ejercen violencia (funcionarios/as-alumnos/as), a través de prohibiciones, arbitrariedades, censura, castigos, autoritarismo y el no reconocimiento de los derechos al no escuchar a los alumnos y por último la violencia del personal administrativo (administrativo/a alumnos/as), que realiza una secretaria, el personal de servicios escolares o bibliotecario, los trabajadores de cafetería, además de los vigilantes e intendentes sobre uno o varios estudiantes universitarios (Murqueta, 2011).

Por tanto, nadie está excepto de ejercer o ser víctima de actos de violencia en las instituciones educativas y muchas veces se permanece en silencio ante estas situaciones por temor al docente o a la institución, pero queda claro que se está limitando la libertad y afectando su

individualidad (Jaramillo, M., *Violencia y educación*, p.21). En este panorama, nosotros como docentes debemos disminuir la violencia en el aula, de la institución y del sistema educativo (Prieto, p.25).

¿VIVISTE VIOLENCIA EN LA UNIVERSIDAD?

Hemos identificado que es la violencia, conocemos qué es y qué elementos la conforman, todo esto gracias al apartado anterior. Esta violencia ha sido normalizada, tanto así que es difícil despojarnos de estas prácticas, está presente en las calles, en cárceles, en hogares y centros de estudio. Constituyen actos de violencia una educación sin mediación pedagógica, donde se usa el discurso identitario, el abandono, la infantilización, la mirada clasificadora y descalificadora, donde se desconoce lo que es el otro, sus valores y sus conceptos, donde no comprendemos y no somos tolerantes, pensando que solamente lo que uno hace y piensa es lo válido, obligando al otro a pensar igual que nosotros.

Claro está que dentro de la universidad existen varios tipos de violencia como la psicológica, la física, la verbal, la de género y la sexual. En mi experiencia como estudiante he sido testigo de muchas prácticas violentas, una de ellas, la más común la psicológica, en la cual el docente trataba de controlar a los alumnos, mediante la amenaza de hacer perder el ciclo o con una lección escrita sorpresa o con frases ofensivas de “cómo llegaron a medicina” “esa pregunta que te hice es fácil hasta un niño la responde”; otra forma de violencia que fue ejercida por mis docentes fue no dar las calificaciones en el momento oportuno y siempre se observaron preferencias por ciertos estudiantes privilegiados como hijos de amigos o de médicos, etc.

También he presenciado violencia sexual por parte de los docentes, donde los profesores mencionan: “podemos arreglar la nota de la prueba de otra manera” o incluso por las miradas y actitudes que tienen al invadir el espacio personal de los estudiantes. Los docentes al no preparar sus clases también cometen violencia, su labor se centra en escuchar las exposiciones de sus alumnos y tomar lecciones sorpresas, momento en el cual quieren intimidar a los estudiantes, parándose a lado de cada alumno para juzgar sus respuestas con frases de “revisarán bien tal número de pregunta”, y el estudiante quedaba pensativo, reflexionando sobre su respuesta, y terminaban dudando y supuestamente rectificando la respuesta, y la realidad era que su información estaba correcta, pero el docente lo hacía con ánimo de hacer caer al estudiante.

Otro recuerdo de violencia y sé que muchos estudiantes del área de la salud, van a coincidir conmigo, es la que se vive en el internado hospitalario. Recuerdo que existía una falta de respeto total por parte de los médicos tratantes a los estudiantes de medicina, en mi caso cuando asistí a consulta con el médico tratante de cardiología, terminó tirando al piso los papeles que estaba llenando. Simplemente porque escribí mal un número, si un simple número, pero ¿acaso esa es la forma de reprender? Hay formas de hacerlo, explicando porque está mal y que se debe corregir, porque era un documento que rápidamente se repetía sin perjudicar a nadie.

Y si todos estos actos de violencia viví y presencie en mi proceso educativo, así que luego de reflexionar estas formas de violencia, como futura docente y con la finalidad de usar la mediación pedagógica, tendré la tarea de buscar soluciones a estas situaciones lamentablemente aún presentes. El camino será exigente y largo, pero es necesario recorrerlo y requerirá de nuestro firme compromiso para hacer posible el objetivo principal, dar solución a todas las situaciones violentas que surgen en las instituciones educativas.

CÓMO ERRADICAR LOS ACTOS DE VIOLENCIA

“Todo el mundo habla de paz, pero nadie educa para la paz, la gente educa para la competencia y este es el principio de cualquier guerra. Cuando eduquemos para cooperar y ser solidarios unos con otros, ese día estaremos educando para la paz.”, frase célebre de la pedagoga, doctora y humanista italiana María Montessori en el Congreso Internacional Montessori realizado en 1937 en Copenhague, Dinamarca que hace alusión a la falta de paz que se vive en las instituciones educativas.

Por ello, debemos plantearnos las siguientes preguntas: ¿cómo evitar la violencia en los respectivos espacios de trabajo en la universidad?, ¿qué propondremos en el trabajo cotidiano de educadoras y educadores para disminuir la presencia de la violencia? Para luchar contra la violencia y que las instituciones educativas se conviertan en espacios de ejercicio de derechos promotores de paz, con ambientes seguros, saludables para el aprendizaje y para la convivencia armónica de la comunidad educativa, se deben tomar en cuenta los siguientes puntos:

1. Conversatorio con los estudiantes al inicio, mitad y final de semestre: donde tengan la libertad de contar los actos de violencia que han vivido, sin temor a represalias; también es importante que los propios estudiantes aporten sugerencias de cómo les gustaría

combatir estos actos de violencia. En este conversatorio se debe motivar y animar a los estudiantes a denunciar la violencia psicológica y el acoso sexual y si existe la posibilidad es mejor con pruebas.

2. Fomentar la empatía y sensibilizar a los docentes: no olvidar que nosotros también pasamos por la etapa universitaria y que nos gustaba que nos traten con respeto, con paciencia, siempre pensando en nosotros los alumnos. Por ello debemos motivar a los docentes actuales a no ser esos profesores que tanto “odiamos” en la etapa universitaria y generar ambientes saludables y pedagógicos de cercanía sin perder la autoridad que se tiene como docente, tomando en cuenta al otro con su propia individualidad.
3. Aplicar los elementos de la comunicación: la forma en la que se comunica el docente, así como su tono de voz, su correcta postura, los gestos y la escucha activa, es muy importante dentro de clase, porque podemos provocar silencio y temor en los estudiantes o bien motivarlos a que sean participativos.
4. Realizar una sesión con los estudiantes con la temática “la importancia del respeto a su prójimo”, con la finalidad de evitar la violencia entre estudiantes, debemos fomentar la empatía entre ellos, hablar sobre las consecuencias del bullying, el cual puede provocar depresión en estudiantes e incluso pensamientos suicidas. Un valor atribuible también fuese el incentivo de los alumnos a tomar un papel activo, tomando compromisos individuales de no ser partícipes de actos violentos e informarles de sus derechos.
5. Realizar un taller dirigido a docentes con el tema “ser el docente que hubieras querido tener”, para que se comprometan a dejar los actos de violencia, porque tendemos a replicar lo que vivimos en la universidad.
6. Valorar por medio de encuestas al personal administrativo de la universidad: se puede realizar mediante alguna encuesta en línea o dejar un buzón de sugerencias en lugares estratégicos de la universidad, para que los estudiantes coloquen sus opiniones sobre la atención brindada por los administrativos.
7. Fomentar la participación activa de bienestar estudiantil en la universidad: no solo esperar solicitudes de estudiantes o profesores para intervenir, deben tener una participación activa en orientar al estudiante, darles charlas sobre qué hacer en caso de sufrir violencia, qué directrices se deben seguir, cómo actuar y qué hacer para no llegar al contacto físico o algún otro tipo de violencia.

8. Crear asambleas con el tutor, el representante de los estudiantes y el representante de padres de familia: donde se hable sobre fomentar los valores desde el hogar como respeto por los demás, actualmente se observa que este valor se ha perdido, con el simple hecho de salir y llegar a la casa a la hora que el joven desee; esto constituye una falta de respeto a su hogar, a sus padres y esta misma actitud se extiende hacia las instituciones educativas, cuando los estudiantes son impuntuales.

Por tanto, como profesores tenemos la gran responsabilidad de detener ese círculo vicioso, que permite la transmisión de la violencia, desde el profesor prepotente que cree ser el único con certezas y que se jacta diciendo que solo un pequeño porcentaje de alumnos pasará el año, hasta el estudiante que exige facilismo, evitando incluso la transmisión de violencia a relaciones en la vida diaria fuera de la institución. Aceptemos el compromiso de crear conciencia de lo importante que es mitigar la violencia en la educación, sensibilizando a todos los miembros participativos de la universidad. Y no olvidar que como docentes debemos predicar con el ejemplo, porque el cambio es a partir de uno mismo, demostrando con acciones que evitamos la violencia, porque el problema de los actos de violencia es grande pero la solución es de todos.

CAPÍTULO IV

LA FORMA EDUCA



Nota. Adaptado por María Piernas,
<https://www.frases.net/frases-de-educacion-664.html>

¿A QUÉ NOS REFERIMOS CON LA FORMA EDUCA?

Como menciona Simón Rodríguez “la forma educa”, “la forma es un modo de existir”, constituyendo un momento clave de la mediación, en ella se juega la posibilidad del goce estético y la intensificación del significado para su apropiación por parte del interlocutor; todo dentro de la tarea de compartir y crear sentido. Por tanto, la forma es la expresión del contenido y cuanto más bella y expresiva sea, más se acercarán los destinatarios al contenido y más fácilmente se apropiaron de él (Prieto, 2020, p.27).

Bueno queda claro que por medio del uso apropiado de la comunicación y el discurso podemos cumplir con la tarea de educar, de llegar al goce y a la significación y de promover y acompañar el aprendizaje, por tanto, es de vital importancia la palabra y la forma en la que se utiliza. El hombre es un ser “inseparable de las palabras”, porque gracias a las palabras entra en contacto con los otros, aprende de los otros, descubre el mundo de los otros y abre su mundo a los otros, en definitiva, el lenguaje es el único medio de comunicación y personificación, y en esto consiste precisamente la educación (Urguilés, 2016).

Pero la comunicación no es únicamente la oralidad, gestos y sonidos, también comprende las expresiones faciales, posturas corporales e incluso componentes químicos influyen, es decir todo su ser se torna comunicativo, él mismo es comunicación. Pero no solo se trata de decir claramente sino también escuchar activamente, porque el lenguaje siempre es en doble vía (Urguilés, 2016, p. 16).

Generalmente los docentes y el personal de las universidades provienen de generaciones que son catalogadas como hijos de los libros, donde existió un concepto rígido de forma, con contenidismo, pobreza expresiva, descontextualización y actualmente lo que se busca es proponer un tratamiento pedagógico de la forma: enriqueciendo el tema y la percepción, haciendo más comprensible el texto, con variedad y lugar a las sorpresas (Prieto, 2020, p.27). Estos docentes provenientes de generaciones anteriores están dedicados a educar a nuevas generaciones, que son hijas de los medios de comunicación y de la revolución de las tecnologías digitales como celulares, tabletas, por lo que es necesario aplicar discursos adecuados para generaciones actuales (Prieto, 2020, p.28).

Mendoza (2015), menciona la necesidad de introducir la tecnología en los medios educativos para aprovechar sus potencialidades, permitiendo que los estudiantes construyan los conocimientos, estableciendo un adecuado proceso de enseñanza- aprendizaje, donde se utilicen los medios audiovisuales como es el proyector y el uso de las pantallas digitales. Prieto (2020) nos comenta que en 1960 se quiso superar el sistema tradicional de las clases expositivas, con el uso de tecnologías, pero fracasó debido a su falta de conocimiento de las tecnologías por parte de los docentes; porque la simple incorporación de recursos audiovisuales no asegura ningún cambio en las maneras de enseñar y de aprender (p.28).

Discurso pedagógico

Para que la forma de educar sea apropiada, nos valemos del discurso que es una herramienta pedagógica que empleamos con los estudiantes. Debemos descubrir la forma de llegar a ellos, aplicando el lenguaje correcto, pero primero es necesario acercarnos a los seres que buscamos educar, individualizarse, reconocer su cultura, sus creencias y su contexto y así utilizarlos a nuestro favor y transmitir correctamente un mensaje o un conocimiento (Mogrovejo, 2020).

Existen discursos con mensajes para interlocutores que en realidad no estaban dirigidos a ellos, porque son despersonalizados, por carentes de vida y alegría, por distantes, por ser plagados de discursos adultos incapaces de acercarse a la realidad del interlocutor. Hemos encontrado interlocutores ausentes en muchos medios de comunicación, o porque nadie se dirige a ellos o porque tal dirección no significa de ninguna manera que se les esté hablando (Prieto, 2005, p.9).

Para Leal (2009) el discurso pedagógico se forma mediante un proceso dialógico entre sujetos, donde se da a notar cierto tipo de conocimiento; el cual se espera provoque un aprendizaje sobre éste. Según la autora “el conocimiento personal del pedagogo puede transformarse en interpersonal cuando sus estudiantes comparten una fracción de esos modelos mentales” (p. 53). En la misma línea la autora indica que el discurso pedagógico constituye un acto de comunicación cultural donde intervienen relaciones sociales y un carácter intersubjetivo donde se propicia un intercambio del conocimiento con el propósito de cumplir con un objetivo didáctico.

Los educadores en particular hacen uso del discurso pedagógico en búsqueda de la enseñanza, para persuadir al estudiante sobre un saber que aún no conoce. Se trata de un proceso discursivo establecido entre docentes y alumnos acerca de temas de conocimiento (Rodríguez,

2017). La importancia de tener presente el discurso pedagógico es porque la escuela puede volver ausente a un interlocutor presente; y lo hace porque repetir un discurso no es crearlo. La mayor parte del tiempo de permanencia en las aulas es ocupada por las palabras, y de éste la mayor proporción corresponde al discurso del docente, quien debe tener claro cómo realizarlo pedagógicamente.

El discurso en el aula es un asunto casi privativo del maestro, prácticamente las clases siguen siendo magistrales, la oralidad del alumno se reduce de alguna manera a respuestas cortas y monosílabas, poco o nada se hace para entablar debates o discusiones en el aula, en donde se fomente la argumentación y el razonamiento lógico. El discurso debe ser diferente y permitir conocer lo que los jóvenes tratan de expresar, mediante el uso del lenguaje que constituye un medio para que los jóvenes expresen su propia identidad, ante los demás y ante sí mismos, construyendo una imagen que interactúa con compañeros y profesores donde no solo se expresa conocimiento sino también emociones.

Para que el discurso sea pedagógico debemos hablar en dirección a alguien. Una voz en solitario que no abandona nunca el diálogo, que sabe preguntar para llegar a una respuesta, que sabe escuchar, que sabe los ritmos y los tiempos de la escucha de los seres. También corresponden a hablar de alguien. Para ello es necesario conocer, ser culto en ese alguien. Y esto no es sencillo, requiere un esfuerzo, un cultivo constante en el conocimiento de vidas y sentimientos ajenos. espacios para que la gente se expresara sin que la trajeran para decir unas pocas palabras; espacios para dialogar y comunicar lo propio con el tiempo necesario (Prieto, 2005, p.9).

En las instituciones, los estudiantes interactúan entre ellos y con los educadores, la escuela se apoya en la interlocución, las instituciones hablan con los estudiantes, pero a menudo con la intención de que éstos hablen como ella. Este discurso educativo tiene en muchos casos, la intención de te dejo hablar siempre que repitas mis palabras, mis temas, mis estereotipos, mis viejas rutinas, y aplauda a quien mejor la repite (Prieto, 2020, p. 31). Prácticamente estamos obligando a los estudiantes a repetir palabras ajenas, provocando la ausencia del mismo, porque repetir un discurso no es crearlo.

Las instituciones se justifican mencionando la necesidad de los estudiantes de incorporarse a la cultura, de heredar conocimiento atesorado por la sociedad, pero se tiende a confundir desarrollo con cantidad de información, preparación para la vida con repetición del discurso ajeno

(Prieto, 2020, p.32). Este discurso no da lugar al goce. Como conocemos que el discurso de los medios, influye sobre los jóvenes, por lo que como institución no debemos descalificar ese discurso, y peor desconocerlos.

Lenguaje moderno y posmoderno

Las formas de lenguaje a las que están expuestos las y los jóvenes en la actualidad desde su niñez, son lenguajes modernos y posmodernos, nosotros en cambio crecimos en un espacio comunicacional muchos más sencillo que el de estos tiempos. Los jóvenes, cuando ingresan a la universidad ya han vivido todo, en consecuencia, un educador se enfrenta a seres con un tremendo entrenamiento perceptual (Prieto, 2020, p.28).

Prieto cita a Gianni Vattimo, como uno de los defensores del posmodernismo del lenguaje. Vattimo considera que la modernidad ha concluido y ha nacido una sociedad posmoderna, una sociedad más compleja y caótica (Prieto, 2020, p.29). Este autor italiano proyecta el rol que los medios de comunicación juegan a través de la televisión, de la música, de materiales impresos en los establecimientos educativos, porque a ellos están expuestos los jóvenes de nuestra sociedad.

Debemos adaptarnos a la realidad de los jóvenes, para que el discurso cobre sentido, es por eso que resulta necesario conocer y comprender su propio lenguaje. Velázquez (2007) indica que los jóvenes utilizan el lenguaje y el discurso para elaborar y consolidar su identidad social, pero la modernidad y posmodernidad ha modificado los valores que comúnmente se aceptan como normales dentro de la sociedad, así que muchos de los lenguajes están ligados al grupo, las emociones, el cuerpo, la estética, la diversión, la participación y la diversidad.

La universidad no puede ser incomprensible ante la carga de contenido y estímulos con la que ingresan los jóvenes, es necesario comprender y adaptar la educación a la comunicación del posmodernismo. Por tanto, pierde utilidad la clase tradicional expositiva, donde se desarrollan los temas a manera de dictado, con estudiantes derrumbados en el asiento, otros dibujando en su cuaderno, y otros intentando no dormirse, este ambiente solo favorece la entropía comunicacional (Prieto, 2020, p. 29).

La universidad ha atravesado múltiples cambios; uno de ellos, y probablemente el de mayor impacto, ha sido la tecnología. El aporte de la tecnología es trascendental en el campo educativo, pero está debe ser guiada adecuadamente para aprovecharla de manera correcta y no caer en la

información irrelevante o dañina que en esta podemos encontrar, más aún los jóvenes que se encuentran en proceso de formación. Por ello no podemos rechazar el mundo del posmodernismo porque nuestros estudiantes están inmersos, más bien debemos acercarnos a la manera de percibir y de relacionarse de nuestros estudiantes, para partir de ellos a fin de construir juntos el saber y la convivencia.

Es imposible desconocer hoy la estrecha relación de la tecnología con el conocimiento, siendo necesaria su presencia en las instituciones educativas. Prieto Castillo (2001) menciona que lograr innovación tecnológica en la educación formal difícilmente se logrará porque las modificaciones no eran posibles si los docentes no se capacitaban adecuadamente; pues las innovaciones y los intentos de desarrollar nuevos enfoques pedagógicos estaban en general restringidos a una mínima parte de la población especialmente a algunas escuelas privadas (p.8).

la cultura basada en el libro ha terminado, estamos viviendo nuevos tiempos, vivimos en la “Aldea global”, en la “era digital”. Los jóvenes se comunican usando esta nueva tecnología de manera instantánea y lo hacen a través de imágenes y videos, mas no por texto. Aprenden más en las redes sociales, de sus amigos que en la escuela. Antes la escuela era el sitio privilegiado y exclusivo para tener información, pero hoy no, casi toda información está en el internet. Existe una nueva generación con características específicas (Urgilés, 2016, p. 19).

Podemos hablar de la presencia de analfabetismo tecnológico tanto de estudiantes como de docentes, o que los jóvenes consuman los productos tecnológicos sin existir comprensión, apropiación y uso de sus probabilidades, porque la gente no esa preparada para usarla y aplicarla a la solución de problemas cotidianos y laborales. El sistema educativo no ha impulsado una capacidad, ni en sus docentes ni en sus estudiantes, de desarrollar tecnologías para la solución de necesidades, tomando en cuenta el entorno de cada establecimiento y las posibilidades de sus integrantes (Prieto, 2001, p. 20)

La revolución tecnológica necesita ir acompañada de una revolución pedagógica y hay resistencia por parte de muchos docentes dentro de la universidad a usar las bondades de la tecnología, ya sea por falta de conocimiento o por la oposición a prepararse dentro de esta área. La tecnología bien llevada ayuda a salir de lo tradicional de ser una clase solo expositiva a ser interactiva y participativa. Por ejemplo, en los años de 1982 Daniel Prieto realizó un estudio en México donde se evidencia que el avance tecnológico se usaba de manera incorrecta, por ejemplo,

se escribía en la diapositiva hasta que no cabían las palabras y luego el expositor lee textualmente lo que se proyecta para todo el público. Los textos no hacían casi ninguna concesión al lector, y mucho menos al estudiante. Se entregaban hojas a un espacio, con datos y datos que cualquiera podía encontrar en los libros utilizados en la escuela. Para una sola imagen había en algunos casos hasta tres hojas de información.

¿Las clases actuales son interactivas? ¿El lenguaje del aula es el lenguaje interactivo que manejan los jóvenes? ¿Hay que tecnificar completamente la enseñanza? –No necesariamente. ¿La tecnología debe suplantar al docente o a la escuela? –De ninguna manera. Hay que comprender que la tecnología es un medio, un recurso y no un fin (Urgilés, 2016, p. 20). La tecnología puede facilitar la información, pero no educar. Tampoco cabe pensar que la tecnología por sí misma soluciona los problemas educativos, es un medio que puede ayudar en el campo del conocimiento e información, pero no en la formación de la persona.

Debemos evitar esta tendencia de mantener la tradición contenidista aún con el uso de los medios en la enseñanza. El cambio, como todo, deberá ser gradual, en un proceso de transformación pedagógica que permita dar un sentido a la imagen y el sonido para el aprendizaje de los estudiantes. A comienzos de los 70s. Francisco publicó un libro pionero: El lenguaje total, una pedagogía de los medios de comunicación, en el que planteaba la necesidad de cambiar la orientación: poner en manos de los estudiantes la producción de materiales audiovisuales para transformar a partir de ella las relaciones de enseñanza aprendizaje. Ya no el alumno consumidor de la palabra del maestro, sino el creador de mensajes, lanzado a la aventura de la expresión y de la comunicación (Prieto 2001, p.17).

CÓMO APLICAR UNA ADECUADA FORMA PARA EDUCAR

A diario estamos expuestos a grandes cantidades de contenido que nos llegan por varios medios que puede lograr captar nuestra atención, pero depende de la capacidad del interlocutor para generar un discurso atractivo para su público, empleando distintas estrategias que hagan su contenido consumible. Esta preparación para embellecer el discurso es utilizada por los medios digitales, por el comercio, la política e incluso la religión y los docentes no nos podemos quedar atrás, debemos invertir nuestro tiempo y dinero para embellecer el discurso y hacerlo atractivo para nuestros educandos.

Este discurso nos permitirá educar, pero ¿qué significa educar? Para un primer acercamiento al término educación lo hacemos desde la etimología. Etimológicamente educar deriva del verbo latino *educare* y *educere*. El término *educare* significa nutrir, instruir, enseñar, que nos lleva a entender lo educativo como un proceso de nutrición, transmisión que sucede desde el educador hasta el educando, que es considerado como un objeto pasivo porque es educado por otro (Mogrovejo, 2020). Prácticamente se refiere a la educación tradicional, donde la escuela es la depositaria de la educación, ella trabaja en el discurso de otro modo, más sistémico, incluso sin considerar las posibilidades de otros espacios discursivos o de otros medios (Prieto, 2020).

En cambio, de la palabra *educere*, que es la que me agrada para definir educación, significa hacer salir, sacar algo de dentro, sacar algo de otra cosa y que nos lleva a entender el hecho educativo como un proceso participativo y activo donde el educando “se educa” y no es educado por otro; el estudiante adquiere un papel relevante en el que saca de sí mismo algo, desarrolla sus propias potencialidades y herramientas, se eleva como ser humano, se hace mejor, se prepara (López Calva, 2006).

Así que nos quedaremos con el segundo concepto sobre educar, donde se considera al estudiante protagonista del proceso educativo, quien tiene sus propias experiencias, posee ya dentro de sí un potencial suficiente, el cual es necesario actualizarlo, hacerlo visible, permitir que se manifieste plenamente. Pero ¿por qué menciono esto?, para que el estudiante sea el principal actor en el aprendizaje y manifieste su potencial, como docentes debemos ser muy cuidadosos en el modo y forma en cómo nos comunicamos con ellos, preocuparnos por cómo los estudiantes están recibiendo la información; porque conocemos que tanto el mensaje como el medio que usamos para expresarlo son importantes, en pocas palabras la forma educa. Como menciona Daniel Prieto (2020), la forma es el momento clave de la mediación, es como expresamos el contenido para llegar a los receptores y se dé la apropiación por parte del interlocutor, todo dentro de la tarea de compartir y crear sentido (p. 3). De esta manera podemos comprender que el mensaje llega al receptor con mayor eficacia cuando la forma del contenido es atractiva, expresiva para el destinatario.

Se exige conocimiento de lo que enseñamos, manejo del cuerpo conceptual de las disciplinas en las que nos desempeñamos, pero ¿qué tanto nos capacitamos en nuestra preparación para educar en los recursos formales del discurso pedagógico?

Para conocer la respuesta a esta pregunta, debo reflexionar cómo se manejaron las formas discursivas cuando fui estudiante y puedo escribir que casi en su totalidad el discurso no fue pedagógico, porque cumplió el papel de ser un medio para la transmisión de información y rara vez se usaba para crear significancia. En la etapa universitaria al ser estudiante nunca analicé sobre el tipo de discurso aplicado, pero ahora reflexionando, lo describo como un medio monótono, con clases expositivas, unidireccionales, no participativas.

Pocos eran los profesores que creaban un ambiente pedagógico con su discurso, pero no los culpo, porque ellos replicaban la docencia que se venía ejerciendo por varios años y a la que ellos fueron sometidos y la heredaron. Tal vez esos docentes pensaron que lo hicieron de la mejor manera, pero sin duda había fallas que deben ser corregidas, existió una forma incorrecta de llegar a los estudiantes, no fuimos escuchados, no existió pedagogía, faltó actualización en conocimientos de la materia por parte del docente e incluso capacitarse en el avance de medios tecnológicos.

Bien es cierto que estos docentes y nosotros, los futuros docentes, no debemos caer en este tipo de educación y más bien debemos prepararnos para educar usando las bondades del discurso pedagógico. Está en las manos del profesor tener paciencia, generar un ambiente pedagógico y poder disminuir el miedo en sus estudiantes y puedo decir que afortunadamente me encontré con un docente en el postgrado con estas características e hizo que temas complejos sean relativamente fáciles de entender. Aplicó un discurso adaptado a sus alumnos, con modulación de la voz y expresión corporal relajada, además transmitía tranquilidad y confianza a los estudiantes. Algo que no pasó con otros docentes y donde incluso causaba temor realizar una pregunta y se perdía la esperanza de obtener una respuesta clara que despejar nuestras dudas.

Además, aunque no era de nuestra generación el docente usaba recurso según el avance tecnológico, se actualizaba usando el internet, nos recomendaba páginas para reforzar conocimientos como canales de YouTube para ver conferencias, nos sugería que sigamos médicos en Instagram, quienes publicaban puntos claves de medicina. En prácticas no solo nos guiaba en materia, sino también nos daba consejos, se preocupaba por nosotros, nos preguntaba cómo estábamos. La metodología que usó, fue siempre partir de nuestras experiencias y conocimientos previos, usando un lenguaje claro, haciendo chistes con la teoría, nos educó para gozar la vida.

Según mi opinión, este docente nos acompañó y promovió el aprendizaje, y siempre estuvo pendiente de sus estudiantes. El discurso pedagógico usado por este docente será replicado en mi trabajo como docente, donde involucra la mediación pedagógica, me comunicaré con claridad, dejando atrás el discurso autoritario, evitando invadir el umbral de los alumnos, permitiendo un diálogo mutuo basado en valores como empatía y respeto por quienes están aprendiendo. Quiero colaborar en la construcción de conocimientos desde una perspectiva humanista, generando entusiasmo, alegría y recurriendo a los diversos recursos tecnológicos. Pero sobre todo quiero evitar infantilizar a mis estudiantes, evitar juzgarlos desde el adultocentrismo y darles su propio espacio para que se apropien del conocimiento

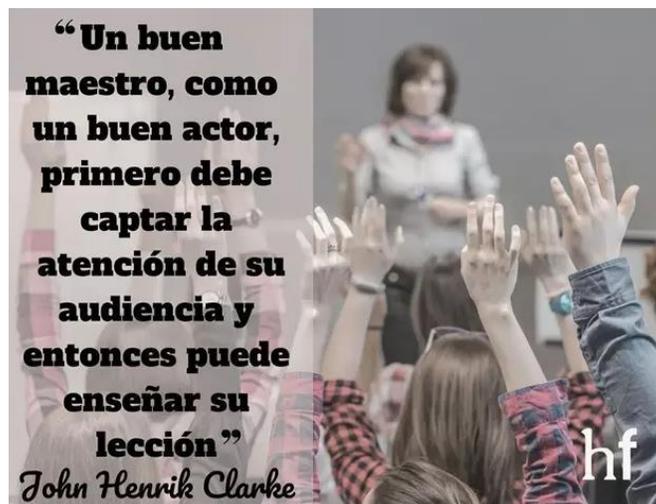
Dejando atrás esa práctica del concepto rígido de la forma del discurso, basada en el contenidismo, la pobreza expresiva, porque se pierde la significancia y no logramos una mediación pedagógica. A esta práctica Prieto la denomina, ser hijos del libro. Por ende, pretendo mejorar el discurso con originalidad, coherencia y expresividad para que nuestra forma de educar mejore la relación educativa: fortalezca el tema, establezca un ritmo, logre variedad y haga comprensible el texto.

Y dentro de la universidad el discurso tiene un protagonismo social de amplio alcance, permite no sólo interactuar con las personas, sino también constituye un recurso para alcanzar aprendizajes vitales en las aulas de clase. El discurso académico que se use dentro de las aulas de clase para la comunicación influirá en la promoción y acompañamiento del aprendizaje, porque permite una relación cercana entre docentes y estudiantes, ayudando al docente a cumplir con su tarea de contribuir en la construcción y coconstrucción de conocimientos (De Aguilera, 2010).

Todo proceso educativo se fundamenta en la relación interpersonal y esto nunca sería posible sin el lenguaje; herramienta poderosa para aprender, enseñar, crear un mundo humano, generar acciones y provocar cambios. Entonces para lograr educar no basta tener los suficientes conocimientos en una materia, también es necesario que los docentes se capaciten sobre los recursos del discurso pedagógico aplicando expresividad, originalidad y coherencia, con la finalidad de que los estudiantes se conviertan en educandos presentes, acercándose a los contenidos y apropiándose de él.

CAPÍTULO V

La ley del Espectáculo



Nota. Adaptado por frases para reflexionar, John Clarke,
<https://www.hacerfamilia.com/educacion/10-frases-reflexionar-educacion-ninos-dia-universal-nino-20191119142057.html>

En su escrito del año 2002, Samper divide a los educadores en dos grupos: los considerados buenos docentes, quienes son admirados por sus alumnos, y aquellos que son descritos como sanguinarios, buscando imponer respeto mediante comentarios despectivos y provocativos, creando así un clima de intimidación y humillación. Existe un deseo compartido entre los educadores de ser vistos como maestros admirados, capaces de establecer conexiones significativas con sus estudiantes. Para lograr esto, se destaca la importancia de comprender a quienes enseñamos, identificando sus intereses y motivaciones, así como aquello que les desagrada. Esta comprensión facilita la planificación de clases aplicando las llamadas “leyes del espectáculo”, con el fin de generar un discurso atractivo para nuestros alumnos.

LEY DEL ESPECTÁCULO

La ley del espectáculo según Prieto (2020), se refiere a la habilidad de captar la atención a través de un discurso atractivo. Esta técnica, comúnmente utilizada en el comercio, la política, la religión y los medios digitales, implica la selección cuidadosa de elementos visuales y narrativos para transmitir un mensaje específico (p.33). Sarramona (1986), menciona que en el contexto educativo, implica adaptar estrategias que sean efectivas para captar la atención de los estudiantes, aprovechando lo que les resulta atractivo en las redes sociales y otras plataformas audiovisuales.

Laferriere (1999) menciona que el espectáculo permite captar la atención de los estudiantes y puede ser usada como herramienta pedagógica en el proceso de enseñanza. En este sentido, tanto docentes como directores de teatro comparten similitudes como artistas-pedagogos, utilizando diversas técnicas para transmitir conocimientos y fomentar el aprendizaje.

Ferrés (1995), señala que es esencial educar desde el espectáculo, para competir con los medios de comunicación masivos y lograr un aprendizaje efectivo. Los elementos clave de esta ley incluyen la personalización, fragmentación, encogimiento, resolución, autorreferencias, y formas de identificación y reconocimiento, que mencionaremos a continuación.

ELEMENTOS DE LA LEY DEL ESPECTÁCULO

Personalización se refiere a la importancia de establecer conexiones personales con los estudiantes, dependiendo de las relaciones que establezcamos con ellos, así como el tono del discurso utilizado por el docente.

Fragmentación implica la necesidad de realizar cortes y cambios en el discurso para mantener la atención (Prieto, 2020, p.34). En el proceso educativo se evidencia esto cuando se pasa de una asignatura a otra o de un docente a otro durante el día y a lo largo de la semana, la cual debe mantener coherencia para una educación completa.

Encogimiento se refiere a la capacidad de mantener la concentración en situaciones más cortas y dinámicas, mientras que la *resolución* destaca la importancia de proporcionar resultados inmediatos para mantener el interés del estudiante (Prieto, 2020, 35).

Las *autorreferencias* y las *formas de identificación y reconocimiento*, plantean preguntas sobre los modelos sociales ofrecidos por la universidad y la necesidad de incorporar experiencias personales y contextuales en el proceso educativo.

El respeto que tradicionalmente infundía un maestro ya no es automático, es necesario ganárselo a través de la aplicación de la mediación pedagógica, la madurez pedagógica y la capacidad de promover y acompañar el aprendizaje, como señala Enrique (2012)

ELEMENTOS QUE CAPTAN LA ATENCIÓN DE LOS JÓVENES

Para comprender los elementos que captan la atención de los jóvenes, es fundamental explorar directamente fuentes populares entre ellos, como películas o series, con el objetivo de analizar qué elementos específicos están atrayendo a los jóvenes y qué aspectos de la "Ley del Espectáculo" están siendo utilizados por los productores de estos programas televisivos. Los creadores se esfuerzan por entender y entretener a su audiencia para captar su atención, aspecto crucial en la educación de los estudiantes. Esta ley, comúnmente empleada en el entretenimiento audiovisual, es una herramienta aplicable en el entorno educativo para atraer y mantener el interés de los estudiantes.

Por ejemplo, la miniserie "Más Allá del Jardín" es sugerida por los propios estudiantes. En esta serie, se exploran elementos que pueden resonar ante los jóvenes, captando completamente su

atención. Entre los personajes principales, están Wirt y Greg, que representan distintas facetas de la juventud, enfrentando desafíos que pueden resultar familiares para los estudiantes, como el desamor, la frustración, la presión, pero sobre todo experimentan situaciones donde deben mantener una actitud positiva. A través de su trama y personajes, ofrece lecciones valiosas para la vida, lo que la hace atractiva, evidenciándose elementos de la "Ley del Espectáculo" como la fragmentación, el encogimiento y la resolución, que mantienen el interés del espectador a lo largo de la historia.

Por otro lado, un episodio de la serie critica la educación tradicional al mostrar una escena donde una docente imparte clases de manera autoritaria y unidireccional, lo que limita la capacidad de los estudiantes para cuestionar y crear conocimiento propio. Esta crítica resalta la importancia del diálogo entre docentes y estudiantes, así como el intercambio de experiencias para enriquecer la interpretación de mensajes.

A las personas que lean este texto paralelo, recomiendo ver esta miniserie, aunque es una serie de caricaturas, capta completamente la atención, por ser metafórica, con mensajes para la vida y además permite reflexionar sobre el rumbo que estamos tomando. Ahora, entiendo perfectamente las leyes del espectáculo que cautivaron a los jóvenes, como la fragmentación, el encogimiento y la resolución, porque en cada capítulo aprendes y entiendes aspectos importantes de la vida. Destacó su aplicabilidad en la educación superior con la finalidad de crear clases puntuales, cortas y reflexivas, incentivando a los estudiantes a razonar y crear conocimientos propios, fomentando el diálogo entre docentes y estudiantes. Díaz (2020), al igual que la serie, recalca la función de la universidad en promover el aprendizaje y la importancia del diálogo bidireccional entre docentes y estudiantes.

Al compartir ideas sobre la serie con colegas, como Diego, se promueve una interpretación conjunta de los personajes y temas tratados, lo que enriquece la comprensión y aplicación de los mensajes en el ámbito educativo. Juntos, llegamos a la conclusión de la necesidad de incorporar elementos que se usan en la producción televisiva en la enseñanza, como clases breves con mensajes claros y lenguaje accesible, todo para beneficiar al estudiante.

En resumen, y para dejar claro el tema, considero que como docentes en formación, es viable y beneficioso incorporar elementos de producciones televisivas en nuestras aulas. Así que si eres docente, te sugiero lo siguiente:

- Impartir clases breves con mensajes claros, con un inicio y un fin.
- Utilizar un lenguaje claro, acompañado de anécdotas o historias que conecten con los jóvenes
- Integrar recursos multimedia, como imágenes, videos, sonidos o extractos de películas o series, para captar la atención de los estudiantes.
- Fragmentar las clases de manera coherente, asegurando que los temas se relacionen entre sí.

ACERCÁNDONOS A LOS ESTUDIANTES

Para obtener una comprensión más profunda de los estudiantes y sus intereses, es fundamental acercarse a ellos directamente y solicitar su opinión sobre los medios que consumen con mayor frecuencia, el tiempo que dedican al entretenimiento y al estudio, así como los aprendizajes que obtienen de los medios y con qué personajes se identifican. Por lo tanto, es recomendable iniciar un diálogo con los jóvenes mediante preguntas específicas previamente preparadas.

Con el objetivo de explorar mejor las preferencias de los estudiantes, se llevó a cabo una entrevista con 22 participantes, abordando una variedad de temas como el tiempo dedicado al uso diario de contenido digital para entretenimiento y aprendizaje, los programas menos preferidos, el tipo de contenido audiovisual consumido en medios digitales, las películas o series que han dejado un impacto significativo en sus vidas, y cómo estas plataformas han contribuido a su formación académica o personal. Además, se indagó sobre las redes sociales más utilizadas y su influencia en el ámbito educativo.

Los resultados de la entrevista revelaron que la mayoría de los jóvenes universitarios (45,5%) dedica un promedio de cuatro horas diarias al contenido digital de entretenimiento, seguido por un 31,8% que destina dos horas. Usan un tiempo similar para el aprendizaje educativo, con un porcentaje del 31,8%, quienes emplean cuatro horas diarias. Esto sugiere una contribución significativa de los medios digitales en la formación de los estudiantes.

Entre los programas digitales menos preferidos se encuentran los de farándula, rechazados por un 81,3% de los jóvenes debido a su falta de relevancia y aporte a su formación.

Se observó una tendencia hacia el uso de redes sociales (50%) como principal fuente de contenido audiovisual, seguido por películas (27%) y series (23%). Plataformas como WhatsApp, TikTok e Instagram son las más populares, influenciando tanto en la formación académica como personal al proporcionar contenido relevante y oportunidades de aprendizaje. Les permite un crecimiento personal porque existe contenido sobre emprendimiento moderno, marketing, fórmulas para ser financieramente libre, coaching, fitness etc., y contribuyen en el aprendizaje porque les permite ver profesionales de varias partes del mundo, quienes dan consejos o comparten nuevas publicaciones para estar actualizados. Sin embargo, también se señaló el riesgo de un exceso de uso de redes sociales, que puede dificultar las interacciones sociales en persona.

Lozano *et al.*, (2023), menciona que las redes sociales ejercen influencia en los jóvenes, con personajes y tendencias que se convierten en modelos a seguir en diferentes plataformas. García *et al.*, (2019), mostraron que el 94% de los participantes prefieren los medios digitales para informarse, el 40% de los universitarios se informan a través de WhatsApp, mientras que el 60% consultan las páginas oficiales.

En cuanto a las películas y series, se mencionan títulos como "Milagros del cielo" y "La lista de Schindler", apreciadas por transmitir valores como el compromiso y la solidaridad, mientras que series como "Breaking Bad", "Casa de Papel" son valoradas por su realismo y enseñanzas sobre perseverancia y el no juzgamiento de las personas por sus apariencias. Este diverso panorama de preferencias destaca la necesidad de adaptarse y utilizar diversas estrategias para captar la atención de los estudiantes. Es importante resaltar que los estudiantes prefieren personajes con personalidades fuertes y desafiantes, con los que se pueden identificar o admirar. Sin embargo, también reconocen que gran parte del contenido que consumen lo hacen por tendencia o influencia de su entorno social. La plataforma que usan con mayor frecuencia son Netflix (40%), le sigue HBO (20%) y el resto en otras plataformas como YouTube.

En resumen, la implementación de las leyes del espectáculo en el ámbito educativo emerge como una estrategia altamente eficaz para cautivar la atención de los estudiantes y promover un proceso de aprendizaje profundo y perdurable. Resulta imperativo ajustarse a las preferencias y modos de consumo de los jóvenes, considerando su inmersión en un entorno tecnológico que exige enfoques innovadores tanto en la enseñanza como en el aprendizaje. Tal como lo resalta Montes (2013) al citar a Alvin Toffler, quienes mencionan la incapacidad de algunos docentes de

adaptarse, desaprender y reaprender constantemente (p. 2). La autora subraya la necesidad de desechar expresiones como "ya lo sé" o "así me lo enseñaron", las cuales obstaculizan el progreso. En su lugar, los educadores pueden integrar la tecnología y aplicar los principios del espectáculo en sus metodologías de enseñanza, fomentando así un ambiente dinámico y propicio para el desarrollo del aprendizaje. Este enfoque refleja una respuesta adecuada a las demandas cambiantes del entorno educativo contemporáneo, en el cual la adaptabilidad y la innovación son elementos esenciales para el éxito educativo.

CAPÍTULO VI

Comunicación Moderna y posmoderna



Nota. Adaptado por frases de comunicación, Peter Drucker, <https://www.lifeder.com/wp-content/uploads/2022/04/lo-mas-importante-comunicacion-1024x1024.jpg>

UNA EXPERIENCIA PEDAGÓGICA CON SENTIDO

Londoño (2010) aborda el concepto de pedagogía con sentido, definiéndose como aquella que se adapta a las nuevas y cambiantes realidades a las que se enfrenta la humanidad en la actualidad. Destaca que los seres humanos están en constante proceso de aprendizaje a lo largo de toda su vida, y que una educación con sentido debe proporcionar las herramientas necesarias para comprender e interpretar el mundo en el que vivimos. En este sentido, Morin ha propuesto una serie de cambios concretos en el sistema educativo, desde la educación primaria hasta la universitaria, enfatizando la importancia de no fragmentar el conocimiento, promover la reflexión sobre lo que se enseña y establecer un paradigma que fomente una relación circular entre lo simple y lo complejo (Badía Serra, 2022).

En este sentido, la pedagogía con sentido se presenta como un camino hacia una educación más relevante y significativa, que prepara a los individuos para adaptarse y contribuir de manera positiva a una sociedad en constante evolución. Este enfoque pedagógico no solo se limita a la transmisión de conocimientos, sino que también busca desarrollar habilidades de pensamiento crítico, resolución de problemas y empatía, fundamentales para el desarrollo integral de los estudiantes y su capacidad para enfrentar los retos del mundo actual. En última instancia, la pedagogía con sentido se basa en la premisa de que la educación es un proceso continuo y dinámico, que debe estar en constante diálogo con las necesidades y demandas de la sociedad en la que se enmarca.

Vamos a profundizar un poco en la situación de los docentes en las universidades de Ecuador, quienes indudablemente poseen un vasto conocimiento en sus respectivas áreas y muestran una genuina voluntad para enseñar. Sin embargo, es evidente que carecen de una preparación adecuada para llevar a cabo una experiencia pedagógica realmente significativa. A lo largo de muchos años, el sistema educativo de las instituciones universitarias en Ecuador ha seguido este patrón, contratando docentes basándose únicamente en su dominio del contenido académico, sin considerar su formación en mediación pedagógica. Ahora, nos damos cuenta de que ser un docente efectivo va más allá de simplemente tener buena voluntad; se requiere un dominio de los métodos y técnicas pedagógicas que permitan transmitir esos conocimientos especializados de manera efectiva.

Los docentes universitarios deben estar equipados con habilidades pedagógicas sólidas que les permitan no solo transmitir información, sino también fomentar el pensamiento crítico, la creatividad y el desarrollo integral de los estudiantes. Esta preparación pedagógica les permite diseñar experiencias de aprendizaje significativas, adaptadas a las necesidades y características de los estudiantes, y promover un ambiente de aprendizaje colaborativo y participativo. En este sentido, es imperativo que las instituciones universitarias en Ecuador reconozcan la importancia de la formación pedagógica continua para sus docentes. Esto puede incluir programas de capacitación y desarrollo profesional que aborden aspectos clave de la pedagogía universitaria, como el diseño de planes de estudio, la evaluación del aprendizaje, el uso de tecnologías educativas y la gestión del aula.

En mi texto paralelo, suelo enfatizar constantemente el concepto de mediación pedagógica, ya que es el pilar fundamental que nos permite co-construir conocimientos junto a nuestros estudiantes. Esta relación entre docente y estudiante representa un proceso de aprendizaje mutuo, donde las acciones van más allá de simplemente transferir información. El objetivo principal de los docentes es facilitar un aprendizaje significativo, que estimule la innovación en el estudiante. En el ámbito educativo, se busca transmitir un sentido profundo que, aunque no sea tangible ni perceptible a simple vista, está intrínsecamente arraigado en el proceso de enseñanza y aprendizaje. Esta noción, planteada por Torralba (1997), sugiere que el acto educativo va más allá de la mera transmisión de conocimientos; implica una conexión emocional y cognitiva que promueve la reflexión, la comprensión y el desarrollo integral del estudiante.

En este sentido, el papel del docente va más allá de ser un mero transmisor de información; se convierte en un facilitador del aprendizaje que guía y acompaña a los estudiantes en su proceso de descubrimiento y construcción del conocimiento. Es a través de la mediación pedagógica que se crea un ambiente propicio para el desarrollo de habilidades cognitivas, emocionales y sociales, promoviendo así un aprendizaje significativo y duradero. Es a través de este enfoque que se logra transmitir un sentido profundo en el acto educativo, estimulando la innovación y el crecimiento personal y académico de los estudiantes.

Mediante nuestra labor educativa, no solo contribuimos a enriquecer las experiencias previas de nuestros estudiantes, sino que también les brindamos las herramientas necesarias para que puedan desplegar todo su potencial. En lugar de imponer conocimientos de manera unilateral,

nuestro objetivo es empoderar a los alumnos, permitiéndoles que desarrollen sus habilidades y desplieguen sus alas para emprender su propio vuelo hacia el conocimiento. Siguiendo la sabia reflexión de Simón Rodríguez, entendemos que la educación va más allá de simplemente impartir conocimientos; se trata de cultivar en los estudiantes la capacidad de discernir entre lo correcto y lo incorrecto, lo verdadero y lo falso, lo auténtico y lo hipócrita. Nuestro propósito es guiarlos para que puedan leer el mundo con un sentido profundo, no de manera estridente ni superficial, sino con la sensibilidad y la comprensión necesarias para interpretar su entorno de manera crítica y reflexiva.

Es importante reconocer que la mediación pedagógica tiene un alcance limitado; llega a su culminación cuando los estudiantes adquieren la autonomía necesaria para continuar su aprendizaje de manera independiente. En este sentido, nuestro papel como mediadores educativos es facilitar este proceso de empoderamiento, proporcionando el apoyo necesario para que los estudiantes puedan construir sus propios puentes hacia el conocimiento, tanto de forma individual como a través del trabajo colaborativo entre pares.

Es importante tener en cuenta que en el campo de la educación existen diversas teorías que han influido en la práctica pedagógica a lo largo del tiempo, entre las cuales destacan el conductismo, el constructivismo y el conectivismo. Si bien es cierto que el conductismo ha sido objeto de críticas y cuestionamientos en ciertos contextos educativos, esto no implica que haya perdido completamente su relevancia en el ámbito de la enseñanza (Prieto, 2019, p.51).

El enfoque *conductista* tuvo sus inicios en la década de los 30, aunque se requirió de un considerable tiempo de estudio para comprender que la dinámica educativa no se limita únicamente a lo que el docente transmite, y que el estudiante no es un receptor pasivo que simplemente reproduce lo que escucha. Este modelo de comunicación unidireccional fue característico de la educación tradicional. Por otro lado, los postulados de la teoría Gestalt plantearon una perspectiva que consideraba al estudiante como un agente activo capaz de interactuar y responder de manera libre ante diversas situaciones. Sin embargo, la aplicación de este enfoque en algunas instituciones educativas se ve obstaculizada por ciertos temores relacionados con la libertad del estudiante.

Por tanto, a lo largo de la historia, el conductismo ha sido objeto de debate y controversia debido a su énfasis en el comportamiento observable y en el condicionamiento de las respuestas. No obstante, es crucial reconocer que todavía en la actualidad el conductismo tiene aplicaciones prácticas en diferentes contextos educativos. Especialmente, se destaca su utilidad en la enseñanza de habilidades específicas y en el diseño de estrategias de aprendizaje que se fundamentan en la repetición y el refuerzo.

En los años 90, surgió con fuerza la propuesta del *constructivismo*, respaldada por destacados autores como Jean Piaget, Lev Vygotsky y David Ausubel. Este enfoque resalta la idea de que los estudiantes tienen la capacidad de construir activamente su propio conocimiento en lugar de simplemente recibir información de manera pasiva. Se reconoce que todas las personas poseen experiencias previas, sobre las cuales reflexionan y desde las cuales pueden integrar nueva información para enriquecer sus conocimientos existentes (Lundman, 2021).

El constructivismo plantea que el aprendizaje es un proceso activo y dinámico, donde los estudiantes no solo absorben conocimientos, sino que también participan activamente en la construcción de significados a partir de sus experiencias y de la interacción con el entorno. Esta perspectiva educativa promueve un enfoque centrado en el estudiante, donde se fomenta el pensamiento crítico, la resolución de problemas y el trabajo colaborativo para construir el conocimiento de manera significativa.

Y por último, nos encontramos con el *conectivismo*, una teoría de aprendizaje diseñada específicamente para adaptarse a la era digital (Prieto, 2019, p. 56). Esta teoría plantea la idea de que podemos enriquecer y expandir nuestros conocimientos aprovechando al máximo los recursos tecnológicos disponibles. Sin embargo, surge la interrogante sobre si esta teoría es aplicable en todos los entornos educativos, ya que en algunas instituciones universitarias pueden escasear los recursos necesarios para fomentar y apoyar a los estudiantes en el uso de las redes y en la construcción colaborativa del conocimiento (Prieto, 2019).

El conectivismo reconoce la importancia de las conexiones y las redes en el proceso de aprendizaje, destacando el papel fundamental que juegan las tecnologías digitales y la interconexión entre individuos, recursos y comunidades de aprendizaje. Sin embargo, su

implementación puede verse obstaculizada en entornos donde la infraestructura tecnológica es limitada o donde no se promueve activamente el uso responsable y efectivo de las herramientas digitales para el aprendizaje colaborativo.

Aunque el constructivismo y el conectivismo han ganado prominencia en las últimas décadas como enfoques educativos que ponen énfasis en el estudiante y en la construcción activa del conocimiento, no se puede subestimar por completo la persistente influencia del conductismo en ciertos contextos educativos. En lugar de descartar de plano esta teoría, es fundamental reflexionar sobre sus posibles aplicaciones y reconocer que puede complementar otras perspectivas pedagógicas, enriqueciendo así la práctica educativa.

Todas estas corrientes teóricas persiguen el objetivo del "aprendizaje significativo", aquel que impulsa el progreso del estudiante, que se integra de manera armoniosa con los conocimientos previamente adquiridos y las percepciones individuales, generando un crecimiento que se traduce en la capacidad de entender, relacionar y comunicar de manera más amplia (Prieto, 2009). Para alcanzar una experiencia pedagógica enriquecedora, es crucial comprender el tipo de enfoque educativo que se va a emplear. A pesar del notable avance tecnológico que puede respaldar nuestra labor educativa, es importante reconocer también la existencia de un analfabetismo pedagógico que puede obstaculizar la efectividad de nuestras prácticas educativas.

Prieto (2019) menciona algunas afirmaciones en el campo de la educación universitaria para lograr un aprendizaje significativo:

- La recuperación de saberes previos
- La práctica de la escritura y la expresión en general
- El tiempo del aprendizaje
- El desarrollo de la propia estima

Así mismo menciona que existen varios recursos para el aprendizaje en la universidad como:

- Laboratorio que consiste en ubicar al estudiante en un espacio de práctica que cuente con los recursos necesarios y metodología adecuada para desarrollarla. En estos espacios, se combina la teoría con la práctica, tienen condiciones ambientales controladas para permitir

que las pruebas sean repetibles (Prieto, 2009). Por otra parte, dada la complejidad en el manejo de algunos aparatos e instrumentos, la necesidad de su preparación y mantenimiento es frecuente que se cuente con personal de apoyo (Nolasca,2014).

- Seminario que es un método didáctico en el cual el estudiante realiza investigación sobre un determinado tema para posteriormente exponerlo y discutirlo científicamente. Contribuyen a una interacción apasionada y una participación activa que impulsa las habilidades y la experiencia de los estudiantes. Por lo general, los estudiantes completan lecturas y asignaciones antes de la clase para discutir las posteriormente. La flexibilidad de las discusiones en clase tiene una base en la teoría del aprendizaje social de Vygotsky, que enfatiza el conocimiento y la ganancia conceptual a través del diálogo entre pares y con un instructor que facilite de manera efectiva un debate (Universidad de Yale, 2022).
- El análisis de casos implica presentar a los estudiantes una situación o problema para que lo aborden de manera individual o en grupo. Según Prieto, esta técnica implica ofrecer a la clase una situación real relacionada con el contenido estudiado, que ya haya sido resuelta, evaluada o discutida previamente, y animar a los estudiantes a abordarla nuevamente sin proporcionarles ninguna pista sobre cómo proceder. Un caso efectivo proporciona detalles suficientes para requerir investigación y fomentar el análisis desde diversas perspectivas, colocando al estudiante en el rol de solucionador de problemas (Seshan, 2021).
- El aprendizaje basado en problemas (ABP) representa un enfoque pedagógico versátil y completo que busca facilitar tanto el proceso de enseñanza como el de aprendizaje, así como el desarrollo integral del estudiante. Este método promueve la autonomía cognitiva al centrarse en la resolución de problemas que tengan relevancia y significado para los estudiantes. Además, considera el error como una oportunidad valiosa para aprender y crecer, en lugar de ser motivo de castigo. Se destaca la importancia de la autoevaluación y la evaluación formativa, que se realizan de manera cualitativa e individualizada, para proporcionar retroalimentación efectiva y guiar el progreso del estudiante en su proceso de aprendizaje (Dueñas, 2001).

Dialogando con una docente

Como indica el título de mi texto adicional, implementar la mediación pedagógica es verdaderamente un arte, ya que contribuye significativamente a la consolidación de los conocimientos de los estudiantes. Siempre existe una nueva estrategia que podemos aprender y aplicar para enriquecer el proceso de aprendizaje de nuestros alumnos. En este sentido, qué mejor manera de descubrir nuevas estrategias o herramientas que a través de una entrevista con un colega docente.

En el desarrollo de esta práctica, opté por entrevistar a mi madre, quien ha sido una fuente constante de inspiración en mi camino hacia la docencia. A lo largo de su trayectoria, ha dedicado una parte significativa de su vida a la enseñanza en una escuela ubicada en la ciudad de Loja. Para llevar a cabo esta entrevista, utilicé una técnica semi estructurada, basada en un conjunto inicial de preguntas predefinidas, con la intención de profundizar en algunas de las respuestas obtenidas y obtener una visión más completa de su experiencia y conocimientos como educadora.

Durante el transcurso de la entrevista, mi madre compartió conmigo el motivo fundamental que la impulsó a convertirse en docente: el deseo de acompañar y guiar el aprendizaje de los futuros bachilleres de Ecuador, reconociendo la importancia de partir desde los conocimientos previamente adquiridos por los estudiantes. Esta perspectiva refleja claramente una actitud constructivista, que pone énfasis en el papel activo del alumno en la construcción de su propio conocimiento, así como en su motivación intrínseca para aprender. Mi madre asume con responsabilidad el rol de facilitadora del aprendizaje de sus estudiantes, lo que la lleva a estar constantemente en busca de nuevas estrategias y enfoques pedagógicos para aplicar en el aula. En línea con los principios del constructivismo, ella prioriza la interacción con sus alumnos, vinculando los temas de estudio con sus necesidades, intereses y experiencias personales, lo que contribuye a que los estudiantes disfruten del proceso de aprendizaje y se vuelvan más autodidactas en su búsqueda de conocimiento (Mayer, 1999). Este enfoque refleja la idea de que el aprendizaje es un proceso activo y contextualizado, que se nutre de la participación activa del estudiante y de su capacidad para relacionar los nuevos conceptos con su bagaje previo de conocimientos (Rojas et al, 2014).

El enfoque pedagógico adoptado por mi colega y madre en sus clases de historia se centra en la activación de los conocimientos previos de sus estudiantes como punto de partida. Al inicio

de cada lección, les invita a compartir sus saberes sobre el tema a tratar, fomentando así la participación y la construcción colectiva del aprendizaje. Una vez establecido este punto de partida, utiliza diversas estrategias para captar la atención de sus alumnos y enriquecer su comprensión del contenido histórico. Una de las tácticas empleadas es la narración de leyendas y relatos del pasado, que no solo resultan fascinantes para los estudiantes, sino que también les proporcionan un contexto emocionalmente significativo para entender la evolución de la humanidad y el desarrollo de las diferentes culturas a lo largo del tiempo. Estas narrativas históricas no solo despiertan el interés de los estudiantes, sino que también les ayudan a visualizar y conectar los eventos y procesos históricos de manera más vívida y memorable.

Además de aprovechar la riqueza de las narraciones orales, mi colega incorpora activamente el potencial de la tecnología en el aula. Utiliza recursos en línea, como videos cortos y entretenidos relacionados con la temática histórica, que complementan y enriquecen la exposición del contenido. Estos materiales audiovisuales no solo ofrecen una perspectiva visual dinámica, sino que también pueden estimular la reflexión y el debate entre los estudiantes. Asimismo, reconociendo el papel cada vez más relevante de internet y las redes sociales en la generación y difusión de información, mi colega fomenta la investigación independiente de los estudiantes en línea. Les asigna tareas de búsqueda en internet y en redes sociales específicas, reconociendo que estas plataformas pueden ofrecer una amplia gama de recursos e información relevante. Sin embargo, también subraya la importancia de enseñar a los estudiantes a discernir y evaluar críticamente la calidad y la veracidad de la información encontrada, destacando la necesidad de aplicar un pensamiento crítico y habilidades de filtrado de contenido en el proceso de investigación en línea.

Cuando indagué sobre su vivencia al interactuar con sus estudiantes, ella compartió que considera esta experiencia sumamente enriquecedora, ya que le brinda oportunidades constantes de aprendizaje. Destacó que este aprendizaje proviene tanto de sus propias lecturas como de la interacción con sus alumnos. Reconoce que cada día en el aula es único, marcado por altibajos, pero siempre lo aborda con gratitud por la oportunidad de conectarse con individuos que poseen diversas habilidades y perspectivas. Su testimonio refleja la idea expresada por Cardozo acerca del valor del acompañamiento académico por parte de docentes que no solo dominan su área de conocimiento, sino que también adoptan enfoques pedagógicos innovadores. Estos enfoques no

solo motivan a los estudiantes a asumir un papel activo en su proceso de aprendizaje, sino que también reconocen la importancia de la colaboración y el apoyo mutuo en la construcción del conocimiento. En este sentido, la docente destaca la relevancia de fomentar la autonomía del estudiante, al tiempo que se reconoce el valor del acompañamiento y la guía docente en este proceso de construcción del saber (Cardozo Claudia, 2011. pág. 312).

Mi madre constantemente busca nuevas estrategias pedagógicas que pueda implementar en su práctica docente. Una de estas estrategias es el aprendizaje colaborativo, que facilita que los estudiantes trabajen en equipos para llevar a cabo lecturas, realizar exposiciones sobre el tema y, al final, resolver las dudas que hayan surgido durante el proceso. Esta metodología fomenta la participación activa de los estudiantes y promueve el intercambio de ideas y la construcción conjunta del conocimiento. En el texto de Galindo y sus colegas, se aborda el concepto de mediación del conocimiento a través de estrategias similares a las empleadas por mi madre, denominadas "aprendizaje colaborativo/cooperativo". Este enfoque pedagógico se centra en diseñar entornos que faciliten el intercambio de ideas, el desarrollo de habilidades comunicativas y sociales, la formulación de hipótesis, la búsqueda planificada de información, el desempeño de roles específicos, el debate de opiniones fundamentadas en evidencias conceptuales y la evaluación significativa de logros y dificultades. Este enfoque refuerza la idea de que el aprendizaje es un proceso social y colaborativo, donde el trabajo en equipo y la interacción entre pares son fundamentales para el desarrollo integral del estudiante (Galindo et al, 2009. pág. 285).

Para abordar los conflictos que surgen en el aula, mi madre recurre a un enfoque proactivo y centrado en los estudiantes. Por ejemplo, cuando se enfrenta a situaciones como el bajo rendimiento académico de un estudiante, busca comprender las razones detrás de este problema. Además de su rol como docente, también desempeña funciones como inspectora, lo que le brinda la oportunidad de intervenir directamente en casos como este. Invita al estudiante afectado a su oficina y entabla una conversación para identificar las dificultades específicas que puedan estar afectando su desempeño en la materia. Además, se esfuerza por encontrar soluciones prácticas, como ofrecer trabajos adicionales o sugerir lecturas complementarias, con el objetivo de ayudar al estudiante a mejorar su rendimiento académico y superar los desafíos que pueda enfrentar en su proceso de aprendizaje.

Una de las principales virtudes de mi madre radica en su perseverancia y su pasión por contribuir a la formación de nuevos bachilleres. Su dedicación y amor por su labor docente son evidentes en su día a día. Sin embargo, como cualquier persona, también enfrenta desafíos. Uno de estos desafíos es el estrés y la frustración que experimenta cuando algunos de sus alumnos no logran mejorar su rendimiento académico, a pesar de sus esfuerzos por ayudarlos. Ante esta situación, ella busca activamente soluciones y se esfuerza por encontrar nuevas estrategias pedagógicas que puedan ser efectivas. Por ejemplo, recurre a recursos en línea, como lecturas adicionales o evaluaciones con opciones múltiples, con la esperanza de ofrecer a sus estudiantes una experiencia educativa más enriquecedora. Sin embargo, a veces se preocupa por no obtener los resultados esperados a pesar de implementar estas nuevas estrategias.

Es importante destacar que esta preocupación no solo surge de su compromiso profesional, sino también de su profundo interés en el progreso y bienestar de sus estudiantes. Reconoce que, en algunos casos, la falta de mejoría puede estar relacionada con factores externos, como la falta de apoyo y motivación desde el hogar. Esta situación puede desmotivar a los estudiantes y dificultar su compromiso con el aprendizaje. Por lo tanto, mi madre se enfrenta a estos desafíos con empatía y determinación, buscando formas de superar las barreras que puedan obstaculizar el éxito académico de sus alumnos.

Me mencionó que, para manejar este estrés laboral, aprovecha el fin de semana para pasar tiempo con su familia, incluyendo a su esposo, hijos y hermanos. Disfruta de salir al aire libre para despejar la mente, aunque a veces el tiempo disponible es limitado debido a otras responsabilidades, como las tareas del hogar y la planificación de clases que aún debe completar.

Como educadora, su objetivo es afianzar los conocimientos de sus estudiantes a largo plazo, esos conocimientos que sean significativos y que los estudiantes puedan aplicar en su vida cotidiana. De acuerdo con McTighe, Seif y Wiggins (2004), la enseñanza va más allá de simplemente cubrir el contenido; el aprendizaje es más que solo asimilar información; y la evaluación es más que simplemente recordar datos con precisión. Se trata de crear significado y comprensión genuina. Los estudiantes tienen más probabilidades de adquirir significado y comprender cuando pueden relacionar la nueva información con lo que ya saben, conectar hechos con conceptos clave, explorar preguntas esenciales y aplicar lo que aprenden en contextos nuevos.

Según estos autores, una educación que tenga sentido conduce a un aprendizaje más profundo y duradero.

Las teorías de educación más relevantes han experimentado una evolución considerable. Hoy en día, se entiende que la educación va más allá de un simple proceso de recolección y asimilación de información. En cambio, se busca que sea trascendente y significativa, con el objetivo último de preparar a los estudiantes para enfrentar los desafíos del mundo moderno de manera efectiva. Esta evolución refleja un cambio de paradigma en la forma en que concebimos el proceso educativo, reconociendo la importancia de promover un aprendizaje profundo y duradero que vaya más allá de la mera memorización de hechos y datos.

MEDIAR PARA LOGRAR UNA EXPERIENCIA PEDAGÓGICA DECISIVA

A lo largo de nuestra vida, tanto en los entornos académicos como en las situaciones cotidianas, nos encontramos inmersos en un proceso constante de aprendizaje. Esta realidad es especialmente relevante para nosotros, los educadores, ya que estamos llamados no solo a impartir conocimientos, sino también a adaptarnos continuamente al progreso tecnológico. Es nuestra responsabilidad actualizar nuestras prácticas pedagógicas para estimular el interés y la participación de los estudiantes, utilizando herramientas y recursos modernos que faciliten su proceso de aprendizaje. Además, debemos seleccionar cuidadosamente las estrategias didácticas más adecuadas para cada grupo de estudiantes, con el objetivo de crear experiencias educativas significativas y transformadoras.

En este sentido, recae sobre los docentes la importante tarea de desarrollar una metodología de enseñanza que se ajuste a las necesidades y características individuales de sus estudiantes. Esto implica convertir las aulas en espacios dinámicos de investigación y descubrimiento, donde los estudiantes sean motivados y guiados para explorar, construir, experimentar y reflexionar críticamente sobre el conocimiento. Como señalan Matos y Pasek (2008), este enfoque educativo promueve un aprendizaje profundo y duradero, donde los estudiantes se convierten en protagonistas activos de su propio proceso de aprendizaje, desarrollando habilidades cognitivas, analíticas y reflexivas que les permitirán enfrentar los desafíos del mundo moderno con confianza y competencia.

La relevancia de anticipar y estructurar cuidadosamente nuestras lecciones se fundamenta en la necesidad de emplear diversas estrategias pedagógicas que promuevan un aprendizaje profundo y significativo. Entre estas estrategias se encuentran el uso de casos de estudio, el aprendizaje basado en problemas, la realización de prácticas en laboratorios y la organización de seminarios, todas las cuales fueron detalladas en secciones anteriores.

Es imperativo que busquemos constantemente las metodologías de enseñanza más efectivas, aquellas que no solo transmiten conocimientos, sino que también fomenten la comprensión y la aplicación práctica de los mismos. En este proceso, los docentes deben estar dispuestos a someterse a evaluaciones periódicas para garantizar la calidad de su labor educativa, mientras que los estudiantes asumen un rol activo y protagonista en su proceso de aprendizaje. Sin embargo, más allá de la evaluación inmediata, es esencial reconocer que la enseñanza que impartimos hoy tendrá repercusiones significativas en el futuro de nuestros estudiantes. Por lo tanto, debemos asegurarnos de que nuestras prácticas pedagógicas estén orientadas hacia la formación integral y el desarrollo de habilidades que les permitan enfrentar los desafíos futuros con confianza y competencia.

Gracias a la experiencia pedagógica que acumulemos, tendremos la capacidad de impulsar el progreso de nuestros estudiantes. Nos comprometemos a impartir un conocimiento que les permita no solo comprender, sino también cuestionar y corregir sus propios conceptos erróneos. En resumen, promovemos un aprendizaje significativo, que constituye el eje central de esta unidad didáctica, ya que conecta los conocimientos previos con las nuevas adquisiciones y experiencias que los estudiantes obtienen a lo largo de su proceso educativo (Prieto, 2019, p. 57).

Es mediante nuestra experiencia pedagógica que logramos guiar a los estudiantes hacia una comprensión más profunda y crítica del conocimiento, brindándoles las herramientas necesarias para identificar y corregir sus errores. Este enfoque, centrado en el aprendizaje significativo, se enfoca en vincular los saberes previos de los estudiantes con los nuevos conceptos que van adquiriendo, facilitando así una integración más coherente y completa de la información (Prieto, 2019, p. 57).

No olvidemos que el aprendizaje adquiere significado cuando se caracteriza por:

- Valoración, ya que se reconoce y aprecia el esfuerzo del estudiante, así como su capacidad para realizar tareas.
- Y cuando se rechaza la violencia, promoviendo en su lugar el respeto mutuo y creando un ambiente sereno en el aula, donde el docente fomente la tranquilidad en lugar de generar tensiones.

Entonces cómo vamos a conseguir esa experiencia pedagógica, pues poniendo en práctica los siguientes puntos: (Prieto, 2019, p. 59-61):

- 1) Nuestra mirada, siempre debe ser dirigida a los estudiantes, mostrándoles seguridad, confianza, construyendo la clase como un diálogo. Además, es importante fijarnos en las miradas de nuestros estudiantes, para poder identificar los vacíos y las dudas.
- 2) Siempre debemos escuchar atentamente y de manera respetuosa, recordando que durante los procesos de enseñanza y aprendizaje todos los comentarios son válidos, todos los aportes por parte de nuestros estudiantes son valiosos.
- 3) Manejar una correcta corporalidad, conservando una buena postura, tomando en cuenta nuestros gestos, con seguridad y dominio del tema. Brindándoles además la apertura y un trato cordial, no cruzarse de brazos ni permanecer sentado detrás del escritorio
- 4) Dominar el tema desde un tono suave y educado, sin gritos, sin malos tratos propiciará un ambiente de tranquilidad que facilite la comprensión de nuestros estudiantes.

Por lo tanto, ser docente no constituye una labor simple; implica dedicación, una preparación continua y un proceso de crecimiento constante. No me refiero únicamente a acumular años de experiencia en el campo, sino a desarrollar habilidades en la mediación pedagógica y mantener la disposición para aprender y desaprender cuando sea necesario. Las actividades académicas son diversas y su adecuada ejecución depende tanto de los docentes como de los estudiantes. Estas actividades pueden incluir seminarios, resolución de casos, trabajo de laboratorio o el enfoque en el aprendizaje basado en problemas. Muchos estudiantes demuestran ser capaces y obtienen resultados positivos al participar en discusiones en seminarios, resolver problemas, llevar a cabo experimentos en el laboratorio o analizar casos. Sin embargo, algunos no asumen con seriedad la responsabilidad que implica el uso de estas estrategias.

Ejemplo de una experiencia pedagógica

Siempre es valioso partir de nuestras propias experiencias, y una de las vivencias pedagógicas más significativas que he tenido fue durante mi formación de posgrado, donde pude experimentar el aprendizaje basado en problemas (ABP). Por lo tanto, he decidido emplear esta estrategia para diseñar una clase planificada. El ABP se centra en fomentar el pensamiento crítico de los estudiantes, por lo que mi planificación de clase estará estructurada en torno a un caso problema. La clase seguirá un proceso de tres fases distintas: la apertura, el desarrollo y el cierre. Durante estas etapas, se abordarán todas las preguntas y dudas que surjan, desde la presentación inicial del caso problema en la fase de apertura hasta su resolución en la fase de cierre, con el objetivo de alcanzar los resultados de aprendizaje esperados.

Estoy segura de que esta estrategia despertará el interés de los estudiantes, tal como lo hizo en su momento conmigo. Esto se debe a que les brinda la oportunidad de aplicar los conocimientos en la práctica y fomenta la participación de todos los alumnos. Además, eleva su nivel de pensamiento reflexivo, lógico e intuitivo, y les ayuda a mejorar sus habilidades para asimilar la construcción de sus propios aprendizajes, como se señala en el estudio de Nolasco (2014).

El diseño de la práctica implica la consideración de diversos aspectos, como sus objetivos, los temas a cubrir, las estrategias a emplear, la estimación del tiempo necesario para su ejecución, así como los materiales y recursos adicionales requeridos para cumplir con los objetivos establecidos. Todos estos aspectos se encuentran detallados en la tabla 1 de los anexos, donde se presenta la práctica de aprendizaje de manera integral.

Se seguirán las siguientes fases para llevar a cabo la implementación del plan diseñado:

1. Etapa 1: Introducción (40 minutos):

- Presentación del tema y su objetivo, abordando la importancia de la ventilación pulmonar en el funcionamiento del organismo humano.
- Contextualización del problema mediante la exposición de una situación real donde los alumnos deberán aplicar sus conocimientos sobre ventilación pulmonar, como por ejemplo, los efectos de una lesión en el nervio frénico que controla el diafragma.

- Formación de grupos y planteamiento del problema: Los estudiantes se organizan en equipos reducidos y se les presenta un caso práctico relacionado con la ventilación pulmonar, como el de un paciente con dificultades respiratorias debido a una lesión en el nervio frénico. Además, se les proporcionan preguntas guía para orientar su investigación y análisis.
2. Investigación y Análisis (45 minutos):
 - Los grupos se dedican a investigar los conceptos esenciales vinculados a la ventilación pulmonar, utilizando recursos como vídeos, libros de texto, artículos científicos y materiales en línea.
 - Se motiva a los estudiantes a crear maquetas que representen la ventilación y a observar los efectos de un mal funcionamiento del diafragma.
 - Se promueve la discusión entre los grupos para profundizar en la comprensión del problema.
 3. Desarrollo de Soluciones (15 minutos):
 - Los grupos proponen soluciones basadas en la investigación realizada.
 4. Presentación y Discusión (20 minutos):
 - Cada grupo presenta sus hallazgos y soluciones al resto de la clase.
 - Se fomenta la discusión y el intercambio de ideas entre los grupos.
 - El profesor guía la discusión, aclarando dudas y proporcionando retroalimentación.
 5. Conclusión y Reflexión (30 minutos):
 - Resumen de los conceptos clave y aprendizajes.
 - Preguntas de reflexión individual o grupal para consolidar la comprensión.
 - Se plantea una tarea para la siguiente clase relacionada con la aplicación de la ventilación pulmonar en diferentes contextos clínicos.

Basándome en mi propia experiencia, opino que el enfoque del aprendizaje basado en problemas constituye una valiosa herramienta pedagógica en la educación universitaria. Su aplicación continua brinda al estudiante la oportunidad de familiarizarse con esta metodología, comprender los diversos roles implicados y desarrollar casos cada vez más desafiantes, lo que facilita la ampliación de conocimientos a través de la búsqueda constante de información. Considero que esto representa un elemento esencial en el proceso de aprendizaje significativo.

CAPÍTULO VII

DISEÑO DE UNA PROPUESTA EN LA INCORPORACIÓN DE TIC



Nota. Adaptado por frases sobre la tecnología, Jaume Vicent, <https://www.frases.net/frases-sobre-la-tecnologia-796.html>

El uso de las tecnologías de información y comunicación en el proceso educativo puede solucionar algunos de los problemas que se presentan en la labor docente, pero la incorporación generalizada de aparatos tecnológicos, sin una capacitación previa de los educadores en su implementación, puede ocasionar que acaben almacenados. Por lo tanto, es muy importante estar constantemente preparado en los programas tecnológicos actuales y elegir la más amigable para incluirlas en la educación.

Pero, ¿qué quiero decir con incorporar tecnologías de la información y la comunicación (TIC) en educación superior? No es más que el uso de hipermedios, la creación de conocimiento y el aprendizaje centrado en el estudiante a través de herramientas tecnológicas. El objetivo es renovar la mediación pedagógica como promoción y acompañamiento del aprendizaje a través de recursos digitales. Las tecnologías de la información y la comunicación proporcionan no sólo herramientas, medios, recursos y contenidos, sino también entornos interactivos y ambientes que fomentan la conexión y la innovación educativa.

Existe una relación inevitable con la tecnología, porque están donde educamos e inmersas en toda la sociedad, lo que nos permite ampliar nuestro lugar de trabajo. Un claro ejemplo, es lo que todos experimentamos durante la pandemia de COVID-19, cuando el aprendizaje virtual se integró rápidamente a través de diferentes tecnologías y los docentes tuvieron que prepararse abruptamente para utilizar estas herramientas virtuales. Algunos docentes tuvieron dificultades para adaptarse, lo que destacó la importancia de una formación previa en las TICs. Al respecto, Cabero (2009) afirmó que la integración de las TICs en las universidades no puede desarrollarse sin la capacidad del docente para implementarlas y la actitud de los estudiantes.

A pesar de esta experiencia, todavía existen ciertas dificultades para mediar pedagógicamente a través de la tecnología, de hecho, todavía existe una separación entre la educación y los recursos tecnológicos como plataformas, audios, imágenes y videos. Debemos entender que ninguna tecnología puede anular el papel de la institución y de los educadores, por el contrario, brinda una cercanía entre docente y estudiantes a distancia, permitiendo que el trabajo pedagógico se desarrolle y se traslade a otros ambientes. Por tanto, el uso de las TICs mejora la impartición de formación.

Siguiendo el enfoque de Brunner (2000), la incorporación de las TICs, es vista como un medio creativo que promueve la construcción de conocimiento, y su dominio conduce a un desempeño docente más eficiente, al incorporar tanto encuentros presenciales como virtuales, lo cual se conoce como modalidad mixta, combinada o híbrida y en inglés *blending learning* o *b-learning* (Curci, 2003). Peter van de Pol, mencionó que el: e-Learning es el uso de tecnologías digitales en redes para ampliar el entorno de aprendizaje más allá de las limitaciones físicas, geográficas y temporales. En otras palabras, las tecnologías digitales han comenzado a abrir el entorno educativo formal, haciendo posible el aprendizaje, donde otros métodos no lo son.

Resumiendo les presento las ventajas del e-learning: ahorra en viajes, alojamiento, alimentación y alquiler de espacios de reunión; proporciona un acceso más flexible en cualquier momento y lugar; acelera y despliega varios recursos importantes de aprendizaje; aprovecha las inversiones institucionales en software y hardware; integra y mejora software libres sin necesidad de plataformas de paga con propietario; hace un mejor uso de oportunidades de aprendizaje existentes en la Web, aprovecha el entusiasmo de los estudiantes por las TICs digitales y es adaptable al cambio porque puede publicar y actualizar contenidos (Prieto, p. 72).

LA TECNOLOGÍA POR SÍ SOLA NO HACE LO PEDAGÓGICO

Las TIC no modifican por sí solas los procesos formativos, sino la manera en cómo estas se utilizan para lograr un efecto transformador, propiciando una formación más flexible y centrada en enseñar a aprender, con márgenes para que los estudiantes puedan elegir itinerarios, actividades y medios acordes a sus circunstancias, motivaciones y estilos cognitivos.

Existe el mito que la incorporación de una tecnología facilita el acto educativo, dado que sirve para transmitir información, pero necesitamos aclarar que una tecnología adquiere valor pedagógico en primer lugar cuando se la utiliza sobre la base del aprovechamiento de sus recursos de comunicación y tomando en cuenta lo siguientes puntos:

- El valor de una tecnología en apoyo al aprendizaje pasa, por lo mismo, por su capacidad de interlocución con sus destinatarios.
- El valor de una tecnología en apoyo al aprendizaje pasa por la posibilidad de utilizarla y de crearla y recrearla.

- Las tecnologías son, como lo señalaba McLuhan, extensiones del hombre. Una extensión es siempre una forma de llegar más allá de lo inmediato de mi cuerpo y mi contexto para atrapar información y para proyectarla.
- En el terreno de la educación cualquier tecnología puede servir para transportar información o para producir información.
- No se trata sólo de consumir tecnologías, sino de apropiarse de ellas para hacerlas parte de los recursos de expresión individuales y grupales.
- El concepto de información no es suficiente para comprender lo que sucede con las tecnologías. Además de la transmisión de contenidos, entran en escena lo estético y el juego.
- Por lo tanto, en el campo de la educación, mediar pedagógicamente las tecnologías es abrir espacios para la búsqueda, el procesamiento y la aplicación de información, a la vez que para el encuentro con otros seres y la apropiación de las posibilidades estéticas y lúdicas que van ligadas a cualquier creación.

LAS TECNOLOGÍAS COMO DESTINO.

Las facilidades de subir el programa de una asignatura a la red, con sus contenidos, prácticas de aprendizaje, lleva al estudiante a una educación más personalizada. Estos programas de enseñanza siguen un plan de estudio, que aporta toda la información al estudiante y ayuda a una interacción permanente con el usuario, le propone actividades, un seguimiento de sus acciones para finalmente realizar una retroalimentación continua. Pero la tecnología por sí sola no educa, necesita una base de aprovechamiento de los recursos de comunicación y el acompañamiento del docente para resolver problemas y orientar a los estudiantes. Además, ninguna tecnología despierta de manera mágica las ansias de aprender, ni tampoco deja fuera el papel de la institución y ni de quienes educamos (Valverde, 2020)

Según Bolívar (2009), el propósito fundamental de las tecnologías en educación es facilitar un aprendizaje significativo, que implica la construcción activa del conocimiento, donde cada pieza se integra con las demás para formar un todo coherente. Por consiguiente, para lograr un aprendizaje auténtico y duradero, es vital establecer conexiones entre los nuevos conocimientos y los previamente adquiridos. Esto subraya la importancia de presentar la información de manera

coherente y estructurada, permitiendo que los estudiantes "construyan" de manera sólida sus conceptos y los relacionen entre sí (Segura & Espinoza, 2015).

Ferrés & Piscitelli (2012), señalan que un reto de la educación superior es desarrollar en los estudiantes, las suficientes habilidades digitales para que puedan interactuar en el mundo actual. Lo cual les permitirá "expresarse correctamente en un entorno comunicativo con el apoyo de tecnologías emergentes" (Ortiz-Colón, Ortega-Tudela y Román, 2018, p.13).

CÓMO APLICARÍA LAS TICS EN EL PROCESO EDUCATIVO

Existen recursos disponibles en el ámbito virtual que están diseñados para enriquecer la labor docente en un entorno que combina tanto la enseñanza presencial como la virtual. En el desarrollo de esta práctica, nuestro objetivo es integrar estas tecnologías virtuales en las clases presenciales, siguiendo una estructura básica que incluye: una justificación, una reflexión sobre los recursos virtuales disponibles, la selección de los más adecuados y acciones concretas para su implementación en el aula.

En el contexto de la carrera de medicina, sería altamente beneficioso contar con un enfoque educativo que combine elementos presenciales y virtuales, permitiendo así una educación híbrida donde los estudiantes puedan recibir apoyo continuo. Gracias a la formación recibida durante el taller de tecnologías en esta especialización, me siento preparado para aplicar una de las herramientas aprendidas en este contexto específico.

- La parte virtual: se realizará a través de la plataforma de la universidad, con la ayuda de moodle, se creará la temática virtual, donde organizaremos clases con las patologías más prevalentes de los hospitales del Ecuador. Cada unidad se puede dividir en una entrada, ya sea con videos del profesor o con lecturas. En esta plataforma se subirán archivos actuales o diapositivas o videos de las clases presenciales para que el estudiante pueda revisar las veces que sea necesario.

Luego en el desarrollo de la clase los estudiantes podrán investigar temas en páginas científicas, cuyos links serán cargados en moodle y en el cierre se realizarán evaluaciones con sus respectivas rúbricas o se subirán casos clínicos para que los estudiantes analicen, esto les ayudarán a entrenar sus conocimientos y poner en práctica habilidades diagnósticas y críticas.

El material académico será creado tanto por el docente, el mismo que tendrá nueva información cada semana, como por los estudiantes quienes tendrán que subir en la plataforma casos clínicos de los pacientes juntamente con los laboratorios e imágenes. Pero lo más importante es la creación de foros en cada unidad, para aclarar las dudas de los estudiantes, y que nunca se sientan abandonados. Una vez por semana para resolver dudas y socializar los mejores casos clínicos, realizaremos una conexión virtual por zoom.

- La parte presencial: Los alumnos deben acudir a sus prácticas preprofesionales al hospital, las cuales son obligatorias. Se realizarán grupos de 5 estudiantes, en total 4 grupos. Quienes deben asistir dos días a la semana al hospital, a realizar historias clínicas. Deberán realizar el interrogatorio respectivo para la anamnesis, un examen físico detallado y revisión de los complementarios. Deben tomar apuntes de lo observado hospitalariamente para comentarlo posteriormente en la reunión virtual por ZOOM. Esta rotación será reforzada mediante la utilización de herramientas audiovisuales que como ya se dijo estarán disponibles en MOODLE.

Entonces, ¿cuál es la razón detrás de mi propuesta de implementar esta modalidad híbrida? La razón principal radica en la capacidad de la plataforma MOODLE, especialmente su función de foros, para mantener una conexión constante entre los estudiantes y sus docentes, así como entre los propios compañeros. Esta herramienta asegura que los estudiantes nunca se sientan desatendidos y siempre tengan la oportunidad de interactuar y buscar orientación, tanto de los profesores como de sus pares. La decisión de plantear esta modalidad híbrida surge de una problemática identificada en el contexto actual de las prácticas de externado, que suelen tener lugar en entornos hospitalarios. Durante estas prácticas, los estudiantes a menudo se limitan a observar las actividades de los médicos tratantes, como los pases de visita o la valoración de pacientes, sin recibir una verdadera instrucción pedagógica sobre las patologías y los procesos clínicos. Es aquí donde la intervención de los tutores a través de clases virtuales y foros se vuelve crucial.

La problemática radica en la falta de conexión entre lo experimentado durante las prácticas hospitalarias y el contenido teórico abordado a través de sesiones en Zoom. Durante las prácticas en el hospital, los estudiantes suelen tener interrogantes que no se sienten cómodos para plantear

directamente a los médicos especialistas. De aquí surge la necesidad de contar con la guía y el apoyo de un tutor a través de plataformas virtuales para resolver estas inquietudes. La propuesta de implementar una modalidad híbrida se justifica por la necesidad de proporcionar un espacio donde los estudiantes puedan plantear sus preguntas en cualquier momento y sentir la confianza y seguridad para hacerlo sobre cualquier tema que hayan observado durante las prácticas hospitalarias.

El objetivo es establecer un entorno que fomente la interacción y el intercambio de conocimientos, donde los alumnos se sientan libres de expresar sus dudas y contribuir con sus conocimientos en un ambiente de colaboración. El componente de foro se concibe como un aula virtual colaborativa donde los estudiantes puedan no solo resolver dudas con la ayuda del tutor, sino también compartir sus experiencias y conocimientos entre sí. De esta manera, se busca crear un espacio de libertad y compañerismo que promueva un aprendizaje significativo y enriquecedor para todos los participantes.

En síntesis, mi objetivo es clarificar las incertidumbres que los estudiantes puedan tener, las cuales no hayan sido aclaradas durante sus experiencias en el entorno hospitalario. Además, buscó promover una participación activa y crítica por parte de los alumnos en todos los temas abordados en el entorno virtual, con la intención de estimular su entusiasmo por la construcción de conocimientos y la resolución de sus propias interrogantes mediante un análisis crítico.

Esta implementación se caracteriza por ser didáctica, dinámica, moderna, participativa e innovadora, ya que facilita la interacción entre el docente y los participantes. Asimismo, promueve el trabajo colaborativo entre los estudiantes, la comunicación dentro del grupo, la motivación y la superación de obstáculos. La colaboración, la motivación y la participación activa de los estudiantes se manifestarán a través del apoyo mutuo para resolver problemas relacionados con las prácticas médicas. Es importante destacar que el entorno virtual mejora la comunicación, permitiendo que los estudiantes menos comunicativos formulen preguntas o participen sin inhibiciones.

BIBLIOGRAFÍA

- Acaso, M. (2013). Reduolution. Hacer la Revolución en la Educación.
- Agra, G., Formiga, N. S., Oliveira, P. S. de, Costa, M. M. L., Fernandes, M. das G. M., & Nóbrega, M. M. L. da. (2019). Analysis of the concept of Meaningful Learning in light of the Ausubel's Theory. *Revista Brasileira de Enfermagem*, 72(1), 248-255.
- Aguirre, P., et al (2014). Plan de estudios ajustado de la Universidad Nacional de Loja.
- Almana, K., Quintero O., Rojas W., Rojas M., (2018). Emancipación de la educación bancaria
- Amórtegui-Osorio, D. (2005). Violencia en el ámbito universitario: el caso de la Universidad Nacional de Colombia. *Revista de Salud pública*, 7(2), 157-165.
- Arribas Estebaranz, J. M. (2017). LA EVALUACIÓN DE LOS APRENDIZAJES Y SOLUCIONES. Profesorado. *Revista de Currículum y Formación de Profesorado*, 21(4),381-404
- Badía Serra, E. (2022). Los siete saberes necesarios para la educación del futuro. *Teoría y Praxis*, 8, 116–118.
- Bautista, M. (2014). El uso de material didáctico y las tecnologías de información y Ciencia y Tecnología ISSN, 14.
- Bauman, Z. (2013). La cultura en el mundo de la modernidad líquida, p. 1-101.
- Benedicto, J. (2002). *Acerca de la historia de las universidades*. *Revista chilena de pediatría*, 73(6), 583-585.
- Bojalil, L. (2008). *La relación universidad-sociedad y sus desafíos actuales*. *Reencuentro y Análisis de Problemas Universitarios*, 1(52), 11-18.
- Bolívar, M. R. (2009). ¿Cómo fomentar el aprendizaje significativo en el aula? *Temas Para La Educación*, 6.
- Bonetti, O. C. (2020). Algunos retos a la educación superior universitaria: enseñar a nuevas generaciones ¿millennials y centennials? *Revista Methodo*, 5(1).
- Brousseau, G (2007) *Iniciación al estudio de la teoría de las situaciones didácticas*. Buenos Aires, Libros Zorzal

- Brovelli, M., (2005). La elaboración del currículum como potenciadora de cambios en las instituciones universitarias.
- Bullrich, A., y Carranza E. (S.F.) ¿Qué lugar ocupa la palabra en la mediación pedagógica?
- Brunner, J. (2015). La educación, puerta de la cultura. Antonio Machado Libros, 3(1).
- Brunner, J. (2000). Educación: Escenarios de futuro. Nuevas tecnologías y sociedad de la transformación. PREAL: Programa de Promoción de la Reforma Educativa en América Latina y el Caribe, (16), 1-51.
- Cabero Almenara, J. (2007). La televisión educativa: aspectos a contemplar para su integración curricular.
- Cabero, J. (2009). Educación 2.0. ¿Marca, moda o nueva visión de la Educación? En C. Castaño (Coord.), Web 2.0: El uso de la web en la sociedad del conocimiento. Investigación e implicaciones educativas. Caracas, Venezuela: Universidad Metropolitana
- Cáceres, M. D. (2007). Telerrealidad y aprendizaje social. Icono 14(9).
- Casullo, M., Liporace, M., Barrón, R., & Montoya, I. (2002). Problemas adolescentes en Iberoamérica. Revista Psicodebate: Psicología, Cultura y Sociedad, 2, p. 41-54.
- Campos, R., (2008). *Incertidumbre y complejidad: reflexiones acerca de los retos y dilemas de la pedagogía contemporánea*. 8(1)
- Calderón, D. I., Castañeda, H., Borja Orozco, M. G., Quitián Bernal, S. P. y Suárez Reina, A. Y. (2018). Instrumentos para validar Ambientes Didácticos de Aprendizaje (ADA) para la formación de profesores de lenguaje y comunicación en y para la diversidad: una herramienta en la didáctica del lenguaje. Signo y Pensamiento, 37 (56-76).
- Cárdenas, G. (2009). Estrategia didáctica: la mediación en el aprendizaje colaborativo en la educación médica
- Calderón, D. I., Escalante Herrera, I. y León Corredor, O.I. (2016). La Necesidad de un Modelo de Validación de Objetos Virtuales de Aprendizaje-OVA en Comunidades de Práctica. En Olga Lucía León Corredor & Ángel Daniel López y Mota (Eds.), Modelo de validación alternativa de objetos virtuales de aprendizaje en escenarios naturales (pp. 17-46).
- Cárdenas, J., et al. (2010). Estrategias para el cierre de clases. Universidad Continental.
- Cardozo-Ortiz, C. E. (2011). Tutoría entre pares como una estrategia pedagógica universitaria. *Educación Y Educadores*, 14(2), 309-312.

- Ceballos-Herrera, F. A. (2009). El informe de investigación con estudio de casos. *Magis. Revista Internacional de Investigación en Educación*, 1(2), 413-423.
- Cerbino, M., Chiriboga, C., & Tutivén, C. (2001). Culturas juveniles. Cuerpo, música, sociabilidad y género.
- Comellas, M. J. (2000). La formación competencial del profesorado: formación continuada y nuevos retos organizativos. *Educación*, 27, 87-101.
- Compte, M., y Sánchez, M. (2019). Aprendizaje colaborativo en el sistema de educación superior ecuatoriano. *Revista de Ciencias Sociales (Ve)*, XXV(2), 131-140.
- Cortina, A. (2013). *¿Para qué sirve realmente la ética?* (p.21). Barcelona: Paidós.
- Cortés, C. E. (1993). *Herramientas para Validar. Especialidad en Docencia Universitaria*.
- Coslado, Á. B. (2012). Educomunicación: desarrollo, enfoques y desafíos en un mundo interconectado. *Foro de Educación*, 10(14), 157–175.
- Covarrubias P., y Zamorano, M. (2009). Prácticas de enseñanza que favorecen el aprendizaje. Un estudio sobre las representaciones de estudiantes universitarios. En X Congreso Nacional de Investigación Educativa, México, Veracruz, Consejo Mexicano de Investigación Educativa A. C–Universidad Veracruzana.
- Curci, R. (2003). Diagnóstico de la Educación Superior Virtual en Venezuela. Informe IESALC-UNESCO. Venezuela: Universidad Metropolitana.
- Dall'Alba, G. (1994). El papel de la enseñanza en la educación superior: permitir a los estudiantes entrar en un campo de estudio y práctica. *Aprendizaje e Instrucción*, 3(4).
- Day, C. (2006). *Pasión por enseñar. La identidad personal y profesional del docente y sus valores* (2ª reimp.). Madrid: Narcea
- De la Orden Hoz, A., & Pimienta Prieto, J. H. (2016). Instrumento para determinar los tipos de evaluación utilizados por los profesores universitarios. *REDIE. Revista Electrónica de Investigación Educativa*, 18(2), 40-52.

- De Souza, C., De Souza, J., Cabral, G., de Souza, V., Zandoná, V. y Monteiro, B. (2021) Enseñanza significativa del inglés a la luz de Piaget, Vygotski, Wallon y Ausubel. *Educación Creativa*, 12, 212-219.
- De Aguilera, M. (2010). *La comunicación universitaria. Modelos, tendencias y herramientas para una nueva relación con sus públicos.*
- Deresiewicz, W. (2014). Don't Send Your Kid to the Ivy League. *The nation's top colleges are turning our kids into zombies*, 21.
- Díaz A., (2003). *Currículum. Tensiones conceptuales y prácticas*
- Díaz Barriga Ángel (2013). *GUÍA PARA LA ELABORACIÓN DE UNA SECUENCIA DIDÁCTICA*, 1-15.
- Díaz, F. y Barriga, A. (2002) *Estrategias Docentes para un Aprendizaje Significativo: una interpretación constructivista.* México: McGraw Hill. P. 396-414.
- Díaz, A. (2020). Morfología de un pensamiento. *Aprender, desaprender y reaprender. RIDAS, Revista Iberoamericana de Aprendizaje Servicio*, 9, 1-21.
- Domínguez, L. (2008). La adolescencia y la juventud como etapas del desarrollo de la personalidad. *Notas Boletín Electrónico de Investigación de la Asociación Oaxaqueña de Psicología*, 4(1), p. 69-76.
- Duart, J., y Sangrá, A. (Comps.) (2000). *Aprender en la virtualidad.* Barcelona, España: Gedisa Editorial.
- Dueñas, V. H. (2001). El aprendizaje basado en problemas como enfoque pedagógico en la educación en salud. *Colombia Médica*, 32(4), 189-196.
- Enrique, J. B. (2012). *APRENDIENDO DE MANERA ACTIVA.* Universidad Del Azuay.
- Esplugues, J. S (2007). ¿Qué es la violencia? Una aproximación al concepto y a la clasificación de la violencia. *Daimon: Revista internacional de Filosofía*, 0(42), 9–21.
- Fandiño Parra, Y. J. (2011). Los jóvenes hoy: enfoque, problemáticas y restos. *Revista Iberoamericana de Educación Superior*, 2(4), p. 150-163.
- Feixa, C. (2006). Generación XX. Teorías sobre la juventud en la era contemporánea. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*, 4 (2), p. 1-18.
- Ferrés, J. (1995). *Televisión, espectáculo y educación.*
- Ferrés, J., y Piscitelli, A. (2012). La competencia mediática: propuesta articulada de dimensiones e indicadores. *Comunicar*, XIX(38), 75-82.

- Fernández, B., (2017). El diseño curricular de cursos en Educación Médica
- Fernández Cánul Felipe (2008). La Evaluación y su importancia en la educación. Distancia por tiempo, Blog de educación.
- Franco, A., Alzate, T., Granda, D. M., Hincapié, L. M., y Muñoz, L. M. (2018). Validación de material educativo del programa “Niñ@s en Movimiento” para el tratamiento de la obesidad infantil. *Revista Facultad Nacional de Salud Pública*, 36(3), 109-119.
- García Aretio (2002), *La Educación a Distancia, de la teoría a la práctica*. 2da Edición Barcelona. Ed. Ariel S.A.
- García, C. (2005). *El chiste como recurso en la didáctica de la primera lengua*.
- García, J. y Camargo, I. (2017). La violencia social se traslada a las aulas universitarias.
- García, C., Sousa, J., y Sousa, L. (2019). Consumo de noticias y percepción de fake news entre estudiantes de Comunicación de Brasil, España y Portugal. *Revista de Comunicación*, 18(2), 93-115.
- Galindo Cárdenas, L. A., y Arango Rave, M. E. (2009). Estrategia didáctica: la mediación en el aprendizaje colaborativo en la educación médica. *Iatreia*, 22(3), 285-289.
- Galván, A. & Siado, E. (2021). Educación Tradicional: Un modelo de enseñanza centrado en el estudiante. *Cienciamatria*, 7(12), 962-975.
- Gredler, M. E., (2005) *Learning and Instruction: Theory into Practice – 5th Edition*, Upper Saddle River, NJ, Pearson Education.
- Goyes, A. (2015). *¿Qué piensan, quieren y esperan los jóvenes de hoy?: investigaciones sobre las creencias de los estudiantes de colegios oficiales de Bogotá*. Bogotá: Kimpres. Universidad de la Salle.
- González, C., (2013). *El humor como instrumento pedagógico*. Repositorio de la Universidad de Chile.
- Goikoetxea Iturregui, M. J. (2011). Instituciones protectoras para adolescentes responsables. ¿Una contradicción ética? En *Adolescentes en el siglo XXI: entre impotencia, resiliencia y poder* (pp. 188-208). Madrid: Morata.

- González, C. (1996). Autoridad y Autonomía. Cuadernos Pedagógicos Académicos, 1.
- Guzmán, G., & Montesinos, R. (2015). Violencia: nuevo dilema de la crisis en México. Reflexiones y posibles interpretaciones. México: UACM.
- Goikoetxea Iturregui, M. J. (2011). Instituciones protectoras para adolescentes responsables. ¿Una contradicción ética? En *Adolescentes en el siglo XXI: entre impotencia, resiliencia y poder* (pp. 188-208). Madrid: Morata.
- González, C. (1996). Autoridad y Autonomía. Cuadernos Pedagógicos Académicos, 1
- Haaland, A. (1990) Validación de Materiales de Comunicación con énfasis Especial en la Salud Infantil y Educación sobre Nutrición. UNICEF. Guatemala.
- Hamodi, C., López Pastor, V., López Pastor, A. (2015). Medios, técnicas e instrumentos de evaluación formativa y compartida del aprendizaje en educación superior. *Perfiles educativos*, 37(147), 146-161.
- Han, B., C. (2012). La sociedad del cansancio. Herder editorial.
- Hernández, A. Sánchez, C., Arellano, P., Whizar, H. (2018). Los Criterios de Evaluación del Aprendizaje en la Educación Superior. *Perspectivas Docentes*. 28 (63), 60-68.
- Hernández, J., (s.f). *El Humor y las Ciencias Humanas*.
- Hernández Segura, A. M., Flores Davis L. E., (2012). Mediación pedagógica para la autonomía en la formación docente. Universidad Nacional Heredia. *Revista Electrónica Educare*, 16(3), 37-48.
- Iafrancesco, G. (2004). Evaluación integral y del aprendizaje. Editorial magisterio.
- Idrovo M. (diciembre 2020). Análisis de casos como método de enseñanza. *Revista Para el Aula*, 36, 20-22.
- Jaramillo, M. (2001). Violencia y Educación. UNIVERSIDAD VERDAD / N.º 25, p.19- 24.
- Jennings, L., Parra-Medina D., Hilfinger, D., y McLoughlin K. (2009). Hacia una teoría social crítica del empoderamiento de la juventud. *Teoría y práctica de la participación juvenil y el cambio comunitario*, 9.
- Kaplún, G (2005). Aprender y Enseñar en tiempos de Internet.
- Kobalava Z. et al. (2019). Programa educativo profesional principal de educación superior de la Universidad de Pueblos Unidos Moscú Rusia.

- Lanantuoni Elena y Williams Florencia (2000). Los desafíos del aprendizaje. Cap V. Mediación Docente.
- Laso, R. (2016). Universidad Humanismo y educación. Cuenca: Universidad del Azuay.
- Laferrière, G. (1999). La pedagogía teatral: una eina per educar. Educación social. Revista de intervención socioeducativa, (13), 53-63.
- Leal Ladrón de Guevara, A., (2009). INTRODUCCIÓN AL DISCURSO PEDAGÓGICO. Horizontes Educativos, 14(1), 51-63.
- Lima, S. & Fernández, F. (2014). Experiencias en la virtualización de la gestión docente universitaria. Memorias del VIII Congreso Internacional Didáctica de las Ciencias. La Habana: Sello editorial Educación cubana.
- López Calva, J. (2006). Educar para la vida obedeciendo a la vida y guiando la vida: Cinco fábulas y una confabulación. Revista Latinoamericana de Estudios Educativos (México), XXXVI (1-2), 17-47
- Lozano, M. (2003). Nociones de juventud. Última década, (18), p. 11-19.
- Lozano, R., Mira, M., y Gil, M. (2023). Redes sociales y su influencia en los jóvenes y niños: Análisis en Instagram, Twitter y YouTube. Comunicar, 31(74), 125-137.
- Londoño, E. (2010). La producción de sentido en la experiencia pedagógica. Itinerario Educativo: revista de la Facultad de Educación, 24(55), 39-64.
- Lundman, L. (2021). Connectivism and Constructivism. EDAE 6373 – Unit 3, Discussion 3.2.
- Matos, Y., & Pasek, E. (2008). LA OBSERVACIÓN, DISCUSIÓN Y DEMOSTRACIÓN: TÉCNICAS DE INVESTIGACIÓN EN EL AULA. Revista de Educación, 21.
- Margulis, M., y Urresti, M. (1998). La construcción social de la condición de juventud”. Viviendo a toda. Jóvenes, territorios culturales y nuevas sensibilidades, 1, 3-21.
- Martínez, M., Buxarais, M. A. & Esteban, F. (2002). La universidad como espacio de aprendizaje ético. Revista Iberoamericana de Educación, 29, 17-42.
- Martí, J. (1973). La Edad de Oro. 18. La Habana: Gente Nueva.
- Martínez M. (2001). Évaluation et didactique de la traduction: le cas de la traduction dans la langue étrangère. Tesis doctoral inédita. Universitat Autònoma de Barcelona
- Malo, H. (2013). *Universidad, Institución Perversa*. Revista de la Universidad del Azuay, 1(62), 11-48.

- McGrath, S. (2013). *Humor in the Classroom. Master Teacher Program. Center for Teaching Excellence*. United States Military Academy West Point.
- Méndez S. (2007). La estrategia de entrada en la mediación pedagógica, 7(2), p. 1-20.
- Mendoza, D. (2012). Uso del medio audiovisual en la Universidad Laica Eloy Alfaro de Manabí (Ecuador). Análisis y propuesta de un modelo formativo. Universidad de Huelva / Universidad Internacional de Andalucía.
- Mendoza, D. (2015). Uso del medio audiovisual en la Universidad Laica Eloy Alfaro de Manabí (ecuador: análisis y propuesta de un modelo formativo (Master's thesis, Universidad Internacional de Andalucía).
- Mendoza, S. T. B., Cedeño, J. A. M., Espinales, A. N. V., & Gámez, M. R. (2021). Autoevaluación, Coevaluación y Heteroevaluación como enfoque innovador en la práctica pedagógica y su efecto en el proceso de enseñanza-aprendizaje. *Polo del Conocimiento: Revista científico-profesional*, 6(3), 828-845.
- Ministerio de educación. (2016). Currículo. Ministerio de educación.
- Ortiz, E., (2018). *Estudio exploratorio sobre la utilización del humor en el proceso de enseñanza aprendizaje universitario*. Repositorio de la universidad de Holguín de Cuba.
- Mogrovejo, J. I. T. (2020). La docencia en la Universidad. Universidad Del Azuay.
- Morales, A. (2010). Apuntes para repensar la educación desde la diferencia, p.1-13.
- Morales Ruiz, J. C., & Tavera Pérez, I. S. (2017). *Millennials, centennials, tecnología y educación superior: El modelo LEKTURE*. Actas de Virtual Educa. XVIII Encuentro Internacional sobre Educación, Formación Profesional, Innovación y Cooperación. Bogotá, Corferías, p. 20-23.
- Morales, T. (1987). Forja de Hombres. Madrid: Cruzada de Santa María.
- Morales, T. (2003). Hora de los laicos. Madrid: Encuentro.
- Moreno, N. (2009). ¿Jóvenes en conflicto o crisis de adultos? *Revista Electrónica de Psicología Social Poiésis*, 1(17), p. 1-9.

- Moreno Olivos, T. (2005). Aprender, desaprender y reaprender. *Revista mexicana de investigación educativa*, 10(25), 585-592.
- Montes, L. (2013). Desaprender para aprender.
- Muñoz, G. (2003). Temas y problemas de los jóvenes colombianos al comenzar el siglo XXI. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*, 1(1), p. 1-24.
- Murueta, M., & Orosco, M. (2011). Psicología de la violencia. Causas, prevención y afrontamiento. *Akademias*, 2(1), p.308.
- Nieva, J., & Martínez, O. (2016). Nueva mirada sobre la formación docente. *Revista Científica Universidad y Sociedad*, 8(4), 150.
- Nolasco M. (2014) Estrategias de enseñanza en la educación. *Rev. Universidad Autónoma del Estado de Hidalgo*. 2(4).
- Organización Mundial de la Salud (2002). Informe mundial sobre la violencia y la salud. Organización Panamericana de la Salud.
- Ortega, R., Rey, R. y Mora, J. (2001). “Violencia entre escolares. Conceptos y etiquetas verbales que definen el fenómeno del maltrato entre iguales”. *Revista Interuniversitaria de Formación de Profesorado*, 41, p. 95-113.
- Orozco, M. (2006) “La evaluación diagnóstica, formativa y sumativa en la enseñanza de la traducción”, en: Varela, M.J. (ed.) *La evaluación en los estudios de traducción e interpretación*. Sevilla: Bienza. p. 47-68 ISBN: 978-84-933962-8-2.
- Palomero, J. E. & Fernández, M. R. (2001). La violencia escolar, un punto de vista global. *Revista Electrónica Interuniversitaria de Formación Del Profesorado*, 41, p. 19–38.
- Paiva, A., (2004) Edgar Morin y el pensamiento de la complejidad. *Revista ciencias de la educación*. 1(23), p 239-253.
- Peña, F., & López, J. (2013). Acoso docente: maltrato psicológico de profesores hacia alumnos en contextos universitarios tóxicos, p. 1-20.
- Peirats, J.; González, D. y Sales, C. (2002). Integración de las tecnologías de la información en las organizaciones educativas. III Conferencia Internacional sobre Educación, Formación,

- Nuevas Tecnologías y e-Learning empresarial (VIRTUAL EDUCA 2002). Agencia de Educación y Formación Virtual (AEFVI), Valencia, España.
- Phillips, D. C. (1995). The good, the bad, and the ugly: The many faces of constructivism. *Educational Researcher*, 24(7), 5–12.
- Prieto Castillo Daniel (2005). La interlocución radiofónica. Material preparado para la Universidad de Loja, Ecuador, p. 1-25.
- Prieto, Castillo. (1970). Mediación pedagógica de las tecnologías. 68–90.
- Prieto Castillo, D. (1997). El aprendizaje de la televisión en escuelas de Mendoza en Argentina. *Comunicar*, 4(8), 129–138.
- Prieto Castillo Daniel (2001). Notas en torno a las tecnologías en apoyo a la educación. Universidad del Azuay. Cuenca, Ecuador, p.1-24.
- Prieto, D. (2009). Caminos del aprendizaje. 1–21.
- Prieto D., (2019). En torno a la mediación pedagógica en la práctica de la docencia universitaria
- Prieto Castillo, D. (2019). La enseñanza en la universidad, actualizada en tiempo de aprendizaje en la virtualidad. Universidad Del Azuay.
- Prieto D. (2020). La enseñanza en la Universidad. Especialidad en Docencia Universitaria
- Prieto D. (2020), El vaho del arquitecto formador
- Prieto, D. (2020). El aprendizaje en la universidad. Especialidad en docencia universitaria, 5 (1), p. 3-23.
- Prieto Castillo Daniel (2020). Comunicación moderna y posmoderna, p. 26-46.
- Prieto D. (2020). *Una educación alternativa. Especialidad en Docencia Universitaria*, p. 61-70.
- Portela H., et al (2017). El currículum en estudiantes y profesores de los programas de formación de educadores de la universidad de Caldas de la ciudad de Manizales: significados y sentidos. *Revista Latinoamericana de Estudios Educativos de Colombia*, vol. 13, núm. 1, pp. 17-46.
- Powell, T. (1990). Working with self-help. National Association of Social Work.
- Radford, L. Moura, M. y Moretti, V. (2014). Entrevista con Luis Radford sobre la teoría de la objetivación. *Revista Ruta Maestra*, 9, 33-37.

- Radford, L. (2014). Sobre los profesores y estudiantes: una ética perspectiva histórico-cultural.
- Radford, L. (2006). Elementos de una teoría cultural de la objetivación. *Revista Latinoamericana de Investigación en Matemática Educativa*, 103-129.
- Rica, C. (2012). *Mediación pedagógica para la autonomía en la formación docente*. 16, 37–48.
- Riquelme Cabrera, R. (2019). ¿Qué estrategias utilizar en el inicio de la clase para motivar a mis estudiantes y conocer sus conocimientos previos?
- Risco Lázaro, A., Sánchez, A., & Urchaga, J. D. (2010). Pedagogía del sentido de la vida en el ámbito educativo: estudio empírico con jóvenes salmantinos. *Boletín de logoterapia y análisis existencial*, 14.
- Rodríguez, L. (2017). O discurso pedagógico no ensino superior: Um relato de experiência sob a ótica dialógica de Freire. <https://dspace.mackenzie.br/handle/10899/25509>
- Rodríguez, E. (2001). “Juventud y desarrollo en América Latina: desafíos y prioridades en el comienzo de un nuevo siglo”, en Enrique Pick (coord.), *Los jóvenes y el trabajo: la educación frente a la exclusión social*, México, Biblioteca Francisco Xavier Clavijero, p. 27-58.
- Rodríguez, M. (2011). La teoría del aprendizaje significativo: una revisión aplicable a la escuela actual. IN. *Revista Electrónica d’Investigació i Innovació Educativa i Socioeducativa*, 3(1), 29-50.
- Sarramona J. (1988). *Medios de comunicación de masas y educación*. Editorial CEAC, Barcelona-España
- Sarramona.J (2002). *Medios de comunicación de masa y educación*.
- Samper, D (2002). *Manual para profesores sanguinarios*
- Seal-Wanner, C. (2007). E-teens: teens and technology: the perfect storm? *Television Quarterly*, 37(2), p. 5-16.
- Segura Castillo, M. A. (2009). LA EVALUACIÓN DE LOS APRENDIZAJES BASADA EN EL DESEMPEÑO POR COMPETENCIAS. *Revista Electrónica “Actualidades Investigativas en Educación,”* 9(2), 1–25.
- Sendra, J. & de Ayala López, M (2018). Influencia en la violencia de los medios de comunicación: guía de buenas prácticas. *Revista de estudios de juventud*, (120), p. 15-33.
- Serrano, S. W., & Sosa, L. A. M. (2020). Las prácticas de laboratorio en la enseñanza de las ciencias básicas biomédicas ¿antes o después de los seminarios? *MediSur*, 18(2), 285-287

- Seshan V, Matua G, Raghavan D, et al. (2021). Análisis de estudio de caso como estrategia de enseñanza efectiva: percepciones de estudiantes de pregrado en enfermería de un país del Medio Oriente. *SAGE Enfermería Abierta* . 2021; 7.
- Siemens, G. (2004). Conectivismo: Una teoría de aprendizaje para la era digital. *Elearnspace.org*, p. 14-16.
- Silva, A., et al. (2020). *Universidad y democracia*. Una reflexión sobre los valores ético-políticos en la educación superior. 18(2), 137-149.
- Tlalolin Morales, B. F. (2017). ¿Violencia o violencia en la universidad pública? Una aproximación desde una perspectiva sistémica. *El Cotidiano*, (206), p. 39-50.
- Terrazas Melgares, R. (2021). *Los Medios De Comunicación En La Educación Superior*.
- UNICEF (2020). ¿Quiénes son los jóvenes de hoy? Una generación sin límites.
- Urgilés Campos, G., (2016). Aula, lenguaje y educación. *Sophia, Colección de Filosofía de la Educación*, (20), 221-244
- Velásquez, A. (2007). Lenguaje e identidad en los adolescentes de hoy. *El ágora USB*, 7(1), 85-107.
- Zegarra Molina, N. T. (2020). *Morfología de un pensamiento. Aprender, desaprender y reaprender*.
- Urrutia Egaña, Marcela, Barrios Araya, Silvia, Gutiérrez Núñez, Marina, Mayorga Camus, Magdalena. (2014). Métodos óptimos para determinar la validez de contenido. *Educación Médica Superior*, 28(3), 547-558. Recuperado en 15 de septiembre de 2023, de
- Vielma, E., Salas M., (2000). Aportes de las teorías de Vygotsky, Piaget, Bandura y Bruner. *Paralelismo en sus posiciones en relación con el desarrollo*
- Villodre, S., González, M., y Llarena, M. (2002). Problemática de la mediación de prácticas pedagógicas en la modalidad no presencial: Propuesta de Solución. P. 1–24.

ANEXOS

Glosario

Convertir a la evaluación en una parte esencial del acto educativo, en tanto precioso recurso de aprendizaje (Prieto, 2020, p. 88).

La evaluación no debe provocarnos temor o nerviosismo, más es un proceso que nos permite reforzar lo aprendido, es parte importante de la mediación pedagógica para saber si estamos cerca de los objetivos propuestos o en el caso de estar lejos, analizar porque fallamos.

Cualquier creación del ser humano puede ser utilizada como recurso de mediación (C. Prieto, 1970).

La creación de las nuevas herramientas tecnológicas, nos permite conseguir aprendizajes significativos, sin dejar a un lado la pedagogía.

Cuando se abren oportunidades al aprendizaje con otras instancias, cuando se liberan capacidades y energías, irrumpen en el aula otras formas de comunicación (Prieto, 2020, p 45).

Las leyes del espectáculo son herramientas que nos permitirán desarrollar el proceso educativo de formas llamativas, de tal manera que capten el interés de los estudiantes, incluso nos permitirá establecer una mejor comunicación con ellos.

Cuando la fuente emisora determina el contenido y la forma del discurso, el interlocutor está ausente porque su locución, su palabra no cuentan (Prieto, 2020, p.31).

Muchas veces los docentes dictan sus clases con exceso de contenido sin usar un discurso pedagógico, además no permite que los estudiantes participen, tomando un papel pasivo en las clases, haciendo un esfuerzo por no aburrirse, por no dormirse.

Driscoll (2000) define el aprendizaje como “un cambio persistente en el desempeño humano o en el desempeño potencial... [el cual] debe producirse como resultado de la experiencia del aprendiz y su interacción con el mundo” (p.11).

El aprendizaje es un estado de cambio duradero, obtenido como resultado de las experiencias e interacciones con otras personas, los estudiantes no son una caja vacía, ya traen consigo aprendizajes, de los cuales debemos partir.

El buen maestro enseña a aprender y ayuda a comprender (Simón Rodríguez cita por Prieto, 2020)

El maestro tiene como objetivo colaborar en la construcción de conocimientos en los estudiantes, pero también ayuda a que sean estudiantes críticos y reflexivos, que entiendan lo que están estudiando.

En el ámbito de la universidad, nos corresponde reconocer que las tecnologías son un destino, tanto para generar y comunicar conocimientos como para intentar transformaciones en la educación y en la sociedad (Prieto, p. 71).

Las tecnologías de información y comunicación, nos permiten conseguir resultados positivos en el proceso educativo, permitiéndonos dejar esa educación tradicional y más bien conseguir una educación participativa y colaborativa.

Es preciso pasar de “los estudios a los estudiosos” (Roiges A., 1973).

En muchas ocasiones como docentes nos hemos centrado solo en el contenido, intentando avanzar en el mismo, sin enfocarnos si el estudiante está captando la información, cuando la realidad es que es necesario partir desde las experiencias previas de los jóvenes, porque no son una caja vacía la cual llenaremos de información y debemos considerarlos el actor protagónico en el proceso educativo.

Estamos en el mundo como educadoras y educadores para colaborar en la construcción de un ser humano, no para darle forma (Prieto, 2020, p. 15).

Los docentes contribuimos en la construcción de conocimientos a partir de las experiencias previas de los estudiantes, no estamos para impartir nuestros pensamientos como si fuéramos poseedores de la verdad absoluta.

Es imposible evitar nuestra relación con las tecnologías porque ellas están allí donde educamos y también allí en la sociedad toda (Prieto, 2020).

Las herramientas tecnológicas están incluidas en varios ámbitos, por lo que debemos capacitarnos en ellas y no intentar huir de ellas.

El respeto a la autonomía y a la dignidad de cada uno es un imperativo ético y no un favor que podemos o no concedernos unos a los otros (Freire, 2004, citado por Hernández, 2012)

Es una obligación respetar y creer en los demás, en este caso en los estudiantes. Así mismo podemos inculcar en nuestros estudiantes la empatía y respeto hacia los demás compañeros.

El trabajo educativo requiere una atmósfera propicia, capaz de facilitar los espacios para la comunicación. Un ambiente pedagógico se construye. Construirlo significa progresar en la mutua comprensión, en ese proceso de entreprendernos. (Rodríguez, sf, citado por Prieto, 2020).

Los docentes debemos crear un ambiente pedagógico, es decir donde el estudiante se sienta libre de expresar sus ideas, sin temor a reprimendas o insultos. Incluso los docentes podemos aprender de las ideas que aportan los estudiantes, así como ellos aprenden de nosotros.

En la actualidad la educación tiene de todo y poco de educación (Laso, R., 2016, p. 40)

Hoy en día el educador, ya no actúa como uno, más bien realiza tareas administrativas en vez de tareas de crecimiento interpersonal, y se centran sobre todo en los resultados que en el estudiante.

“Hablamos más que nunca y sin embargo decimos mucho menos” (George Steiner).

El lenguaje nos permite comunicarnos y llegar a los demás seres humanos, sin embargo, en la práctica las personas cada vez hablan más de manera frívola sin un mensaje hacia los demás, sin importarles si están comprendiendo las demás personas a la enseñanza que se quiere llegar.

La sociedad del siglo XXI ya no es una sociedad disciplinaria sino una sociedad de rendimiento (Byung, C. H., 2012).

Se refiere a que actualmente la sociedad está bajo presión, luchando consigo mismo por lograr el rendimiento máximo, llegando un momento en que el sujeto ya no puede más y sucede el cansancio del crear y del poder hacer.

Las facultades están produciendo licenciados muy listos y completamente centrados en el trabajo, que no tienen idea de lo que quieren (Deresiewicz, 2014, pág. 5).

Es decir, las universidades producen profesionales que cumplirán todo aquello que se les mande, incluso lo harán sin saber exactamente porqué lo hacen; no hay ningún compromiso real con el aprendizaje, el pensamiento, y con convertir el mundo en un mejor lugar.

“Las y los estudiantes universitarios aprenden mejor cuando son parte de su vida y de sus experiencias, cuando son movilizados sus conocimientos y sus maneras de percibir y de enfrentar situaciones” (Prieto, 2020).

Los estudiantes no son una pizarra en blanco, que no saben nada, por el contrario, ya tienen conocimientos previos no científicos, que como docentes debemos transformarlos en científicos.

La claridad es bella. La belleza de la claridad. Porque supone que el lenguaje, que la manera de expresarse y de relacionarse también incluye un factor estético. La claridad es bella (Karl Jaspers mencionado por Prieto, 2020, p. 69).

Los docentes deben usar una comunicación clara en sus clases, expresarse con un lenguaje entendible, de tal manera que sus estudiantes puedan comprender el mensaje final, lo cuál sería bello.

La cooperación consiste en trabajar juntos para alcanzar objetivos comunes. En una situación cooperativa, los individuos procuran obtener resultados que son beneficiosos para ellos mismos y para todos los demás miembros del grupo (Johnson y Johnson, 1999, citado por Cardozo, 2011, p. 313).

Trabajar en grupo, es una instancia del aprendizaje importante, porque existe un aprendizaje colaborativo para alcanzar metas comunes, se genera un espíritu de equipo y motiva a los estudiantes a apoyarse entre sí.

La escuela aplaude a quien mejor la repite (Prieto, 2020, p.30).

Las instituciones educativas están apegadas a la educación tradicional, a esa educación con visión bancaria, donde el docente es dueño del discurso, y cuanto más se acerca el estudiante a este discurso mejor es calificado.

La tarea del educador es, la de comunicar o la de crear un ambiente de certidumbre, pero sin basarlo en una transmisión de certezas (Prieto y Gutiérrez, 2020, p.11)

La función de los docentes no es transmitir certezas, es decir no debemos colocar en la mente del estudiante lo que yo considero verdad, sin ninguna posibilidad de crítica, ni de revisión de los supuestos que estoy presentando, debemos permitir las preguntas, el diálogo, la deconstrucción y la construcción de lo que se está tratando.

Las palabras son aquí inequívocas: responsabilidad, compromiso... Cuando se falta a esos ideales caemos en una formación de personas incapaces de pensar y trabajar sobre problemas. (Prieto, 2019, p.67).

La mediación pedagógica es un arte, que todos debemos asumir, para colaborar en la construcción de profesionales críticos y reflexivos.

La experiencia ha sido considerada la mejor maestra del conocimiento. Dado que no podemos experimentar todo, las experiencias de otras personas, y por consiguiente otras personas, se convierten en sustitutos del conocimiento. (Karen Stephenson citada por Siemens, 2004, p.4)

Recalca la importancia de la experiencia de nuestros jóvenes estudiantes, pero también podemos colaborar en ellas, siempre respetando su umbral del conocimiento.

Lo inesperado nos sorprende porque nos hemos instalado con gran seguridad en nuestras teorías, en nuestras ideas y, éstas no tienen ninguna estructura para acoger lo nuevo. Lo nuevo brota sin cesar; nunca podemos predecir cómo se presentará, pero debemos contar con su llegada, es decir contar con lo inesperado. Y, una vez sobrevenga lo inesperado, habrá que ser capaz de revisar nuestras teorías e ideas en vez de dejar entrar por la fuerza el hecho nuevo en la teoría la cual es incapaz de acoger verdaderamente (Morin, 1999, p.12).

Nos hemos acostumbrado a vivir en la certidumbre, vivir en lo cotidiano y tradicional queremos tener todos resuelto y contar con cierta seguridad, y cuando algo nuevo llega, como la tecnología o nuevas estrategias de aprendizaje las tendemos a satanizar y tenemos miedo de aplicarlas en nuestras clases, debido a la falta de capacitación.

Los sistemas educativos de nuestros países están basados en un esquema vertical de evaluación, el cual termina inexorablemente en las y los estudiantes que a menudo son evaluados de manera arbitraria y no pueden participar ni en su evaluación ni en la de sus maestros (Prieto, 2020)

La mayoría nos hemos formado bajo un sistema de evaluación tradicional, donde los estudiantes fuimos evaluados para reconocer nuestro grado de aprendizaje, incluso sometidos a pruebas sorpresas que no contribuyeron a enriquecernos, y rara vez los docentes fueron sometidos a algún tipo de evaluación.

Los estudiantes ya no son estudiantes, buscadores del conocimiento, sino simples clientes (Laso, R., 2016).

Actualmente el estudiante espera de su profesor que sea sumiso y actúa como un cliente que siempre tiene la razón; incluso la universidad es como una empresa que produce productos para el mundo laboral: profesores al servicio de la gestión empresarial, jornadas llenas de papeles y expedientes que evidencian el trabajo, informes, estadísticas, enfocándose en lo administrativo.

Los estudiantes tienen derecho a equivocarse, y no ser reprimido y ridiculizado por sus errores (Prieto, 2020, p. 92).

No debemos avergonzar a los estudiantes en caso de equivocarse, porque es de humanos fallar, o fracasar; más bien esto es una oportunidad para ayudar al aprendizaje, donde como docentes podemos marcar el error y el procedimiento adecuado a realizarse, para que la falta no quede ahí.

“Ninguna situación educativa es de tal naturaleza que no se pueda mediar el trabajo de manera pedagógica; dicho de otro modo: no hay excusas para no mediar” (Prieto, 2020).

No existe justificación alguna para no acompañar y promover el aprendizaje, todos los docentes debemos estar capacitados en mediación pedagógica, en ninguna área, materia o asignatura debe faltar la misma.

No se puede enseñar a alguien en quien no se cree (Prieto, 2020, p.18).

La educación tiene como base la confianza en el estudiante, el reconocimiento de lo que es y puede dar de sí en su esfuerzo personal.

Nuestros saberes acerca de los jóvenes son incipientes, limitados y sesgados. Para salir de los tópicos y lugares comunes, de las miopías y falsas seguridades hay que hacer investigación (Muñoz, 2003).

Cómo adultos provenientes de una generación diferente a la generación actual de jóvenes, tenemos opiniones tergiversadas sobre ellos, influenciada por factores externos como noticias, series, películas. Lo correcto es dejar atrás este adultocentrismo y entrevistar directamente a la fuente, que son los estudiantes jóvenes.

Ser profesionales, no sólo técnicos (Cortina, A., 2013, págs. 130).

Significa que no solo debemos ser competentes, preparados y buenos profesionales, sino también ciudadanos justos, personas con valores morales.

“Sin la pasión por la asignatura y por el alumno, es difícil mantener los niveles de planificación, interacción inteligente y compromiso emocional necesarios para mantener el título de un “buen” docente” (Day, 2006, p.51).

Un docente no es aquel que sabe mucho de su asignatura o materia, sino aquel que tiene pasión por enseñar, es empático con sus alumnos, crea un ambiente pedagógico, y que sabe cómo transmitir y ayudar a construir el conocimiento de sus estudiantes.

“...que aquél que llega al mundo sea acompañado al mundo y entre en conocimiento del mundo, que sea introducido en ese conocimiento por quienes le han precedido... que sea introducido y no modelado, ayudado y no fabricado... que pueda... “ser obra de sí mismo” (Merieu, s.f.)

Los alumnos deben ser guiados para que ellos mismos se construyan y construyan sus conocimientos; no deben ser modelados según lo que creen los docentes, solo deben ser guiados para ser introducidos al mundo.

Validar es un proceso pedagógico, que no supone validar las habilidades didácticas de los facilitadores, sino la capacidad del material para generar aquello que se proponía (Cortés, 1993, p.9).

Se refiere que debemos asegurarnos de que los materiales de nuestras prácticas de aprendizaje cumplan con el objetivo propuesto

TABLAS

Tabla 1

Mapa de prácticas sobre tratamiento del contenido con aplicación de las instancias de aprendizaje

PROPUESTA INDICATIVA PARA CONSTRUIR UNA SECUENCIA DIDÁCTICA	
FECHA	Lunes 10 de julio de 2023
MATERIA:	Neumología
TEMA GENERAL:	Fisiopatología de las neumonías
CONTENIDOS:	-Mecanismos de protección de la vía respiratoria -Mecanismos de transmisión de la neumonía -Respuesta a nivel alveolar ante los microorganismos -Tipos de neumonía desde la fisiopatología
NÚMERO DE SESIONES	-Una sesión de treinta minutos.
NOMBRE DEL PROFESOR QUE ELABORA LA SECUENCIA	-Stefany Thalia Carrión Merino
OBJETIVO	1. Aprender la fisiopatología de la neumonía para deducir los signos y síntomas, los hallazgos que podemos encontrar en las imágenes de tórax en pacientes con dicha patología.
EVALUACIÓN	Preguntas de opción múltiple a los estudiantes
LÍNEA DE SECUENCIAS DIDÁCTICAS	
INICIO	Previo a la clase, se envió un documento en Word para su lectura comprensiva en casa, utilizando así la instancia de los medios, siendo un documento con bibliografía actualizada y entendible. Video motivacional, para que los estudiantes pierdan el temor a equivocarse y tengan coraje en perseguir sus sueños.
DESARROLLO	Clase expositiva participativa con una proyección en PowerPoint por parte del docente. Aplicándose las instancias del educador y la instancia de materiales.

CIERRE	Finalmente hice una síntesis en un mapa conceptual con la ayuda de los estudiantes, llegando así a las conclusiones donde mencioné los puntos clave más importantes a recordar
LÍNEA DE EVIDENCIAS DE EVALUACIÓN DEL APRENDIZAJE	
EVIDENCIAS DE APRENDIZAJE	Para saber cómo están los conocimientos de los estudiantes, realicé preguntas fáciles de opción múltiple y posteriormente los estudiantes me participaron de sus dudas, para aclararlas.
RECURSO	
DIPOSITIVAS	Con gráficos entendibles, sin texto en exceso.
BIBLIOGRAFÍA	-Guía ATS/IDSA (2019) -Guía NICE (2022) -Michael B. Rothberg, MD, MPH (2022). Community-Acquired Pneumonia. -ERS/ESICM/ALAT (2023). Neumonía grave.

Elaborado por: Stefany Carrión

Tabla 2

Ficha de observación sobre tratamiento del contenido con aplicación de las instancias de aprendizaje

Ciclo: quinto semestre				
Docente: Dr. Diego Bonifaz				
Observador: Dra. Stefany Carrión				
Fecha: 10/07/2023				
Asignatura: Nefrología				
Tema de clase: diferenciar síndrome nefrótico de nefrítico.				
<i>Parámetro de observación</i>				
Contenido (conceptual, procedimental, actitudinal)	Estrategia desarrollada (entrada, desarrollo, cierre)	Recursos empleados	Comunicabilidad -Discurso pedagógico	Comentarios.
Conceptual se manejó durante la clase un adecuado uso de conceptos, con términos adecuados y entendibles para el interlocutor. Existió dominio del tema.	Entrada: previamente les envió a los estudiantes la bibliografía actualizada que debían leer los estudiantes.	Plataforma zoom	Discurso claro, conciso y apropiado para los estudiantes, con una postura confiable. Utilizó un lenguaje amplio, claro y médico-técnico	Clase muy participativa, lo que podría mejorar es que al final de la clase se puede realizar preguntas a los estudiantes para prepararlos para el CACES, que es la habilitación profesional.
Procedimental mediante el uso de los recursos y estrategias se captó la atención de los estudiantes, La clase fue dinámica	Fue notorio el entusiasmo, la pasión y el dominio con el que se desenvolvía el tema, pero lo más importantes	Audiovisuales	Durante el desarrollo del tema se manejó una buena fluidez del discurso e interacción estudiante-docente, que	

	fue la interacción entre maestro y estudiantes que generó, fue una clase explicativa participativa, muy interactiva.		favoreció el interaprendizaje.	
Actitudinal donde manejo los tres componentes: Cognitivo: mediante la información científica Afectivo: empatizo con los estudiantes. Conductual: tenía seguridad en el desarrollo del discurso pedagógico, y uso correctamente los recursos planteados en clase	En el cierre realiza preguntas a los estudiantes de todo lo que entendieron, y en caso de dudas las resuelve, afianzando así los conocimientos de los estudiantes. hizo énfasis sobre algunos puntos importantes del tema, utilizando varios ejemplos.	La cantidad de diapositivas fue adecuada, así como la cantidad del texto, con ideas presentadas en estas que fueron comprensibles para el estudiante. Diapositivas con imágenes tomográficas. información de artículos de los 3 últimos años	La terminología usada fue clara, demostrando conocimiento sobre el tema tratado.	

Nota: Adaptado de Prieto (2020). Enseñanza en la universidad.

Elaborado por: Stefany Carrión

TABLA 3

Práctica de aprendizaje 1: observación

Institución	Universidad Técnica Particular de Loja
Facultad	Área de la salud Humana
Carrera	Medicina
Docente	Stefany Carrión
Nivel	4 ciclo
Asignatura	Anatomía del aparato respiratorio
Tema	Anatomía de la vía aérea superior e inferior.
Resultado de la Práctica de Aprendizaje	-Reconocer los órganos que conforman la vía aérea superior e inferior para facilitar la comprensión de la ventilación pulmonar
Contenidos	<p>Conceptual: Memorizar los órganos que conforman la vía aérea superior e inferior.</p> <p>Procedimental: Identificar los órganos que conforman la vía aérea respiratoria a partir de la observación de una maqueta o en órganos de cadáveres en el anfiteatro</p> <p>Actitudinal: participar en la identificación de órganos de la vía aérea, trabajar colaborativamente entre alumnos y docentes para explicar la ventilación pulmonar.</p>
Estrategias	<p>Entrada: Proyección de un video sobre la anatomía de la vía aérea superior e inferior para realizar preguntas a los alumnos sobre los órganos que intervienen en la ventilación pulmonar.</p> <p>Desarrollo: Identificar en simuladores la vía aérea respiratoria, para observar los órganos que la conforman y, por tanto, el recorrido de la ventilación pulmonar.</p> <p>Cierre: Reconocer en cadáveres del anfiteatro los órganos de la vía aérea respiratoria por parte de los estudiantes y relacionar con la entrada y salida de aire de los alvéolos hacia la atmósfera.</p>
Materiales y Recursos	Proyector, imágenes de la vía aérea inferior, órganos en el anfiteatro.
Tiempo	Dos horas
Evaluación	<p>Criterio de evaluación: Valorar cualitativamente la capacidad que tiene el estudiante en reconocer los órganos que conforman la vía aérea superior e inferior para facilitar la comprensión de la ventilación pulmonar</p> <p>Instrumento: Utilizar entrevista con preguntas semiestructuradas y con una presentación. Se proyectarán cinco imágenes de las estructuras anatómicas de las vías respiratorias y cada estudiante observará y escribirá el nombre de las estructuras para relacionarlo con la entrada y salida de aire.</p>

Elaborado por: Dra. Stefany Carrión

Tabla 4

Práctica de aprendizaje 2: significación

Institución	Universidad Técnica Particular de Loja
Facultad	Área de la salud Humana
Carrera	Medicina
Docente	Stefany Carrión
Nivel	4 ciclo
Asignatura	Fisiología del aparato respiratorio
Tema	Ventilación pulmonar
Resultado de la Práctica de Aprendizaje	-Comprender la ventilación pulmonar con la finalidad de conocer la vía de eliminación del dióxido de carbono y la vía de ingreso del oxígeno a nuestro organismo.
Contenidos	<p>Conceptual: conocer las modificaciones de las presiones dentro del tórax para comprender la entrada del oxígeno y salida del dióxido de carbono desde la atmósfera hasta los alvéolos y viceversa (ventilación pulmonar).</p> <p>Procedimental: Hacer una maqueta sobre ventilación pulmonar para que los alumnos la expliquen con sus propias palabras y se apropien de los conocimientos.</p> <p>Actitudinal: compartir las ideas usando sus propias palabras siendo analítico</p>
Estrategias	<p>Entrada: Indagar conocimientos previos para que los estudiantes conjuntamente con el docente construyan definiciones sobre ventilación pulmonar, presiones intratorácicas y armar un árbol de conceptos en la pizarra con las ideas aportadas por los estudiantes.</p> <p>Desarrollo: Compartir un video sobre ventilación pulmonar sin audio, para que los estudiantes desde sus conocimientos previos describan con sus propias palabras cómo llega el oxígeno hacia los alvéolos y como se expulsa el dióxido de carbono.</p> <p>Cierre: Representar en una maqueta previamente elaborada por los estudiantes los cambios de presión que suceden en el tórax para que ocurra la ventilación pulmonar.</p>
Materiales y Recursos	Pizarra para el árbol de conceptos, internet, proyector, video, maqueta.
Tiempo	Una hora
Evaluación	<p>Criterio de evaluación: Valorar la comprensión del estudiante sobre la ventilación pulmonar con la finalidad de conocer cómo se elimina el dióxido de carbono y cuál es la vía de ingreso del oxígeno a nuestro organismo.</p> <p>Instrumento: debatir en grupo de tres estudiantes sobre ventilación pulmonar y presiones intratorácicas, el docente usará una lista de cotejo para determinar si logra o no logra el criterio de evaluación.</p>

Elaborado por: Dra. Stefany Carrión

Tabla 5

Práctica de aprendizaje 3: prospectiva

Institución	Universidad
Facultad	Área de la salud Humana
Carrera	Medicina
Docente	Stefany Carrion
Nivel	Cuarto ciclo
Asignatura	Fisiología
Tema	Intercambio gaseoso (hematosis pulmonar y tisular)
Resultado de la Práctica de Aprendizaje	-Analizar el proceso de hematosis pulmonar y tisular para mantener un equilibrio en las cantidades de dióxido de carbono y oxígeno en el organismo.
Contenidos	<p>Conceptual: Relacionar la hematosis con la concentración de gases en la sangre arterial y tejidos. Recordar la estructura de la barrera hematogaseosa.</p> <p>Procedimental: Hacer una presentación en PowerPoint sobre enfermedades respiratorias que afectan la hematosis y conversar qué patologías necesitan oxígeno.</p> <p>Actitudinal: reflexionar sobre la importancia de conocer el proceso de la hematosis para la vida.</p>
Estrategias	<p>Entrada: Recordar la estructura de la barrera hematogaseosa mediante preguntas a los estudiantes y leer en páginas científicas como sucede el proceso de hematosis a través de esta barrera para que el estudiante explique con sus propias palabras lo que aprendió.</p> <p>Desarrollo: Presentar casos clínicos en PowerPoint por parte del docente sobre enfermedades que afectan la hematosis.</p> <p>Cierre: Explicar cómo las enfermedades de los casos clínicos anteriores afectan la hematosis, cómo diagnosticarlas y aportar soluciones por parte de los estudiantes.</p>
Materiales y Recursos	Computador, proyector, diapositivas, internet.
Tiempo	Una hora
Evaluación	<p>Criterio de evaluación: Evaluar la capacidad de análisis de los estudiantes sobre cómo las patologías afectan el proceso de hematosis pulmonar y tisular y qué soluciones plantean.</p> <p>Instrumento: Desarrollar una prueba escrita tipo redacción en base a la ficha médica de un paciente con neumonía, el estudiante deberá:</p> <ul style="list-style-type: none"> -Estructurar una historia clínica organizada. -Identificar qué factores afectan la hematosis -Aportar soluciones para mejorar el intercambio gaseoso

Elaborado por: Dra. Stefany Carrión

Práctica 6

Práctica de aprendizaje 4: interacción

Institución	Universidad Técnica de Loja
Facultad	Área de la salud Humana
Carrera	Medicina
Docente	Stefany Carrion
Nivel	Cuarto ciclo
Asignatura	Fisiología
Tema	Transporte de los gases hacia los tejidos
Resultado de la Práctica	-Aprender las formas de transporte de oxígeno y de dióxido de carbono en la sangre para cumplir el correcto aporte de O ₂ a los tejidos para poder realizar sus procesos metabólicos y eliminar el CO ₂ producido.
Contenidos	<p>Conceptual: Sintetizar las formas de transporte de oxígeno y de dióxido de carbono en la sangre y recordar la composición de la hemoglobina de los glóbulos rojos.</p> <p>Procedimental: Desarrollar un circuito de la circulación mayor y menor con las formas transporte de oxígeno y de dióxido de carbono.</p> <p>Actitudinal: colaboración entre alumnos, integración, disfrutar, participar en clase, interesarse por el tema.</p>
Estrategias	<p>Entrada: Leer y subrayar los conceptos importantes del texto que el docente facilita sobre las formas del transporte del oxígeno y el dióxido de carbono en la sangre para leerlos en voz alta a los demás compañeros.</p> <p>Desarrollo: Relacionar por medio de una presentación en PowerPoint por parte del docente la circulación mayor y menor y las formas de transporte de los gases en la sangre con calles donde circulan peatones, carros y motos.</p> <p>Cierre: Formar grupos de seis estudiantes, cada miembro tiene un minuto para aportar información de las formas de transporte de los gases en la sangre y un secretario realizará un mapa conceptual en un papelógrafo para posteriormente socializarlo con el resto de grupos.</p>
Materiales y Recursos	Papelógrafos, computador, presentación en PowerPoint, técnica Phillips 6.6
Tiempo	Una hora
Evaluación	<p>Criterio de evaluación: Verificar los conocimientos de los estudiantes sobre las formas de transporte de oxígeno y de dióxido de carbono en la sangre para cumplir el correcto aporte de O₂ a los tejidos y eliminar el CO₂ producido</p> <p>Instrumento: Realizar una exposición oral sobre la circulación mayor y menor y la forma de transporte de los gases. Los demás compañeros deben realizar preguntas sobre la exposición.</p>

Elaborado por: Dra. Stefany Carrión

Práctica 7

Práctica de aprendizaje 5: aplicación

Institución	Universidad Técnica Particular de Loja.
Facultad	Área de la salud Humana
Carrera	Medicina
Docente	Stefany Carrion
Nivel	Cuarto ciclo
Asignatura	Fisiología
Tema	Gasometría Arterial
Resultado de la Práctica	-Interpretar la gasometría arterial para la detección de patologías a nivel de la hematosiis o del transporte de gases arteriales, esenciales para la vida.
Contenidos	Conceptual: Interpretar la gasometría arterial, reconocer los valores normales de una gasometría, relacionar la gasometría con las patologías que afectan el transporte de gases en la sangre y su difusión. Procedimental: Ejecutar el análisis de la gasometría arterial durante el pase de visita en el hospital. Actitudinal: cooperación entre alumnos y paciente, fomentar empatía con los enfermos, respeto, valorar la gasometría, compartir con sus compañeros.
Estrategias	Entrada: Indagar por medio de preguntas conocimientos previos sobre las indicaciones de la gasometría arterial, valores normales y realización de la gasometría. Desarrollo: Realizar la toma de gasometrías a los pacientes durante el pase de visita y analizarlas Cierre: Emitir criterios sobre la importancia de la gasometría en los pacientes anteriores y en el caso de estar alterada reflexionar qué enfermedad afectó la difusión o el transporte de gases y diseñar alternativas para tratarlo.
Materiales y Recursos	Métodos de lectura de la gasometría, pase de visita en el hospital y gasometrías.
Tiempo	Dos horas.
Evaluación	Criterio de evaluación: Calificar la habilidad del estudiante para extraer una gasometría y su interpretación para la detección de patologías a nivel de la hematosiis o del transporte de gases arteriales. Instrumento: Observación y lista de control. El estudiante debe extraer una muestra de sangre arterial braquial y debe interpretar el resultado relacionando con la difusión y trasporte de gases.

Elaborado por: Dra. Stefany Carrión

Tabla 8

Prácticas de aprendizaje 6: inventiva

Institución	Universidad Técnica de Loja
Facultad	Área de la salud Humana
Carrera	Medicina
Docente	Stefany Carrion
Nivel	Cuarto ciclo
Asignatura	Fisiopatología
Tema	Neumonía
Resultado de la Práctica	-Relacionar como la fisiopatología de la neumonía altera el intercambio gaseoso en los alveolos para analizar cómo tratar esta patología.
Contenidos	<p>Conceptual: Comprender la fisiopatología de la neumonía, recordar la difusión de gases a nivel alveolar, reflexionar cómo la neumonía afecta la difusión de gases, analizar su tratamiento.</p> <p>Procedimental: Construir por parte de los estudiantes un cuadro con el tratamiento para la neumonía y restaurar así el intercambio gaseoso a nivel alveolar.</p> <p>Actitudinal: compromiso, responsabilidad y creatividad de los estudiantes.</p>
Estrategias	<p>Entrada: Indagar conocimientos previos sobre la barrera hematogaseosa y leer guías clínicas actuales sobre la fisiopatología y tratamiento de neumonía para realizar conversatorio.</p> <p>Desarrollo: Explicar en el maniquí por parte del docente como ocurre la neumonía y recalcar el algoritmo diagnóstico.</p> <p>Cierre: Elaborar en equipos de estudiantes un plan de tratamiento de la neumonía y socializar.</p>
Materiales y Recursos	Diapositivas, proyector, guías clínicas, maniquí en sala de simulación.
Tiempo	Dos horas.
Evaluación	<p>Criterio de evaluación: Valorar la capacidad del estudiante para identificar como la neumonía altera el intercambio gaseoso en los alvéolos y el análisis del tratamiento que aplicaría</p> <p>Instrumento: examen escrito con solución de problema. Se presenta al estudiante posibles patógenos causantes de neumonía bacteriana, y el estudiante elegirá el antibiótico idóneo para el tratamiento.</p>

Elaborado por: Dra. Stefany Carrión

Tabla 9

Práctica de aprendizaje 7: contexto

Institución	Universidad Técnica de Loja
Facultad	Área de la salud Humana
Carrera	Medicina
Docente	Stefany Carrion
Nivel	Cuarto ciclo
Asignatura	Patología Pulmonar
Tema	Tuberculosis pulmonar
Resultado de la Práctica	-Analizar prevalencia, métodos diagnóstico y factores de riesgo de Tuberculosis en la ciudad de Loja para poder prevenirla.
Contenidos	<p>Conceptual: Investigar la epidemiología de tuberculosis y sus factores de riesgo a nivel de Ecuador, Latinoamérica y a nivel mundial. Resumir los métodos diagnósticos de la tuberculosis.</p> <p>Procedimental: Construir cuadros con la incidencia y prevalencia de tuberculosis en la ciudad de Loja, acudiendo los estudiantes a los centros de salud.</p> <p>Actitudinal: valorar la importancia de la prevención de las enfermedades, entusiasmo para dar charlas.</p>
Estrategias	<p>Entrada: indagar en el área de estadística de los centros de salud, los casos, factores de riesgo sociales y cómo diagnosticaron la tuberculosis pulmonar para ser socializados en clase.</p> <p>Desarrollo: Acudir a centros de salud para investigar los casos de tuberculosis del presente año, métodos que se aplicaron para su diagnóstico y los factores de riesgo sociales que contribuyen a la trasmisión de tuberculosis.</p> <p>Cierre: Elaborar por parte de los estudiantes charlas sobre prevención e importancia del diagnóstico temprano de tuberculosis para presentar en los centros de salud de la ciudad de Loja.</p>
Materiales y recursos	Pancartas, diapositivas, proyector, centros de salud de la ciudad de Loja.
Tiempo	Dos horas
Evaluación	<p>Criterio de evaluación: Conocimiento de los estudiantes sobre métodos diagnóstico y factores de riesgo de Tuberculosis en la ciudad de Loja para poder prevenirla.</p> <p>Instrumento: Usar la observación directa y la escala de estimación. Se plantea el caso de una población con alta prevalencia de tuberculosis pulmonar, el estudiante deberá proponer recomendaciones para que la población cumpla su tratamiento y maneras de cómo prevenirla</p>

Elaborado por: Dra. Stefany Carrión

Tabla 10

Práctica de aprendizaje 8: para salir de la inhibición discursiva

Institución	Universidad Técnica de Loja
Facultad	Área de la salud Humana
Carrera	Medicina
Docente	Stefany Carrion
Nivel	Cuarto ciclo
Asignatura	Fisiopatología Pulmonar
Tema	Tromboembolismo Pulmonar (trombos en la arteria pulmonar)
Resultado de la Práctica	-Comprender la fisiopatología del tromboembolismo pulmonar para conocer cómo se afecta el intercambio gaseoso y difusión de los gases.
Contenidos	<p>Conceptual: Conocer el concepto de tromboembolismo pulmonar, comprender la fisiopatología del tromboembolismo pulmonar, recordar conceptos básicos de intercambio gaseoso y difusión de los gases, y relacionarlo con la patología en mención.</p> <p>Procedimental: Realizar una infografía de la fisiopatología del tromboembolismo pulmonar para explicar cómo afecta a la difusión y transporte de gases arteriales.</p> <p>Actitudinal: valorar el discurso, comunicabilidad, disfrutar la clase.</p>
Estrategias	<p>Entrada: Leer en grupos el texto de fisiopatología del tromboembolismo pulmonar para realizar en su cuaderno de apuntes preguntas y respuestas de los enunciados importantes y luego socializarlas.</p> <p>Desarrollo: Realizar una presentación en PowerPoint por parte del docente sobre cómo afecta los trombos en la circulación pulmonar al intercambio y a la difusión de gases.</p> <p>Cierre: Realizar en cada grupo una infografía y presentarla dramatizando como si fueran creadores de contenido para YouTube con miles de seguidores.</p>
Materiales y Recursos	Diapositivas, proyector, infografía, Artículos de tromboembolismo pulmonar
Tiempo	Una hora
Evaluación	<p>Criterio de evaluación: En qué grado comprende el estudiante la fisiopatología del tromboembolismo pulmonar y en cómo afecta el intercambio gaseoso y difusión de los gases.</p> <p>Instrumento: observación indirecta mediante relato de experiencia el estudiante debe explicar a partir de un ejemplo de la vida cotidiana como se forman los trombos en la circulación pulmonar y que haría para tratarla.</p>

Elaborado por: Dra. Stefany Carrión

Tabla 11*Rúbrica para validar prácticas de aprendizaje*

PRÁCTICA 6: Reflexión sobre el contexto elaborado por Paola Correa	
Docente: Dra. Paola Correa	
Asignatura: Anatomía I	
Tema: Huesos de la cara: cigomático, maxilares, palatinos y mandíbula	
CRITERIO	DESCRIPCIÓN - ANÁLISIS
Factibilidad del diseño de aprendizaje: posibilidad de ejecución	La práctica es factible y es posible de ejecutar
El diseño del aprendizaje favorece el alcance de los resultados de aprendizaje.	La presente práctica favorece para que el estudiante reconozca las estructuras anatómicas y la relación con la práctica médica en la sociedad.
Coherencia entre objetivos, resultados de aprendizaje, contenidos y estrategias de aprendizaje	Existe coherencia en todos los enunciados, dado que se centra en que el estudiante comprenda cómo afectaría a la sociedad las fracturas de los huesos de la cara que no reciben adecuada atención.
Coherencia entre tipo de práctica y los contenidos (saberes)	Tiene coherencia porque se reflexiona sobre el contexto, pero puedo acotar que se requiere especificar en el saber hacer, cómo se logrará identificar la ubicación anatómica de los huesos de la cara y sus consecuencias en una atención no adecuada, por ejemplo, realizando dibujos, realizando presentaciones, realizando maquetas.
Coherencia entre resultados /objetivos de aprendizaje con los criterios de evaluación	Tanto los objetivos como la evaluación se centran en la topografía de los huesos de la cara y cómo afectaría a las personas una fractura de los mismos.
Conexión entre la teoría constructivista del aprendizaje y el diseño de las prácticas de aprendizaje.	Tiene relación porque en lo contextual es necesario saber dónde están ubicados los huesos y por ende sabremos qué estructuras posteriores están protegiendo estos huesos
Integración de instancias del aprendizaje en la propuesta.	Se aplica la instancia de educadores, instancia del grupo, instancia del contexto y con uno mismo.
Claridad, concreción y comunicabilidad de la propuesta	Es concreto y se entiende la propuesta.
Redacción y ortografía de la propuesta.	Está bien redactado sin faltas de ortografía

Validado por: Dra. Stefany Carrión.**Fecha:** 11/09/2023

Conclusión

Es una buena práctica de aprendizaje, que permite relacionar fracturas de huesos de la cara con consecuencias que pueden afectar a la sociedad en caso de tratarse de manera inadecuada. Quiero añadir que es el saber hacer se puede agregar que actividad puede realizar lo estudiantes, cómo hacer una maqueta o una presentación, para que analicen dónde están los huesos de la cara, que órganos protegen y que sucede en caso de su fractura.

Tabla 12

Rúbrica para validar prácticas de aprendizaje

PRÁCTICA 7: Observación	
Docente: Dra. Paola Correa	
Asignatura: Anatomía I	
Tema: Esqueleto general: cavidad craneal, referencias óseas del cráneo, suturas, base del cráneo, fosas craneales.	
CRITERIO	DESCRIPCIÓN - ANÁLISIS
Factibilidad del diseño de aprendizaje: son posibles de ejecución	La práctica es factible de realizar
El diseño del aprendizaje favorece el alcance de los resultados de aprendizaje declarados.	El objetivo no hace referencia al tema, sobre la cavidad craneal. Puede ser reconocer las estructuras de la cavidad craneal para observar sus relaciones y articulaciones.
Coherencia entre objetivos, resultados de aprendizaje, contenidos y estrategias de aprendizaje	Los contenidos y las estrategias están relacionados para describir los huesos de la cavidad craneal, mediante la observación.
Coherencia entre tipo de práctica y los contenidos (saberes)	Tiene coherencia, porque esta presenta la observación en los saberes
Coherencia entre resultados /objetivos de aprendizaje con los criterios de evaluación	En la evaluación se menciona la ubicación topográfica de los huesos del cráneo y su ubicación espacial. Pero en el objetivo hace referencia a planos de orientación y terminología.
Conexión entre la teoría constructivista del aprendizaje y el diseño de las prácticas de aprendizaje.	Si tiene conexión porque por medio de la observación se podrá describir los huesos de la bóveda craneal.
Integración de instancias del aprendizaje en la propuesta.	Se aplica la instancia de educador, los medios y con uno mismo.

Claridad, concreción y comunicabilidad de la propuesta	Faltó claridad en el objetivo
Redacción y ortografía de la propuesta.	Está bien redactado sin faltas ortográficas

Validado por: Dra. Stefany Carrión.

Fecha: 11/09/2023

Conclusión:

Es una buena práctica porque se puede ejecutar con los estudiantes, sin embargo, vale la pena plantear de otra forma el objetivo de la práctica para que por medio de la observación de los huesos de la bóveda del cráneo puedan los estudiantes determinar qué relaciones tienen con los demás huesos.

Tabla 13*Rúbrica para validar prácticas de aprendizaje*

Práctica 1: Observación	
Docente: Dra. Stefany Carrión	
Asignatura: Anatomía del aparato respiratorio	
Tema: Anatomía de la vía aérea superior e inferior.	
CRITERIO	DESCRIPCIÓN - ANÁLISIS
Factibilidad del diseño de aprendizaje: las prácticas son posibles de ejecución	La práctica si es factible y es posible ejecutar.
El diseño del aprendizaje favorece el alcance de los resultados de aprendizaje declarados.	Mediante el diseño de la práctica, el estudiante puede reconocer la anatomía de la vía aérea observando en maquetas y en órganos cadavéricos.
Coherencia entre objetivos, resultados, contenidos y estrategias de aprendizaje	Si existe coherencia entre objetivos, resultados de aprendizaje, contenidos y estrategias; ya que permite al estudiante alcanzar el objetivo del aprendizaje.
Coherencia entre tipo de práctica y los contenidos (saberes)	Si existe coherencia entre el saber, saber ser y saber hacer, con mayor relevancia en el saber hacer, puesto que la práctica se encamina a aplicar lo estudiado mediante la observación.
Coherencia entre resultados /objetivos de aprendizaje con los criterios de evaluación	Existe coherencia entre el resultado con el objetivo de aprendizaje, el mismo que es tomado en cuenta para la evaluación.
Conexión entre la teoría constructivista del aprendizaje y el diseño de las prácticas de aprendizaje.	Si hay conexión entre el diseño de la práctica y la construcción del aprendizaje, ya que el estudiante estará expuesto a diversos recursos didácticos que le permiten familiarizarse con el contenido.
Integración de instancias del aprendizaje en la propuesta.	La práctica está planificada para la instancia de la observación, sin embargo, hay interacción con otras instancias como los medios, materiales y tecnologías, la institución (anfiteatro), y con el docente.
Claridad, concreción y comunicabilidad de la propuesta	La práctica es clara y puntual.
Redacción y ortografía de la propuesta.	La redacción es de fácil comprensión y no posee faltas de ortografía.

Validado por: Dra. Paola Correa J.**Fecha:** 11/09/2023**Conclusiones:**

La práctica de aprendizaje está bien elaborada, existe coherencia entre los objetivos, las estrategias de aprendizaje y se complementa con las herramientas evaluadoras.

TABLA 14

Rúbrica para validar prácticas de aprendizaje

Práctica 2: Significación	
Docente: Dra. Stefany Carrión	
Asignatura: Fisiología del aparato respiratorio	
Tema: Ventilación Pulmonar	
CRITERIO	DESCRIPCIÓN - ANÁLISIS
Factibilidad del diseño de aprendizaje: las prácticas diseñadas son posibles de ejecución	Es factible y aplicable.
El diseño del aprendizaje favorece el alcance de los resultados de aprendizaje declarados.	Si favorece, ya que facilita la comprensión de la ventilación pulmonar a través de la elaboración de una maqueta.
Coherencia entre objetivos, resultados de aprendizaje, contenidos y estrategias de aprendizaje	Hay coherencia entre el objetivo, los contenidos y las estrategias de aprendizaje.
Coherencia entre tipo de práctica y los contenidos (saberes)	En cuanto al saber hacer no está definido desde el inicio que la maqueta debe realizarse dentro o fuera del aula, sino hasta la estrategia de cierre donde la solicita para aplicar el contenido.
Coherencia entre resultados /objetivos de aprendizaje con los criterios de evaluación	Está claro el resultado del aprendizaje, ya que los estudiantes van a debatir sobre ventilación pulmonar con sus propias palabras, a partir de la maqueta de los pulmones.
Conexión entre la teoría constructivista del aprendizaje y el diseño de las prácticas de aprendizaje.	Hay conexión entre el diseño de la práctica y la construcción del aprendizaje, ya que el estudiante aplicará los conocimientos durante la elaboración de la maqueta. Cabe recalcar que la práctica tiene más características de la instancia de aplicación.
Integración de instancias del aprendizaje en la propuesta.	Existe integración con otras instancias como el trabajo de grupo, el docente, la institución y los medios y materiales.
Claridad, concreción y comunicabilidad de la propuesta	Se entiende el proceso de la práctica, sin embargo, falta claridad en el instrumento de evaluación y el saber hacer.
Redacción y ortografía de la propuesta.	La redacción y ortografía es correcta.

Validado por: Dra. Paola Correa J.

Fecha: 11/09/2023

Conclusiones:

Especificar donde se realizará la maqueta, si es casa o en el aula.

Tabla 15

Práctica de aprendizaje

Asignatura	Fisiología del aparato respiratorio
Tema	Ventilación pulmonar
Resultado de la Práctica de Aprendizaje	-Comprender la ventilación pulmonar con la finalidad de conocer la vía de eliminación del dióxido de carbono y la vía de ingreso del oxígeno a nuestro organismo.
Contenidos	<p>Conceptual: conocer las modificaciones de las presiones dentro del tórax para comprender la entrada del oxígeno y salida del dióxido de carbono desde la atmósfera hasta los alvéolos y viceversa (ventilación pulmonar).</p> <p>Procedimental: Hacer una maqueta sobre ventilación pulmonar para que los alumnos la expliquen con sus propias palabras y se apropien de los conocimientos.</p> <p>Actitudinal: compartir las ideas usando sus propias palabras siendo analítico</p>
Estrategias	<p>Entrada: Indagar conocimientos previos para que los estudiantes conjuntamente con el docente construyan definiciones sobre ventilación pulmonar, presiones intratorácicas y armar un árbol de conceptos en la pizarra con las ideas aportadas por los estudiantes.</p> <p>Desarrollo: Compartir un video sobre ventilación pulmonar sin audio, para que los estudiantes desde sus conocimientos previos describan con sus propias palabras cómo llega el oxígeno hacia los alvéolos y como se expulsa el dióxido de carbono.</p> <p>Cierre: Representar en una maqueta previamente elaborada por los estudiantes los cambios de presión que suceden en el tórax para que ocurra la ventilación pulmonar.</p>
Materiales y Recursos	Pizarra para el árbol de conceptos, internet, proyector, video, maqueta.
Tiempo	Dos clases de una hora y media cada una

Evaluación	<p>Criterio de evaluación: Valorar la comprensión del estudiante sobre la ventilación pulmonar con la finalidad de conocer cómo se elimina el dióxido de carbono y cuál es la vía de ingreso del oxígeno a nuestro organismo.</p> <p>Instrumento: debatir en grupo de tres estudiantes sobre ventilación pulmonar y presiones intratorácicas, el docente usará una lista de cotejo para determinar si logra o no logra el criterio de evaluación.</p>
-------------------	---